

# EL HIPNOTISMO

Y

## LA SUGESTION.

ESTUDIOS DE FISIO-PSICOLOGIA Y DE PSICO-TERAPIA,

SEGUIDOS DE DOS APÉNDICES, Á SABER:

APÉNDICE 1.º Aplicaciones de la Sugestión hipnótica á la Pedagogia.  
APÉNDICE 2.º La Hipnoscopia judicial y la Sugestión hipnótico-inquisitiva en el Derecho penal y civil.

CON UNA FIGURA, 8 HELIOGRAFIAS Y 10 FOTO-GRABADOS

POR EL

**Dr. Abdón Sánchez Herrero**

*Práctico por oposición de Patología médica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid; Ex-médico mayor primero por oposición del Cuerpo de Sanidad militar, etc., etc.*

**Cuaderno 12.**

TA. El presente cuaderno último de la obra, contiene casi doble número de páginas que los anteriores por el mismo precio. El autor ha querido significar así á los señores suscriptores su agradecimiento, y mantenerse dentro de las condiciones del Prospecto. Este reparte además el primer medio pliego, reimpresso, porque la 1.ª página del repartido contenía los apéndices ni las láminas. Al encuadernar el libro puede hacerse la sustitución.

El autor reitera á los Sres. Suscriptores su eterna gratitud por el concurso que le han dado y al cual debe el haber dado cima á la publicación de esta obra. Véase el anuncio de la 4.ª plana.

**VALLADOLID:**

Establecimiento Tipográfico de HIJOS DE J. PASTOR,  
IMPRESORES DEL ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS  
CANTARRANAS, 26.

1889

Imprenta Librería y Encuadernación  
DE  
JOSÉ HONTIVEROS  
PLASENCIA

06







13147

tit. 50024  
Cd. 1067033

2  
7506

# EL HIPNOTISMO

Y

# LA SUGESTION.

ESTUDIOS DE FISIO-PSICOLOGIA Y DE PSICO-TERAPIA,

SEGUIDOS DE DOS APÉNDICES, Á SABER:

APÉNDICE 1.º Aplicaciones de la Sugestión hipnótica á la Pedagogia.

APÉNDICE 2.º La Hipnoscopia judicial y la Sugestión hipnótico-inquisitiva en el Derecho penal y civil.

CON UNA FIGURA, 8 HELIOGRAFIAS Y 10 FOTO-GRABADOS

POR EL

**Dr. Abdón Sánchez Herrero**

*Catedrático por oposición de Patología médica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid; Ex-médico mayor primero por oposición del Cuerpo de Sanidad militar, etc., etc.*



VICENTE PAREDES  
Y GUILLEN  
ARQUITECTO  
PLASENCIA

**VALLADOLID:**

Establecimiento Tipográfico de HIJOS DE J. PASTOR,  
IMPRESORES DEL ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS  
CANTARRANAS, 26.

1889







AL EXCMO. È ILMO. SEÑOR

DR. D. JULIÁN CALLEJA Y SANCHEZ

Director general de Instrucción pública,  
Ex-Senador y Senador electo del Reino, Catedrático  
por oposición de la Facultad de Medicina de la  
Universidad Central, etc., etc.

Gratitud, cariño y respeto.

*El Autor.*



## **NOTA.**

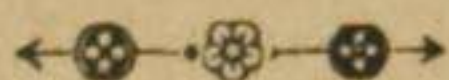
---

La redacción de este libro empezó en Junio de 1887 y termina con su publicación en Febrero de 1889. Su bibliografía alcanza á esta última fecha.

Es propiedad de su autor, quien se reserva todos los derechos que las leyes le conceden.



## DOS CARTAS.



Valladolid 26 de Julio de 1887.

Exmo. Sr. D. Julián Calleja.

Madrid.

MI RESPETABLE Y QUERIDO AMIGO:

Voy á empezar la publicación de un libro titulado **El Hipnotismo y la Sugestión**, Estudios de Físio-psicología y de Psico-terapia, que contiene mis trabajos experimentales del curso pasado, y mis estudios de algunos años sobre esas cuestiones.

Las dificultades de todo género que á mis experiencias se opusieron, la guerra sorda de maledicencia que se me ha hecho y se me hace, opiniones ofensivas al puesto que ocupo publicadas en los periódicos por personas á quienes se les supone competencia, me han hecho abandonar por algún tiempo mi empezada obra de Patología médica, para vindicarme á los ojos del público, por medio de dicho libro.

No puedo ocultarle que contiene hechos, que muy conocidos en el extranjero, aun parecerán estupendos en España; pero aquellos cuya existencia afirmo, los he producido y los he visto muchas veces.

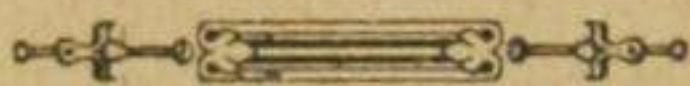
Yo sé que el libro resultará malo, como mio que es, y que acaso en vez de vindicación, obtenga con él una confirmación de incompetencia. Aquella seguridad y esta duda, me hacen temblar por el éxito.



Otra cosa seria, si U. me permitiera dedicárselo, y colocar su nombre, por tantos conceptos ilustre, en su primera página. Eso tendría prestigio bastante para atenuar los defectos de la obra, para tranquilizarme, y además, presentándolo bajo la egida del Jefe de Instrucción pública, para borrar cualesquiera opiniones vertidas en contra de la dignidad y de la seriedad del Catedrático en el ejercicio de sus funciones.

Léjos, pues, de hacerle un obsequio, solicito su apoyo valiosísimo, que será una deuda más de gratitud con U. contraída, por su respetuoso y sincero amigo S. S. q. b. s. m.

Abdón Sánchez Herrero.



Sr. D. Abdón Sánchez Herrero.

MI QUERIDO AMIGO: Con el gusto que á todas las tuyas, contesto su muy atenta carta del 26 del actual, manifestando á U. acepto con satisfacción la dedicatoria de su libro, por ser de un buen amigo, y por significar su trabajo un esfuerzo más en pró del progreso humano. Siga adelante sin vacilaciones ni temor á las perpétuas murmuraciones.

Con este motivo me repito de U. affmo. amigo S. S. q. b. s. m.

Julián Calleja.

28 Julio 1887.



## PROLOGO.

---

Desde hace algunos años seguía yó con interés siempre creciente, los estudios experimentales sobre el Hipnotismo que se hacían bajo la dirección del eminente Charcot en la Salpêtriere de París, después de haber procurado conocer toda la historia del sueño provocado, así por los exorcismos de los clérigos y la contemplación ascética de los creyentes ó su temor á imaginarias penas, en la antigüedad, como por las prácticas del llamado Magnetismo animal de Mesmer, ó de la Electricidad vital de algunos de sus continuadores, por el mandato imperativo del Abate Faria, por la fijeza de la mirada en un punto brillante á la manera de Braid, y por vários de estos procedimientos ayudados de la Sugestión, como lo provocaba y aún lo provoca el venerable Liebeault. Habíame aprendido el interesante libro «*Le Sonambulisme provoqué*» del sábio catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina de Nancy, Dr. Beaunis, y leído cuantos trabajos sobre el mismo asunto pude proporcionarme; y aún había hecho vários ensayos experimentales de hipnotización, con la



timidez y desconfianza del que empieza á estudiar prácticamente hechos extraños é inexplicados, en un medio social lo menos á propósito para semejantes empresas. Cuando al empezar el curso académico de 1886-87, leí el libro del ilustre profesor de Clínica médica de Nancy, Dr. Bernheim «*De la Suggestion et de ses application á la Therapeutique.*» A mi cargo la misma asignatura y vistos los resultados obtenidos por Bernheim en el tratamiento de muchas enfermedades, con la Sugestión hipnótica, me pareció llegado el momento de acometer seriamente en las Facultades de Medicina españolas, el estudio experimental del Hipnotismo y la Sugestión, y de esta rama naciente de la Terapéutica que, sin cometer un neologismo, puedo llamar Psico-terapia, procurando fundamentarlo en los modernos conocimientos de Psico-física ó Fisiopsicología.

Inmediatamente puse manos á la obra, y este libro contiene mis esfuerzos, para que España no quede rezagada en el camino científico que hacen las naciones cultas. Cierta sentimiento de amor pátrio, y la carrera de obstáculos que he tenido que hacer para llevar á cabo mis experimentos, obstáculos entre los cuales he dejado acaso mis últimas ilusiones, me han hecho considerar los resultados de mis tareas dignos de ver la luz pública. Porque siempre se estima en más, aquello que más cuesta. Y después, debo á mi Cátedra, objeto de murmuraciones con motivo de los estudios en ella hechos sobre el asunto de este libro, y á la opinión conmovida en mi contra, toda la verdad y trascendencia de tales estudios. Divulgándolos, creo prestar un verdadero servicio á las personas amantes del saber, especialmente á las que cultivan y



usted todas las noches en un sueño tranquilo; tendrá deseo de arreglar su casa y vestirse bien V. misma; no tendrá miedo aunque se quede sola, porque Dios le hace la merced de prohibir á Satanás que vuelva á perseguirla.» La dejé dormir más de media hora; la desperté y nada le hablé de sus alucinaciones y delirios, conversando un poco de otras cosas sobre las que discurría bastante bien. Encargué á su marido un cuidado especial para no recordarle su enfermedad y los despedí hasta el día siguiente.

2.<sup>a</sup> Hipnotización (3 de Diciembre). El mismo sueño que el día anterior en 8 minutos. La enferma en las 24 horas precedentes había estado seria, pero no tan triste, y no se había quejado de persecución diabólica, ni alucinaciones. *Sugestión.*—«Es necesario que V. se convenza de que las visiones del *diablo rojo* y el oír su voz, eran efecto de su imaginación y nada tenían de real y positivo. V. es buena y para serlo no es indispensable rezar tanto, ni tomar las prácticas religiosas con la exageración que V. las toma. Su mismo confesor le ha dicho que es una locura pretender habitar y dormir en la iglesia. Oír misa los días de precepto, confesar y comulgar por Pascua florida ó cuando le ocurra algo que lo merezca, y esto basta. Dios lee en los corazones y estima los que, como el de V., no tienen nada de que acusarse y le aman sobre todas las cosas. Nada; ha olvidado V. ya al diablo y sus persecuciones, y tranquila y firme en su fé de cristiana, se entrega V. confiada á la Suprema Bondad de Dios. Está V. alegre y contenta por verse libre de lo que creía tentación diabólica y era una enfermedad.»

Despertada al poco rato, ella misma empezó la conversación preguntándome si dormía á mucha gente, y si era cierto que había curado esto y lo de más allá. Su marido al otro día me dijo que la notaba variada é iba creyendo que se curaría; por más que otras veces había tenido períodos de cuatro y seis días de relativa calma.

En la tercera hipnotización (4 de Diciembre), fué sonámbula; abordé la cuestión de plano; la hice declarar sus visiones, como visiones, y sus delirios, como delirios, y prometerme cesar en sus exageraciones fanáticas y cumplir sus deberes de ama de casa. Seis hipnotizaciones mas, el 6, el 10, el 16 y el 30 de Diciembre, y el 15 y 30 de Enero inmediato, afirmaron y concluyeron una curación definitiva.

OBSERVACIÓN 63.<sup>a</sup> *Melancolía hipocondriaca y misantrópica. Escasez de deseos venéreos en la vigilia, coincidiendo con ensueños eróticos y poluciones nocturnas. Debilidad imaginaria. Rubor invencible ante las personas y sobre todo ante las mujeres. Ruidos en la cabeza. Ineptitud para el trabajo intelectual.* MEJORÍA CONSIDERABLE Y PRÓXIMA CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA. (Continúa el tratamiento.)



D. R..... casado, de 36 años, abogado, bien nutrido y con aspecto de salud aunque demasiado sério y con aire de tristeza, ingresó en mi clínica el 4 de Marzo de 1888.

En su mente hay un fantasma aterrador, y este fantasma es la espermatorrea que cree padecer. Esta idea le impone una continencia excesiva é interfiere casi por completo los deseos venéreos en la vigilia, de cuya interferencia se burla el inconsciente durante el sueño, suscitando ensueños eróticos seguidos de poluciones abundantes, aunque no muy frecuentes, (dada la alimentación y género de vida), pues se verifican solo cada ocho, diez, ó más días. Pero la presencia en las ropas de la secreción seminal, le produce verdadero aniquilamiento psíquico; cree que su cerebro no puede funcionar con semejantes pérdidas, se encuentra incapaz de estudiar y aun de leer un cuarto de hora seguido; se marea, le zumban los oídos y hasta se siente débil para todo ejercicio muscular. Está, según dice, muy enfermo y su mal es gravísimo. A todo esto la sociedad le incomoda, se ruboriza y balbucea delante de los hombres y apenas puede sufrir la presencia de las mujeres; quiere estar solo para entregarse á sus pensamientos lúgubres. Para combatir su debilidad ha hecho uso de varios tónicos de los más poderosos, come como un gastrónomo acomodado, y no obstante sigue *más débil* cada vez.

Escusado es decir, que cuidadosamente reconocido, la debilidad *objetiva* no parece por ninguna parte, y por el contrario, el estado de la nutrición es excelente.

Un mes de hipnotización diaria, suprimió las poluciones, levantó bastante el ánimo de este enfermo, y le impuso la ejecución del coito con prudentes intervalos; pero necesitando después dedicarse á sus abandonados negocios, sólo pudo venir á hipnotizarse cada ocho ó quince días, y así continúa.

Cuando el efecto sugestivo va pasando, vuelve el rubor ante las mujeres, la misantropía y la *debilidad*, pero ya mucho menos acentuados todos estos síntomas. Y la prueba es, que el enfermo está entregado al ejercicio activo de su profesión y con reputación envidiable. Como estoy seguro de que leerá esta su observación, ella será, así lo espero, la sugestión última y suprema, que termine su curación radical.

Todos los esfuerzos de la medicina francesa, de la escuela de París principalmente, y de la medicina alemana, van dirigidos desde hace tiempo, y se dirigen á la hora presente, á arrancar de los cuadros patológicos las maldecidas neurosis, encontrándoles la lesión macro ó microscópica originaria (!). Y como



*modestamente* nuestra hermana latina, la Francia, y nuestra suegra la Alemania, se atribuyen fueros y se dan aires de dictadoras en materia científica, y la jóven Italia, á pesar de sus magníficos arranques de génio, no ha sacudido el yugo tradicional, y la astuta Inglaterra se encoge de hombros y práctica en todo, lo mismo explota la India que la terapéutica sin cuidarse de si el indio es moro ó cristiano, con tal que contribuya religiosamente á mantener el señorío de los mares, y sin cuidarse de si el ópio ó la belladona refuerzan células destruidas con tal que curen el dolor y calmen la excitación nerviosa, parece la única labor fructífera la busca de lesiones y el anatomismo la única doctrina patológica posible.

En tanto, la medicina española estudia las otras y estudia más los enfermos, conservando su fiera y santa independencia; y así va delante de sus vecinas manteniendo las fiebres *esenciales* cuando, perennes en la realidad, habian desaparecido de los tratados de Patología del resto de Europa, como descubre las vacunas químicas que pretende arrebatarse Rusia, la desgraciada Rusia vecina de Turquía. Luego vienen las nominales dictadoras, diciendo que efectivamente, hay fiebres cuya causa *orgánica* no se habia visto ni se vé, dependientes de autoinfecciones ptomainicas *de los humores*. Noticia fresca que tenemos olvidada, salvo el nombre ptomainico, y que es para nosotros una antigualla. Ahora levantando la vista á lo alto, nos ocupamos en investigar los mecanismos patogenéticos, y ante *la victoria* de nuestros vecinos, de separar, por ejemplo, del cuadro de las vesanias la peri-encefalitis difusa, decimos: bien y ¿qué es eso? Eso nos contestan, es la inflamación de la neuroglia de las capas superficiales del cerebro, puesta de manifiesto por medio del microscópio en las autopsias de muchos cadáveres que pertenecieron á dementes paralíticos, cuya historia clínica fué tal y tal. Perfectamente ¿y esa inflamación de la neuroglia, cómo nació? ¡Ah! eso no sabemos: la herencia, la predisposición, el alcoholismo..... no sabemos. ¿Pero al menos esos trastornos esclerósicos ó inflamatorios, fueron anteriores ó coincidieron con el cambio de carácter ó el delirio inicial de la Parálisis general? ¡Ah! no sabemos tampoco eso; probablemente la lesión en un principio fué meramente congestiva? Bien, pero ya que estamos se-



guros de que concluye por inflamación, podremos curarla por cuanto tenemos una *flamantísima* medicación antiflogística re-mozada con la estriknina y el acónito. No tal; sigue siendo incurable..... Pues hermosa satisfacción, concluimos; y seguimos procurando sorprender la parálisis general en las prodigalidades del antes modesto y económico, en los ensueños de grandeza del apocado, ó en los apocamientos del siempre decidido y animoso. Cuando lo conseguimos, aconsejamos dieta moral, compensaciones funcionales, etc., y curamos. Solamente que nuestra curación, evidente en nuestra conciencia, no la publicamos porque como no iba la enfermedad acompañada de ceguera por esclerosis de la retina, ni por una locura deshecha, los diagnosticadores á golpe de porro, ó *á ojos vistas* se reirian de nuestro diagnóstico.

Decir á un anatómico, lo mismo de escalpelo que de micró-tomo; una imagen virtual intensísima, interfiere las otras, crea la alucinación, suscita el delirio, trastorna la conciencia, impulsa por modo irresistible á actos irracionales ó criminosos; y esa imagen virtual nace de una disposición molecular ó de conjunto en el cerebro, trasmitida por herencia, de una impresión moral violenta, de una educación fanática ó viciosa ó perversa ó deficiente, ó de la candidez arrojada de repente en un medio psíquico inmoral, y también de venenos tangibles que obran sobre la psiquis lacerando su órgano, es hablarle en primitivo sanscrito, y en todo caso aprestará su Zeis ó su Powel-Lealand armado del más esquisito objetivo, á ver si encuentra la malhadada imagen virtual.

Y conste que á los anatómicos insignes como el eminente Calleja, benévolo patrocinador de estos estudios, que descubren en la forma de los órganos sus destinos, en la arquitectura el soberano arquitecto, en la estática muerta la dinámica viva, en la posición de los ojos la mirada al cielo, á estos anatómicos los pongo sobre mi cabeza y declaro que no sé andar por Medicina mas que guiado por su luz. No me refiero é ellos en mi crítica. Me refiero á los que piensan que para que haya enfermedad, necesita haber *lesión visible*; cuando la vida así fisiológica como patológica, se fragua y evoluciona en la esfera de la molécula sustraida para *in eternum* á nuestra vista, aunque no lo esté á



nuestra razón. Hay lesión siempre desde el principio, en la esfera de la molécula, en todo proceso patológico por fugaz que sea; mas las *lesiones visibles* son el resultado cadavérico de una lucha anterior en que las energías vivas resultaron vencidas, y si causa á su vez de nuevos trastornos, nunca lo fué primitivamente.

En los locos crónicos, que han vivido y evolucionado en la insania mental, se encuentran *siempre* lesiones ó anomalías cerebrales visibles. ¿Pero fueron la causa de su locura? No: fueron el efecto de su trastorno dinámico acumulado y persistente, para convertirse en causa de la incurabilidad del enfermo.

Es y será inútil por tanto fiar á los anatomo-patólogos la resolución del problema genético y terapéutico de las locuras. Esta tarea incumbe al fisiopsiquiatra, al biólogo, al genuino y verdadero Médico, que así aprecia y mide las influencias patológicas llamadas físicas como las llamadas morales, y con conocimiento del dinamismo vivo, es el único en aptitud de hallar la resultante del conflicto de energías, y con conocimiento de las acciones terapéuticas, el único en aptitud de provocar la interferencia curativa.

Y como si se examina el origen de toda alienación, se encuentra necesariamente una excitabilidad anormal del sistema nervioso, ó un excitante patológico, por lo común del orden moral, el medio terapéutico que enfrene aquella excitabilidad, sin envenenar los órganos en que radica, sino trasformándola en nutrición, la calme hasta el extremo de no dejarse impresionar por el excitante físico, é interfiera *in situ* y anule al excitante moral, será el remedio científicamente específico de las locuras.

Y todas esas acciones posée la Sugestión hipnótica como queda demostrado en la primera parte, y esa importancia terapéutica le reserva el porvenir, como lo evidencian las curaciones citadas en este artículo.

## V.

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN EL NEUROSISMO, NEURÁLGIAS, ANESTÉSIAS Y PARÁLISIS PERIFÉRICAS.—Los cuadros, informes y



variables casi al infinito, del Histerismo vaporoso, ó no convulsivo, concluyeron hace tiempo por ser insuficientes para contener todas las perturbaciones nerviosas psíquicas, sensitivas y motoras independientes, al parecer, de una enfermedad primitiva, y ha sido necesario introducir en la Patología, además de la Neuroesténia cerebro-espinal, no una especie morbosa, que no puede serlo un conjunto tan abigarrado de padecimientos diferentes en todos sus elementos constitutivos, pero sí el conjunto mismo apellidándolo *Neurosismo*. Su fondo común puede ser efectivamente el temperamento nervioso exagerado, y á este título forma parte de la série neuropatológica indicada en un artículo anterior de este capítulo; pero con más frecuencia tal vez, es manifestación de un reumatismo, de una gota, de un herpetismo, de una intoxicación crónica, de una anémia, etc., indignantables ó no diagnosticadas, ya por no haberse presentado con aquellos respectivos trastornos característicos, ya por no haberse empleado en su busca los adecuados medios de investigación clínica.

De todas suertes, su persistencia en Patología es indispensable, si no como especie de la que le faltan todos los atributos, como género morboso continente de muchas especies hoy mal delineadas, y esto por varias razones de las cuales son las principales: 1.<sup>a</sup> el responder su concepto de excitabilidad exagerada del sistema nervioso á la única idea formable de algunas realidades clínicas. 2.<sup>a</sup> el explicar trastornos nerviosos como desfallecimientos, insomnios, neurálgias, anestésias, contracturas, convulsiones y parésias insólitas, cuya causa no se descubre. 3.<sup>a</sup> el explicar así mismo las asociaciones raras de estos fenómenos, de imposible inclusión en la sintomatología de especies morbosas conocidas. Y 4.<sup>a</sup> el que las perturbaciones análogas á las suyas, aunque reconozcan otro origen, como el diatésico ó el discrásico, pueden ser curadas ó atenuadas, por su mismo tratamiento.

Estas razones me han inducido á agrupar en un mismo artículo, con el género patológico, las neurálgias, las anestésias, las parálisis periféricas y aún algunas parésias psíquicas, unas dependientes de tal género morboso y otras que reclaman una terapéutica igual que si lo fueran.



Para curar una neurálgia se disminuye la sensibilidad y para provocar la anestésia quirúrgica se disminuye ó abole del mismo modo, cuando menos la sensibilidad dolorosa. Así pues, no se estudia en distintos capítulos de ninguna terapéutica, al cloriformo como anestésico y como antineurálgico; su acción es la misma en ambos casos. Por eso incluyo también aquí la anestésia quirúrgica provocada por sugestión hipnótica, pues su acción no es otra que la puesta en juego para curar las neurálgias.

En todos los padecimientos citados, la sugestión hipnótica hace alarde de una eficacia curativa superior á la de los demás medios terapéuticos; alarde justificado por los casos y observaciones que expongo á continuación, en los cuales ha intervenido sólo, y le pertenecen enteros los resultados obtenidos.

1.º Neurosismo. Dolores en el epigastrio y en los miembros inferiores. (Bernheim) (1). . . . .	<i>Curación.</i>
2.º Neurosismo. Insomnio, inapetencia, temblor, tristeza.—2 sesiones, (Id.) (2). . . . .	<i>Curación.</i>
3.º Neurosismo. Ideas lúgubres, insomnio, inapetencia. (Id.) (3). . . . .	<i>Curación.</i>
4.º Neurosismo. Cefalea de tres años de fecha, impresionabilidad, dificultad de estudiar, debilidad de las rodillas, sudores al andar.—3 sesiones. (Id.) (4). . . . .	<i>Curación.</i>
5.º Neurosismo. Vértigos, desfallecimientos, depresión de origen psíquico. (Id.) (5). . . . .	<i>Curación.</i>
6.º Neurosismo. Inapetencia, indocilidad y pereza en un niño. (Id.) (6).. . . . .	<i>Mejoría.</i>
7.º Neurosismo. Pseudo-paraplegia intermitente por temblor convulsivo de los miembros inferiores de 4 años de fecha. (Id.) (7). . . . .	<i>Curación.</i>
8.º Insomnio, dejadez, neurálgia intercostal. (Fontan y Segard.) (8). . . . .	<i>Mejoría.</i>

(1) Bernheim. Loc. cit. pág. 439.

(2) Bernheim. Loc. cit. pág. 447.

(3) Bernheim. Loc. cit. pág. 448.

(4) Bernheim. Loc. cit. pág. 452.

(5) Bernheim. Loc. cit. pág. 453.

(6) Bernheim. Loc. cit. pág. 456.

(7) Bernheim. Loc. cit. pág. 457.

(8) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 208.



9.º Insomnio.—1. sesión. (Id. Id.) (1). . . . .	<i>Curación.</i>
10.º Insomnio por hábito contraído. , (Bernheim) (2.)	<i>Mejoría.</i>
11.º Sonambulismo nocturno. (Id.) (3). . . . .	<i>Mejoría.</i>
12.º Dolores varios. Repugnancia para la carne. (Id.) (4). . . . .	<i>Curación.</i>
13.º Artritis. Dolor lumbar, Insomnio, repugnancia para las carnes (Id) (5). . . . .	<i>Curación.</i>
14.º Dolores en la pierna derecha, con imposibilidad de andar desde hace seis semanas.—4 sesiones. (Id.) (6).	<i>Curación.</i>
15.º Dolor epigástrico y umbilical en el curso de una nefritis catarral. (Id.) (7).. . . . .	<i>Curación.</i>
16.º Dolor vivo interescapular.—1 sesión. (Id.) (8).	<i>Curación.</i>
17.º Dolores hipogástrico y subinguinal, ligados á una antigua pelvi-peritonitis. (Id.) (9). . . . .	<i>Curación.</i>
18.º Dolor neurálgico intercostal de 15 días de fecha. (Id.) (10). . . . .	<i>Curación.</i>
19.º Dólores torácicos pertinaces, consecutivos á una pneumonía.—10 sesiones. (Id) (11). . . . .	<i>Curación.</i>
20.º Contusión dolorosa del deltoides. Imposibilidad de levantar el brazo.—2 sesiones. (Id.) (12).. . . .	<i>Curación.</i>
21.º Dolor muscular del vacío, de un mes de fecha.—2 sesiones. (Id.) (13).. . . . .	<i>Curación.</i>
22.º Dolor del costado.—1 sesión. (Id.) (14). . . .	<i>Mejoría.</i>
23.º Dolores de los músculos que se insertan en la epitróclea, de dos meses de fecha.—2 sesiones. (Id.) (15).	<i>Curación.</i>
24.º Lumbago.—2 sesiones. (Fontan y Segard.) (16).	<i>Curación.</i>
25.º Dolores en la espalda y miembro superior de-	

(1) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 209.

(2) Bernheim. Loc. cit. pág. 450.

(3) Bernheim. Loc. cit. pág. 494.

(4) Bernheim. Loc. cit. pág. 437.

(5) Bernheim. Loc. cit. pág. 441.

(6) Bernheim. Loc. cit. pág. 443.

(7) Bernheim. Loc. cit. pág. 510.

(8) Bernheim. Loc. cit. pág. 511.

(9) Bernheim. Loc. cit. pág. 513.

(10) Bernheim. Loc. cit. pág. 514.

(11) Bernheim. Loc. cit. pág. 515.

(12) Bernheim. Loc. cit. pág. 517.

(13) Bernheim. Loc. cit. pág. 518.

(14) Bernheim. Loc. cit. pág. 518.

(15) Bernheim. Loc. cit. pág. 518.

(16) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 244.



recho, con temblor y debilidad á consecuencia de un esfuerzo.—2 sesiones. (Bernheim,) (1). . . . .	<i>Curación.</i>
26.º Perturbaciones nerviosas en el plexo braquial izquierdo, irradiándose algunas veces, á los nervios torácicos y cardiacos. Hormigueos, entorpecimiento, contractura, constricción, dolores por accesos. (Id.) (2). . . . .	<i>Mejoría.</i>
27.º Hemicránea y dispepsia palúdica. (Fontan y Segard) (3) . . . . .	<i>Curación.</i>
28.º Hemicránea en una clorótica (Id. Id.) (4).. . . .	<i>Curación.</i>
29.º Hemicránea.—1 sesión. (Id. Id.) (5).. . . .	<i>Curación.</i>
30.º Hemicránea.—1 sesión. (Id. Id.) (6).. . . .	<i>Curación.</i>
31.º Cefalalgia.—1 sesión. (Id. Id.) (7).. . . .	<i>Curación.</i>
32.º Neuralgia del trigémino de un año de fecha, con tic doloroso de cuatro semanas.—10 sesiones. (Bernheim) (8). . . . .	<i>Curación.</i>
33.º Neuralgia del trigémino.—1 sesión. (Fontan y Segard) (9) . . . . .	<i>Curación.</i>
34.º Odontalgia.—1 sesión. (Id. Id.) (10). . . . .	<i>Curación.</i>
35.º Escapulalgia izquierda reumatoidea.—3 sesiones. (Id. Id.) (11). . . . .	<i>Curación.</i>
36.º Neuralgia del escroto.—4 sesiones (Id. Id.) (12).	<i>Curación.</i>
37.º Hepatalgia y escapulalgia. (Id. Id.) (13). . . .	<i>Mejoría.</i>
38.º Raquialgia persistente. (precedida de una contractura de las extremidades inferiores, curada por el masaje.) (Giovanni) (14). . . . .	<i>Curación.</i>
39.º Dermalgia, raquialgia, vómitos. (Id.) (15). . . .	<i>Curación.</i>
40.º Epigastralgia.—1 sesión. (Bernheim) (16). . . .	<i>Curación.</i>

---

(1) Bernheim. Loc. cit. pág. 519.  
 (2) Bernheim. Loc. cit. pág. 357.  
 (3) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 221.  
 (4) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 225.  
 (5) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 226.  
 (6) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 226.  
 (7) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 228.  
 (8) Bernheim. Loc. cit. pág. 554.  
 (9) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 228.  
 (10) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 227.  
 (11) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 229.  
 (12) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 230.  
 (13) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 233.  
 (14) Bernheim. Loc. cit. pág. 306.  
 (15) Bernheim. Loc. cit. pág. 306.  
 (16) Bernheim. Loc. cit. pág. 509.



41.º Coxalgia aguda, con dolor y pérdida de los movimientos de la rodilla. (Giovanni) (1). . . . .	<i>Curación.</i>
42.º Ciática crónica.—3 sesiones. (Fontan y Segard) (2). . . . .	<i>Curación.</i>
43.º Ciática crónica rebelde.—4 sesiones. (Id. Id.) (3). . . . .	<i>Curación.</i>
44.º Ciática crónica rebelde.—3 sesiones. (Id. Id.) (4). . . . .	<i>Curación.</i>
45.º Ciática reumática.—3 sesiones. (Id. Id.) (5).	<i>Curación.</i>
46.º Ciática de un mes de fecha.—12 sesiones. (Id. Idem) (6). . . . .	<i>Curación.</i>
47.º Ciática de siete semanas. Duchas de cloruro de metylo sin resultado completo.—6 sesiones. (Bernheim) (7). . . . .	<i>Curación.</i>
48.º Dolor ciático de tres días.—1 sesión. (Id.) (8).	<i>Curación.</i>
49.º Ciática de quince días. Ineficacia del cloruro de metylo y del sulfato de quinina.—15 días. (Id.) (9). . . . .	<i>Curación.</i>
50.º Ciática de tres meses de fecha.—3 ó 4 semanas. (Id.) (10). . . . .	<i>Curación.</i>
51.º, 52.º y 53.º Varias neuralgias. (Creutzfield) (11). . . . .	<i>Tres curaciones.</i>
54.º, 55.º y 56.º Varias neuralgias. (Fischer) (12).	<i>Tres curaciones.</i>
57.º Una neuralgia. (Wiebe) (13). . . . .	<i>Curación.</i>
58.º Anestesia. (Id.) (14). . . . .	<i>Curación.</i>
59.º Anestesia quirúrgica. (Pitres) (15). . . . .	<i>Éxito.</i>
60.º Anestesia quirúrgica posthipnótica. (Mabille y Ramadier) (16). . . . .	<i>Éxito.</i>

(1) Bernheim. Loc. cit. pág. 307.

(2) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 217.

(3) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 218.

(4) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 220.

(5) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 221.

(6) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 221.

(7) Bernheim. Loc. cit. pág. 548.

(8) Bernheim. Loc. cit. pág. 549.

(9) Bernheim. Loc. cit. pág. 550.

(10) Bernheim. Loc. cit. pág. 552.

(11) Bernheim. Loc. cit. pág. 305.

(12) Bernheim. Loc. cit. pág. 305.

(13) Bernheim. Loc. cit. pág. 306.

(14) Bernheim. Loc. cit. pág. 306.

(15) Pitres. Revue d. l'Hypnotisme. 1.e année. p. 93.

(16) Mabille et Ramadier. Revue de l'Hypnotisme. 1.e année. pág. 111.



61.º Extracción de tres muelas cariadas sin dolor. (P. Bezançon) (1) . . . . .	Éxito.
62.º Debilidad con entorpecimiento de la pierna derecha. (Bernheim) (2) . . . . .	Curación.
63.º Entorpecimiento con debilidad muscular del miembro superior izquierdo.—1 sesión. (Id.) (3) . . . . .	Mejoría.
64.º Paraplegia psíquica de dos meses de fecha.—3 sesiones. (Id.) (4) . . . . .	Curación.
65.º Dolores de crecimiento y debilidad muscular de los miembros inferiores.—5 sesiones. (Id.) (5) . . . . .	Curación.
66.º Paresia de origen traumático, de los músculos de la mano. (Id.) (6) . . . . .	Curación.

De 66 casos, 58 curaciones y 8 mejorías. Sigue la elocuencia de los números, á los que he de seguir yo también agregando algunas unidades.

OBSERVACIÓN 64.<sup>a</sup> *Neurosismo. Impresionabilidad excesiva seguida de temblor general. Astenopia. Estados emocionales. Dolores lumbo-abdominales. Espigastrálgia.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

María R... casada, de 31 años, hija de histérica y de tísico, ingresó en mi clínica particular el 20 de Octubre de 1887.

Hace tres años, dice, despues de un parto en el que sufrió grandes pérdidas de sangre, tuvo que abandonar la lactancia de su hijo, por consejo facultativo, á consecuencia de los siguientes trastornos. Se encontraba débil en extremo y se cansaba al menor ejercicio, no tenía ganas de comer y la invadió una tristeza muy grande. Al mismo tiempo, si la llamaban de repente con voz un poco fuerte, si una puerta se cerraba con estrépito tras ella, ó si oía un ruido inesperado cualquiera, se estremecía asustada y se quedaba temblando más de un cuarto de hora. Se le disminuyó la vista en términos de no permitirle labores de aguja, porque cuanto miraba se movía tembloroso y lo veía confuso. Mas tarde, mejoró su apetito, recobró fuerzas y las tristezas inmotivadas alternaban con alegrías locas. Aparecieron con intermitencias, dolores lumbo-abdominales, sustituidos luego por otros en el epigastrio, sin vómitos, ni relación con las digestiones, y su menstruación aunque regular ha sido siempre dolorosa.

(1) P. Bezançon. Revue de l'Hypnotisme. 1.<sup>e</sup> année. pág. 151.

(2) Bernheim. Loc. cit. pág. 498.

(3) Bernheim. Loc. cit. pág. 499.

(4) Bernheim. Loc. cit. pág. 500.

(5) Bernheim. Loc. cit. pág. 360.

(6) Beaunis. Le Sonambulisme provoqué-pág. 136.



La enferma es morena, delgada, expresiva, habla agitándose, en una palabra, presenta todos los rasgos del temperamento nervioso. Su sintomatología objetiva está reducida á una frecuencia de pulso exagerada (100 pulsaciones por minuto), y la subjetiva es la referida.

El primero y segundo día (20 y 21 de Octubre), tuve que hacer uso del aparato hipnotizador para hipnotizarla, por no haberlo conseguido en 15 minutos por los otros procedimientos, pero desde el primero se durmió en sueño bastante profundo y sugestible, que fué sonambulismo al tercero por la mirada y las sugerencias en dos minutos. Las terapéuticas en todas las hipnotizaciones fueron: «V. no se asusta por nada, ni tiembla cuando la sorprenden con un ruido. Vé V. perfectamente; su carácter alegre siempre, no cae en el exceso de alegría tonta, ni vuelve V. á tener esas tristezas sin motivo; los dolores de estómago han desaparecido desde hoy y en lo sucesivo menstruará sin dolor también.»

A las ocho hipnotizaciones despues de haber acusado progresiva mejoría, ella misma se declaró curada. El pulso sin sugestión especial había bajado á 82 pulsaciones por minuto.

OBSERVACIÓN 65.<sup>a</sup> *Neurosismo. Astenopia. Vértigos. Palpitaciones tumultuosas de corazón. Raquialgia. Dolores y paresia de la extremidad inferior izquierda.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Angela Peinador Conde, casada, de 48 años, sin antecedentes morbosos servibles á explicar la patogenia de su actual padecimiento. (Vive en la plaza de las Angustias, núm. 36, Valladolid.) Ingresó en mi clínica particular el 1.º de Noviembre de 1887.

A la simple inspección, aparece profundamente anémica, pese á sus formas más bien gruesas que delgadas. Tiene una palidez cérea con decoloración de las mucosas visibles, acaba de salir de la edad crítica, que terminó por metrorragias abundantes hace un año. Mas hace solamente tres meses que se le presentaron dolores intensos en el lado izquierdo de la cara, rebeldes á todo tratamiento. Diez ó doce días después se atenuaron y concluyeron por desaparecer; pero para ir seguidos de otros no menos molestos, que persisten, á lo largo de la columna vertebral, y en las carnes del dorso, que dificultan los movimientos del tronco y se irradian á la extremidad inferior izquierda por su parte externa. Esta extremidad con independendencia del dolor, está tan débil que apenas puede sostener el peso del cuerpo y obliga á la enferma á cojear muchísimo. Con estos trastornos coinciden: astenopia intermitente, vértigos y desvanecimientos, sobre todo en el período de la digestión estomacal, que no han llegado nunca á la pérdida del conocimiento, y unas palpitaciones de corazón al menor ejercicio ó emo.



ción, con tal sensación de angustia, que la enferma tiene que sentarse ó acostarse, y es el creerse gravemente enferma de dicha víscera el principal motivo de su venida á la clínica.

Se hipnotiza en sonambulismo á los cinco minutos y las sugerencias terapéuticas dicho se está que fueron contrarias á las molestias sentidas. Todas habian desaparecido al despertar, pero el cambio en la locomoción fué prodigioso. Entrar con la pierna á la rastra y salir andando sin la más leve claudicación, claudicación que no volvió á aparecer. Reprodujéronse sí, los otros trastornos, atenuados, y costó un mes de hipnotización diaria hacer persistentes los efectos de la sugestión. Agregué á la série sugestiva, la de apetito voraz y la de excelentes digestiones, y aun prescribí cerveza en las comidas. Al mes no solo desaparecieron definitivamente las perturbaciones sentidas, si que también habían desaparecido los síntomas objetivos de la anemia.

OBSERVACIÓN 66.<sup>a</sup> *Neurosismo. Debilidad muscular generalizada. Temblores. Impresionabilidad exagerada. Palabra gangosa y entrecortada.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Aurelio Santos Alonso, soltero, de 17 años, con escaso desarrollo. (vive en la calle de Labradores, núm. 30, Valladolid.) Ingresó en mi clínica particular el 12 de Diciembre de 1887.

Desde pequeño dice su madre ha sentido una debilidad general para todo ejercicio, que le ha hecho aparecer perezoso y enclenque. Ha tenido siempre un carácter irascible, y ha sido y es medroso, asustadizo, impresionable. Hace tres meses y medio le dió un mareo y á consecuencia de él quedó más débil, y á poco de cualquier ejercicio manual, le tiemblan las manos. Su palabra era ya gangosa, pero desde entónces lo es más y con dificultades que la hacen ininteligible algunas veces.

Es un verdadero tipo de *neurastemia* de Beard, con su debilidad irritable, y extremo y prematuro cansancio.

Sin embargo, el estado de su nutrición es bastante bueno, las funciones digestivas se ejercen con toda regularidad y el apetito es normal. Ninguna otra perturbación pude apreciar en el aparato circulatorio ni en los demás no citados.

Fué resistente á la hipnósis y hasta la sexta sesión no obtuve de él un sueño sugestible; mas después se atenuaron en seguida todos los fenómenos morbosos, adquirió fuerza y resistencia, varió su carácter haciéndose bondadoso, perdió sus miedos, y se redujo su impresionabilidad á la común en su edad. El temblor de las manos que antes no le permitía escribir quince minutos seguidos desapareció por completo, la palabra se hizo clara y limpia aunque algo tarda por efecto de las su-



gestiones de calma y silabeo, y á las tres semanas de hipnotización diaria se despidió de la clínica declarándose curado.

OBSERVACIÓN 67.<sup>a</sup> *Neurosismo. Epigastrálgia, dolores erráticos, cefalea, insomnio, debilidad irritable.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Victoria García Morante, soltera, de 18 años; (vive en la calle de San Martín, núm. 16, Valladolid. Ingresó en mi clínica particular el 20 de Diciembre de 1887.

Delgada desnutrida aunque de buen color, refiere que hace seis meses tiene dolor en la cintura y principalmente en la parte antero-superior del vientre. Este dolor no guarda relación alguna con las comidas, ni las digestiones; á veces le dá en ayunas, otra en medio de la comida, otras algunas horas después de haber comido, sin vómitos, ni eructos, ni nada que anuncie un trastorno gástrico. Va acompañado de sensación de quemadura en la piel de dicha región; dura una ó dos horas, desaparece luego para volver á presentarse en el mismo día ó al otro, sin faltar ninguno en el tiempo dicho. Algunas veces como en la actualidad sucede, siente otros dolores, sordos contusivos en brazos y piernas, tan pronto mas intensos en una de las extremidades, tan pronto en otra. No duerme apenas, está en un estado constante de sobresalto y de temor que la impulsa á agitarse; se cansa en seguida y en reposo obligado, los dolores todos se exasperan. En las demás funciones nada se advierte de anormal.

En dos minutos se hipnotiza en sonambulismo, y los trastornos dichos desaparecen por sugestión. Reaparecieron atenuados al siguiente día y volvieron á desaparecer por el mismo medio y cuando á las nueve hipnotizaciones hacía tres ó cuatro días su salud era perfecta segun su propio testimonio, se le presentó una cefalea continua y molestísima, que cediendo fácilmente, á la sugestión hipnótica, se reproducía ocho ó diez horas después con rara tenacidad. Ella sola reclamó diez y nueve días de sesión cotidiana y algunas más con intervalos variables. Se curó por fin y en este tiempo la nutrición de la sonámbula mejoró de manera notabilísima sin sugestión especial.

OBSERVACIÓN 68.<sup>a</sup> *Neurosismo. Cefalea, dolor y zumbido de oídos, vértigos, ilusiones de la vista. Cambios de carácter, irritabilidad general.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA, realizada por mi querido discípulo y ayudante, Gerardo Barrios Liébana.

Pablo.... soltero, de 20 años, bien nutrido. Ingresó en la Clínica Médica de la Facultad de Medicina. y ocupó la cama núm. 0,1 de la sala de San Vicente el 3 de Octubre de 1888.

Refiere que hace dos años y medio padece dolores de cabeza casi



contínuos; de mes en mes ataques vertiginosos que consisten en dar todo vueltas á su alrededor y no poder mantenerse con los ojos abiertos, ni de pié, ni sentado; pero se acuesta, cierra los ojos y á los pocos momentos vuelve el estado normal. Sin revestir la forma de ataques, diariamente tiene momentos en que le parece que las paredes y objetos altos que le rodean se caen sobre él. Su familia me ha informado de que con frecuencia el carácter del enfermo, ordinariamente bondadoso, se hace irascible y agresivo, tanto que en la certificación del médico de su pueblo, adjunta á la solicitud de ingreso en el Hospital, se le calificaba de *loco*. Encargué de hacer la historia de este enfermo, al distinguido alumno Sr. Cabeza-de-Vaca y Calderon que coadyuvó al tratamiento hipnótico-sugestivo, y especialmente de éste, al no menos distinguido y ayudante en mi clínica particular Sr. Barrios Liébana, que ya es hipnotizador hábil y llegará á serlo de primer orden.

A esto se redujo mi intervención, y á aconsejar algún purgante cuando el estreñimiento del enfermo lo reclamaba. El ataque correspondía pocos días después de su entrada y no se presentó, ni tampoco en la época siguiente; cesaron los vértigos, y Barrios, dominó con su energía alguna tentativa de insurrección antihipnótica é impuso las sugerencias terapéuticas y sueños de muchas horas de duración. Hizo desaparecer igualmente unos dolores y zumbidos de oídos que sobrevinieron, en dos ó tres sesiones, y el seis de Noviembre se dió el alta á Pablo.

OBSERVACIÓN 69.<sup>a</sup> *Hemicránea ó jaqueca periódica de quince años de fecha.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Eusebio L....., soltero, de 29 años, labrador, hijo de histérica. Ingresó en mi clínica particular el 16 de Noviembre de 1887.

No recuerda haber padecido más enfermedad que la jaqueca que le trae á la clínica, pero ésta le empezó á los 14 años. Al principio los accesos eran poco frecuentes y se reducían á los dolores intensísimos en toda la mitad izquierda de la cabeza que aparecían por la tarde y se calmaban acostándose sin luz y en medio de un silencio completo. Después se quedaba dormido y á la mañana siguiente se levantaba bueno á la hora acostumbrada. Ocho ó diez años toleró así su padecimiento sin emplear contra él ninguna medicación, porque el acceso tardaba uno, dos y hasta tres meses en presentársele y era tan leve como queda dicho.

Desde hace cinco años los accesos se hicieron más intensos, más largos, y de frecuencia progresiva. Mensuales, cada diez y ocho ó veinte días, quincenales, y por último, uno ó dos á la semana, como ahora sobrevienen, tal ha sido el orden de aparición. Se acompañan de vó-



mitos biliosos, no los calma la oscuridad ni el reposo, y alguno á sufrido de treinta y seis horas de duración. Ha observado que los excesos en las bebidas alcohólicas los provocan.

Se hipnotiza en sueño superficial el 16 de Noviembre, en sueño profundo el 17, y en sonambulismo el 18, y hechas las sugestiones terapéuticas desde el primero, los accesos no se presentan en dos semanas de tratamiento. Fuese á su pueblo con promesa de reingresar en la clínica al menor amago de su hemicránea, pero cinco meses después vino á decirme que no habia vuelto á tener, ni dolor de cabeza.

OBSERVACIÓN 70.<sup>a</sup> *Hemicránea de tres años de fecha, precedida de cefalea. SUSPENSIÓN DEL ATAQUE Y CURACIÓN POR UNA SOLA SUGESTIÓN HIPNOTICA.*

Antonia N..... casada, de 29 años, sin otros antecedentes neuropáticos que los de su actual enfermedad, ingresó en mi clínica particular el 24 de Octubre de 1887.

Después de criar al pecho su primer hijo por espacio de dos años, empezó hace tres, á padecer frecuentes dolores de cabeza que se extendían á toda esta región, duraban así dos ó tres dias, se localizaban después en la mitad izquierda y concluían por postrarla en cama algunas horas y por vómitos. Los intervalos entre estos accesos han sido de uno á dos meses y por excepción de quince dias. Ahora está sufriendo la cefalea premonitoria de uno de ellos.

En menos de un minuto se hipnotiza en sonambulismo, le aplico la mano derecha á la frente y le digo. «Al quitar mi mano de aquí habrá desaparecido el dolor, y ni chico, ni grande volverá V. á padecerlo nunca.» Separo la mano á los tres minutos. «¿Le duele á V. ahora?» pregunto.—«No señor.»—«Pues no volverá á doler, ni volverá usted á tener ni asomos de sus jaquecas. Despierte usted.

Esta señora no vino mas á hipnotizarse, y yo creía el fugaz tratamiento fracasado; pero mucho tiempo después se me presentó acompañando á una amiga enferma, y me aseguro que aquella sola hipnotización la había librado de su padecimiento.

OBSERVACIÓN 71.<sup>a</sup> *Hemicránea de cinco meses de fecha, en un niño. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

Aurelio H... de siete años, blanco y rubio, inteligente; me fué presentado por su madre el 6 de Mayo de 1888. De tiempo en tiempo, rara vez mayor de tres semanas, el niño viene padeciendo hace cinco meses los accesos de hemicránea con vómitos, de seis á ocho horas de duración. Su médico le ha propinado sin éxito el valerianato de quinina, y la cafeína. Por mi parte prescribo una sugestión hipnótica semanal á reserva de hacerlas más frecuentes, si el acceso se presentase.



En un instante, el niño fué sonámbulo y hago la sugestión primera, despertándole á los cinco minutos. Su madre le dijo: «¿qué te ha dicho este señor?»—«A mi nada.»—«¿Cómo nada si le has contestado?»—«Yo he estado dormido...» Le hipnoticé cuatro veces más cada ocho días. La jaqueca no volvió á presentarse y eso que correspondía en el curso de la primera semana.

OBSERVACIÓN 72.<sup>a</sup> *Neurálgia facial*. CURACIÓN EN DOS SESIONES DE SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Emilio C...., soltero, de 25 años, viajante de comercio, ingresó en mi clínica particular el 19 de Octubre de 1887.

Toda la noche anterior en el ferro-carril, se quedó dormido con la cara apoyada sobre el lado derecho, cerca de la juntura de la portezuela del coche. Al amanecer despertó con dicha parte helada y entumida, y á los pocos momentos le empezaron unos dolores en ella tan violentos, que si duráran más tiempo se harían totalmente intolerables; duran solo cinco ó seis minutos y se calman; pero vuelven al cuarto de hora ó media hora y entre tanto quédale la región sensible al tacto y como quemada. Tiene el ojo derecho congestionado y lacrimoso, y dice que teme hablar por si se reproducen los dolores á los cuales le ha cobrado verdadero terror.

Aconsejo la hipnotización y se hipnotiza en cuatro minutos en sueño superficial, pero sugestible. Le paso un reoforo metálico, (sin conexión con ninguna corriente) asegurándole que la sensación de quemadura ha desaparecido y que no volverán los dolores, repito esta sugestión en tono autoritario y lo despierto. Se tocó, palpándola muchas veces, la parte antes dolorida y afirmó que no le dolía.

A las veinte horas reapareció la neuralgia, si bien muy atenuada y el enfermo vino á verme. Le hipnoticé segunda vez adquiriendo un sueño profundo, y repetí la sugestión. Esto fué bastante; ocho días después no se había reproducido ningún dolor, y dada la naturaleza del tratado es segura su curación radical.

OBSERVACIÓN 73.<sup>a</sup> *Neuralgia facial intermitente de cuatro años de fecha*. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

José Alonso Galán, de once años, medianamente nutrido y pálido. Vive en la calle de San Ignacio, núm. 7, Valladolid. Ingresó en mi clínica particular el 20 de Diciembre de 1887.

Hace 4 años, dice, que cada quince días ó tres semanas y lo mismo en invierno que en verano, tiene dos ó tres días de dolor de muelas. En la actualidad lo sufre y de los más intensos. Examinada la boca aparece la dentadura completamente sana y el enfermito no puede precisar cuales muelas le duelen más, si las de arriba ó las de abajo, ni menos



limitar el dolor á una ó dos. Le duelen todas las del lado izquierdo así las superiores como las inferiores y como otras veces extendiéndose el dolor á la mejilla y ojo del mismo lado. Se trataba, pues, de una neuralgia facial, limitada á las dos ramas inferiores del trigemino.

Hipnotizado en pocos segundos y hecha la sugestión analgésica lo desperté sin neuralgia que no se reprodujo. Cinco hipnotizaciones profilácticas en días alternos concluyeron la curación, como pude comprobar por seguir este niño frecuentando la clínica muchos meses seguidos, acompañando á un hermanito más pequeño que padecía parálisis infantil.

OBSERVACIÓN 74.<sup>a</sup> *Odontalgia intensa con cáries de varias muelas.*  
CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN UNA SOLA SESIÓN.

D.<sup>a</sup> Rufina P....., casada, de 30 años, linfática de buen aspecto, vino á mi clínica acompañando á su esposo enfermo el 10 de Octubre de 1888, á las tres de la tarde.

Desde por la mañana sufría uno de esos dolores de muelas *rabiosos* que conoce bien el que los ha padecido. localizado en la segunda y tercera del lado izquierdo de la mandíbula inferior. Había ido á casa de un dentista y este declarado que la extracción de dichas muelas se haría con inminente peligro de romperlas, pues estaban casi destruidas por la cáries. La enferma pedía á toda costa un calmante para sus horribles dolores. Como había visto hipnotizar no tuve que esforzarme para hacerle aceptar el procedimiento.

Se hipnotizó en menos de un minuto y en sonambulismo. «¡Ea! se fué el dolor, y jamás tendrá V. ningún otro parecido. Despierte V.» Todo duró poco más de lo que tardo en contarle. Se despertó sin dolor y éste no ha vuelto.

Los folletistas hipnófobos, que así escriben de hipnotismo como podrían escribir del Preste Juan de las Indias, verán si es lícito esto de curar dolores de muelas á los médicos, ó es cosa reservada por los cánones para el Elixir, Polvo y Pasta dentríficos de los Reverendos Padres Benedictinos de la Abadía de Soulac (Gironde), inventados en 1373 por el Prior Pedro Boursaud, y de cuya eficacia responde *en conciencia* la Comunidad á juzgar por los anuncios de cuarta plana que inserta en los periódicos políticos.

OBSERVACIÓN 75.<sup>a</sup> *Neurálgia intercostal intermitente, de un mes de fecha.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Francisco G....., casado, de 42 años, trabajador en la Estación del Ferrocarril del Norte. Ingresó en mi clínica el 8 de Febrero de 1888.

A un enfriamiento atribuye la aparición de sus dolores en el costado derecho, hace un mes, dolores que localiza exactamente en el tra-



yecto del sexto y séptimo nervios intercostales. Existen los puntos dolorosos posterior medio-lateral y anterior, y si alguna duda cupiera sobre su naturaleza neurálgica, la desvanecería el ser intermitentes. Desaparecen por la mañana, se presentan á las dos ó las tres de la tarde y duran hasta cerca de media noche.

La hipnotización produjo en este enfermo, el mismo 8 de Febrero, un sueño bastante profundo. Se hizo al oscurecer y en el momento en que el dolor alcanzaba el máximum de intensidad, lo cual no fué obstáculo para que desapareciera por sugestión. Al dia siguiente á la misma hora no se habia presentado; al tercero creyéndose el enfermo curado, no vino á hipnotizarse y reapareció hácia las ocho de la noche; al cuarto le molestó desde las cinco de la tarde é hipnotizado poco después, la sugestión dió de él buena cuenta, y cinco hipnotizaciones más en dias sucesivos, terminaron la curación.

Este enfermo habia hecho uso sin resultado alguno de unas píldoras de sulfato de quinina; pero no sabe la dosis del medicamento que contenían.

OBSERVACIÓN 76.<sup>a</sup> *Ciática de seis dias de fecha. Dolores horribles. Inmovilidad absoluta de la extremidad afecta. CURACIÓN RÁPIDA POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

D. A. C. casado, de 32 años, de vida sedentaria y antecedentes reumáticos. (Dos ataques, en los dos últimos inviernos, de reumatismo fibroso apirético.)

El 19 de Marzo de 1888, al salir del teatro sintió pesada su pierna izquierda y con dolor sordo y muy tolerable en la parte posterior del muslo. Se acostó inmediatamente de llegar á su casa, y al meterse en la cama tuvo una série de escalofrios. No encontraba posición cómoda para la pierna y pasó mala noche; pero al amanecer empezaron los dolores horribles de la ciática que continuaron con escasos momentos de calma dia y noche el 20, 21 y 22, limitándose á la parte posterior del muslo desde la región glútea al hueco popliteo. El intento solo de mover la extremidad, los golpes de tos, la trepidación del piso por cualquier causa, los exacerbaban arrancándole ayes lastimeros. En 22 y 23 se mantenían calmados más tiempo; pero siempre sufría cinco ó seis accesos horrorosos en las 24 horas, y por supuesto, ni pensar en mover ni en permitir tocar su pierna que entre almohadas conservaba extendida. El 24 por la mañana fuí llamado á asistirle. Una cuestión habida con el comprofesor á quien iba á sustituir, hizo imposible la consulta con él, que propuse.

Aprovechando uno de los momentos de calma, aconsejé la hipnotización con carácter de urgente. Fué aceptada y el enfermo sin variar de



postura se hipnotizó en sueño muy superficial. Me había exigido promesa formal de que dormido no le tocaría la pierna para nada. Se la hice; pero se durmió con miedo, su sueño era, como digo, un grado pre-sonambúlico ligero y decidí obrar con las precauciones necesarias. Sugerí solamente la desaparición de las crisis dolorosas mientras mantuviera la pierna inmóvil y en esta sugestión insistí varias veces en un cuarto de hora, *razonándola*. Le desperté, seguí aconsejando calma, y suspendí todo el tratamiento farmacológico prescrito por mi antecesor. A las ocho de la noche en que volví á ver al enfermo, los dolores no habían reaparecido; es verdad que tampoco había intentado el menor movimiento con la pierna.

Contento y esperanzado, se entregó ya sin temor á la segunda hipnotización en esta visita, y conseguí un sueño profundo con catalepsia, disminución de la sensibilidad dolorosa y automatismos; todo lo cual comprobé en sus extremidades superiores. «Vamos A....., dije entonces, es necesario que V. se convenza de que los dolores han desaparecido por completo desde esta mañana y de que si V. no mueve la pierna, es por miedo. Pero este miedo no lo tendrá al despertar y la moverá, y encontrará fuerte y ligera como la otra y en disposición de levantarse y echar á andar. Esta noche la pasará V. en un sueño y mañana se levantará á la hora de costumbre; está V. curado.» Repetí las afirmaciones anteriores tres ó cuatro veces y desperté al enfermo. Sus recuerdos eran muy confusos. «Si yo pudiera, dijo al poco rato, mover esta pícara.» «Pues claro que puede V.»—«Bien, eso lo veremos; pero procedamos con calma.» Levanté las ropas, movió los dedos del pié, luego este á derecha é izquierda, después arrastrando el talón fué doblando la rodilla... por último, varió de postura, se declaró curado y loco de alegría, pretendió extenderme en forma una patente de *sér sobrenatural*. Al dia siguiente á las diez le encontré sentado en su bufete y pluma en ristre redactando un comunicado Garridesco á los periódicos, el cual me apresuré á romper, mereciendo por ello la calificación de *incomprensible*. Volví á hipnotizar al ya convaleciente, hice las sugestiones profilácticas y se acabó la historia.

OBSERVACIÓN 77.<sup>a</sup> *Ciática de dos meses de fecha.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Epifania F. . viuda, de 45 años, con antecedentes histéricos, (histerismo vaporoso, varias neuralgias, del trigémino, intercostales, lumbo-abdominal, en distintas épocas), ingresó en mi clínica particular el 7 de Enero de 1888.

Disgustos y sufrimientos propios de un cambio tan brusco como desfavorable de fortuna son, dice, la causa de sus males. Hace dos



meses amaneció con los dolores ciáticos en la extremidad derecha, que al presente aqueja. La tuvieron doce días en la cama sin poderse mover, pero la necesidad la hizo levantarse, y con dos muletas, atender á los cuidados de su casa. Hay momentos en que los dolores se calman, pero reaparecen si intenta andar sin muletas y de todos modos sobrevienen, muchas veces extendiéndose desde la región glútea al hueco poplíteo y desde este por la parte externa de la pierna hasta la planta del pié.

Hipnotización, sonambulismo, sugestión, enérgica, despertar sana y buena en menos de media hora de sesión, tal fué el suceso de esta enferma. La criada que la acompañaba cargó con las muletas porque ella no volvió á necesitarlas. Al día siguiente me dijo que por la noche *parecía* que iban á reproducirse los dolores, pues sintió la pierna pesada; pero no se presentaron. La hipnoticé otra vez, le hice las sugestiónes profilácticas y no volví á saber de ella hasta meses después que la ví, siempre quejumbrosa de sus desgracias, mas sin dolores.

OBSERVACIÓN 78.<sup>a</sup> *Ciática de tres meses de fecha.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNOTICA.

Cesárea Olaiz Pajares; casada, de 43 años, vecina de San Martín de Valvení (Valladolid), ingresó en mi clínica el 15 de Abril de 1888.

Entra encorvada y sostenida por su marido, fijando apenas en el suelo el pié derecho y con toda la extremidad inferior del mismo lado en semiflexión. Hace tres meses, dice, tuvo un aborto y á consecuencia de él empezaron dolores violentísimos en la parte posterior de dicha extremidad con imposibilidad de sus movimientos. Estos dolores calmados á veces durante el reposo completo aparecen muchas, á pesar de él y se exacerban hasta hacerse intolerables. Hoy se extienden desde la región glútea hasta el borde interno del pié, y con motivo del viaje hecho desde su pueblo, son continuos.

Reconocida la región enferma, no se encuentra cambio apreciable en su volúmen, color ni consistencia, pero se comprueban los puntos colorosos clásicos en la neurálgia del ciático.

Se hipnotiza esta mujer en medio minuto y en sonambulismo, por los procedimientos ordinarios, y se le hacen las sugestiónes analgésicas. Al despertar echó á andar, erguida, sin claudicar absolutamente nada y declarando contentísima que los dolores habian desaparecido, encontrándose su pierna fuerte y ágil como nunca. Siguió hipnotizándose seis días más consecutivos y regresó á su pueblo completamente curada.

OBSERVACIÓN 79.<sup>a</sup> *Anestésia quirúrgica. Extracción de una muela sin dolor en la vigilia posthipnótica.* ÉXITO DE LA SUGESTIÓN HIPNOTICA.



Además de la pequeña operación practicada á Petra... durante el sonambulismo, con analgésia completa, según expuse en la página 176, y de la apertura de un absceso voluminoso de la áxila en las mismas circunstancias á otro de mis enfermos (José) y con igual éxito, tengo dos observaciones de analgésia sugestiva posthipnótica que me parecen interesantes.

Tratábase en la primera de una niña de 13 años, excelente sonámbula, que por cáries del segundo molar inferior del lado izquierdo padecía frecuentes odontálgias y flemones de la encía. Ni los dolores ni los ruegos de su madre, habian podido decidirla á sacarse la muela. Sin hipnotización prévia pude yo convencerla y la acompañé al gabinete del hábil dentista Sr. Serrano, que convino conmigo en la necesidad de la extracción. Allí mismo hipnoticé á la enfermita, asegurándole que ningún dolor sentiría por la operación. Abrió la boca, pero lo mismo fué tocarla Serrano, y antes de introducirle la dentuza se despertó asustada. Sabiendo por el caso de Petra á qué atenerme, respecto á auto-sugestiones prehipnóticas, contrarias á las sugestiones analgésicas, desistí de la operación por aquel dia, hipnoticé cuatro seguidos á la niña haciéndole, insistiendo y acumulando las sugestiones, y al quinto dia ella misma mostró impaciencia por ir á sacarse su muela. Llegamos de nuevo á casa del Sr. Serrano, y sin hipnotización, ni más preámbulo, se sentó decidida, y presentó la boca al operador, que en un momento le extrajo la muela, fuertemente enclavada. Dejó escapar la niña un ligero grito en el momento del arranque, pero se sonrió en seguida y riendo escupía la sangre asegurando que nada le habia dolido.

OBSERVACIÓN 80.<sup>a</sup> *Analgésia quirúrgica. Extracción de una muela sin dolor en la vigilia posthipnótica.* EXITO INCOMPLETO DE LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Otra jóven soltera, de la buena sociedad vallisoletana, atormentada por el dolor de muelas desde hacía muchos dias, habia ido á casa de Serrano tres veces decidida á que le sacara una que habia perdido la mayor parte de su mesa por la cáries, y era la causa del dolor; pero en el momento de ver el gatillo se apoderaba de la enferma tal terror que desistía de la operación. Reclamó mi concurso y después de tres hipnotizaciones en que no llegó al sonambulismo, la acompañé al gabinete dicho. Allí renació el terror á la vista de los instrumentos, pero ya atenuado, y después de muchos ruegos abrió la boca. El operador cogió la muela con la dentuza, pero ésta resbaló del cuello y rompió la parte de corona que quedaba. La enferma dió un grito, pero el dolor no debió ser considerable cuando inmediatamente consintió en abrir



nuevamente la boca, y en un nuevo intento de extracción. Hundió entónces el operador los dientes de la dentuza en la encía para coger el cuello de la muela, y ésta salió por un solo esfuerzo con sus tres raíces divergentes. La jóven gritó algo, declaró que le habia dolido *bastante menos* de lo que ella se figuraba... En suma, este éxito puede calificarse de incompleto, aunque ya lo quisieran todos los dentistas y todos los que se sacan muelas en todos los casos. Porque en este se trataba de una jóven nerviosa y mimada y aprensiva hasta la exageración, y los dentistas saben cuantas veces han de desistir ante semejantes enfermos, de mostrar su habilidad operatoria.

OBSERVACIÓN 81.<sup>a</sup> *Parálisis del deltoides*. NOTABLE MEJORIA POR SUGESTIÓN HIPNÒTICA. Obtenida por mis queridos discípulos y ayudantes, Félix Gallego Mangas y Manuel Vacas Martorell.

Benito del Olmo, vecino de Pesquera de Duero, casado, de 46 años, jornalero, bien nutrido. Un hermano padeció una paraplegia á frigore, que terminó por la curación. Ingresó en el Hospital clínico el 12 de Octubre de 1888, ocupando la cama núm. 0,4 de la sala de San Vicente.

Refiere que hace ocho años trabajando acalorado en el campo, sufrió una granizada y el enfriamiento consiguiente, á consecuencia del cual se le presentaron grandes dolores en toda la extremidad superior derecha con gran dificultad en todos sus movimientos. Más tarde se calmaron aquellos y recobró estos á excepción de los del hombro. El brazo cae péndulo á lo largo del cuerpo y el enfermo no puede separarlo de él. Reconocido el deltoides se vé bien claramente su atrófia. Diagnosticada la parálisis de este músculo con proceso regresivo, probablemente ocasionada por neuritis primitiva, encargué de su tratamiento hipnótico-sugestivo á mis citados ayudantes y ya expertos hipnotizadores, Gallego y Vacas, otros dos entusiastas del nuevo método terapéutico, que continuarán mi obra mejorándola y engrandeciendo la Hipnología Española.

Han luchado con un sujeto resistente y de difícil sonambulización, y sin embargo lo han sonambulizado y tras 26 hipnotizaciones, de las que apenas 12 han sido útiles al tratamiento, el enfermo, levanta el brazo á la altura de la cabeza y su deltoides se regenera. Gallego concluye la nota clínica, por la que redacto esta observación diciendo: «El »enfermo avanza de una manera rápida hácia la curación radical, que »creo no se hará esperar arriba de doce sesiones.» Y tengo igual confianza en su juicio que en el mio propio.

Después de lo dicho en el curso de estos estudios sobre el mecanismo sugestivo modificador de las funciones nerviosas y musculares, es inútil extenderme aquí en explicaciones del pro-



ceso curativo de la sugestión hipnótica, sobre el Neurosismo, Neuralgias, Anestias y Parálisis periféricas. En el primero, la razón impone la existencia de un excitante endocósmico, hereditario ó adquirido que solicita la función transitiva patológica del sistema nervioso y ocasiona sus decaimientos consecutivos. Trastorno morboso, cuyos productos de desasimilación, acumulados y persistentes por insuficiencia de las vias de eliminación fisiológicas, mantienen años y años semejante modalidad de la vida. La sugestión haciendo menos excitable al sistema, convirtiendo á su función intransitiva ú orgánica las energias vitales, y en su caso activando las eliminaciones, como lo hace por la sola virtualidad de la acción del inconsciente que excita é impulsa en tal sentido, cura el neurosismo y sus múltiples perturbaciones. En las neuralgias, sea cualquiera su sitio (central ó periférico) y la naturaleza del agente hiperestesiógeno, las acciones son las mismas, y el éxito definitivo pende solamente de que dicho agente sea ó no separable y eliminable. En una neuralgia facial, v. gr. ocasionada por la compresión del nervio á su salida del cráneo, por un tumor óseo y de otra clase, la sugestión calmaria el dolor, pero su reaparición seria probable, mientras no desapareciera la causa mecánica de su excitación patológica. Las acciones sugestivas en las anestias y en las parálisis, quedan expresamente estudiadas en artículos anteriores. En el dinamismo inconsciente que suscita, el «sientes aquí» y el «puedes mover esto ó lo otro,» está comprendida, así la corriente nerviosa restablecedora de la sensibilidad y del movimiento, como el impulso nutritivo del nervio, de la célula nerviosa y del músculo en vias de degeneración. Como que estos fenómenos separados por nuestro entendimiento analítico, constituyen, según lo evidencia la razón sintética, un solo fenómeno en la realidad de la vida.

## VI.

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN LAS NEUROSIS CONVULSIVAS; COREA, TETANIA, CALAMBRES, PARÁLISIS AGITANTE. Termino este largo capítulo de Psicoterapia, con el estudio de las acciones terapéu-



ticas de la sugestión hipnótica en las neurosis convulsivas y temblorosas citadas, tan rebeldes á los demás medios de tratamiento, teniendo el placer de desarrollar ante los ojos del lector otro interesante y hermoso cuadro.

1.º Corea intermitente de ocho años de fecha, tratado por M. Liebeault con la Sugestión hipnótica. (Beaunis) (1). . . . .	<i>Curación.</i>
2.º Corea generalizado de ocho días de fecha. (Bernheim) (2).. . . . .	<i>Curación.</i>
3.º Corea generalizado é intenso. (Id.) (3). . . . .	<i>Curación.</i>
4.º Hemicorea á consecuencia de un susto. (Id.) (4).	<i>Curación.</i>
5.º Movimientos coréicos de las manos. (Id.) (5). . . . .	<i>Curación.</i>
6.º Sacudidas coréicas de once días de fecha. Curación en 3 sesiones. Recaida al cabo de tres semanas. (Id.) (6) . . . . .	<i>Curación.</i>
7.º Sacudidas coréicas, localizadas en un brazo. Curación en 3 sesiones. Recaida al cabo de algunos meses. Otras 3 sesiones. (Id.) (7). . . . .	<i>Curación.</i>
8.º Sacudidas coréicas de quince días de fecha, sobrevenidas muchos meses después de un corea generalizado. 3 sesiones. (Id.) (8). . . . .	<i>Curación.</i>
9.º Temblor de la mano izquierda á consecuencia del corea. 2 sesiones. (Id.) (9). . . . .	<i>Curación.</i>
10.º Perturbaciones de los movimientos de la escritura consecutivos al corea. 1 sesión. (Id.) (10). . . . .	<i>Curación.</i>
11.º Convulsiones clónicas. (Wiebe) (11), . . . . .	<i>Curación.</i>
12.º Convulsiones clónicas. (Id) (12). . . . .	<i>Mejoría.</i>
13.º Calambre de los escritores de tres años de fecha. (Bernheim) (13). . . . .	<i>Curación</i>

(1) Beaunis. Le Sonambulisme provoqué-pág. 236.

(2) Bernheim. Loc. cit. pág. 480.

(3) Bernheim. Loc. cit. pág. 482.

(4) Bernheim. Loc. cit. pág. 479.

(5) Bernheim. Loc. cit. pág. 476.

(6) Bernheim. Loc. cit. pág. 464.

(7) Bernheim. Loc. cit. pág. 460.

(8) Bernheim. Loc. cit. pág. 463.

(9) Bernheim. Loc. cit. pág. 465.

(10) Bernheim. Loc. cit. pág. 469.

(11) Bernheim. Loc. cit. pág. 306.

(12) Bernheim. Loc. cit. pág. 306.

(13) Bernheim. Loc. cit. pág. 485.



14.º Tetania de los miembros superiores. Accesos de sonambulismo con pesadillas nocturnas. (Id.) (1). . . *Curación.*

Mis observaciones respecto al corea son no menos concluyentes y aun tengo una muy instructiva de Parálisis agitante, que también consignaré. De las otras convulsiones ó contracturas no he tenido casos hasta el presente.

OBSERVACIÓN 82.<sup>a</sup> *Corea generalizado y grave de siete dias de fecha.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Tomasa G.... de diez años, desnutrida y pálida, ingresó en el Hospital clínico y ocupó la cama núm. 10 de la Sala de Resurrección, el 5 de Noviembre de 1886.

Su estado data de siete dias y lo atribuye al susto que le produjo ver correr á un hombre con una navaja en la mano tras otro de su familia. Es lo cierto que el recuerdo de esta escena aumenta visiblemente sus movimientos desordenados. La agitación general y continúa de esta niña es á penas descriptible. Gesticulaciones del semblante, dificultad extrema de la palabra durante la que tan pronto saca la lengua como aprieta los dientes, contorsiones del cuello y tronco en todos sentidos, adoptando momentáneamente actitudes de las más extrañas, las cuatro extremidades en bailoteo interminable, sin conseguir con ellas un solo movimiento ordenado, progresión difícilísima y con necesidad de sujetarla otra persona, se mantiene en la cama con trabajo, cayendo al suelo alguna vez y desordenando las ropas de modo increíble. No puede beber ni alimentarse ella sola y aún la persona encargada de llevarle á la boca alimentos y bebidas no siempre lo consigue. Solamente en el primer período del sueño ordinario cesan las convulsiones; cuando es más superficial, reaparecen acompañadas de ensueños con alucinaciones y terrores.

Intenté su hipnotización por primera vez el 6 de Noviembre, empezando por hacer sugerencias vigiles enérgicas de quietud. A pesar de ellas la cabeza no tenia momento de reposo ni la enferma era dueña de fijar tres segundos seguidos la mirada en la mia ni en ninguna parte. Adopté entonces el procedimiento de los pases sin perjuicio de continuar las sugerencias de quietud y sueño, y despues de un cuarto de hora de este ejercicio fatigante, le cerré los ojos con mis dedos y se los mantuve cinco minutos cerrados. A los dos próximamente de esta última maniobra, los movimientos fueron más raros y menos extensos; poco después cesaron y la enfermita quedó hipnotizada, cataléptica é

(1) Bernheim. Loc. cit. pág. 491.



insensible. Llegó, pues, el deseado momento de las sugerencias eficaces y las hice enérgicas y con confianza. «Ha concluido ese bailoteo ridículo, Tomasa. Tú estás quieta cuando quieres andas sola como las demás personas, no se te van las manos y los brazos, etc., etc. Al despertar el Corea había desaparecido.

Menos intenso reapareció á la mañana siguiente y la segunda hipnotización fué todavía laboriosa; pero volvió á cesar por sugestión hipnótica y desde entonces solo alguna sacudida de las extremidades ó algún gesto, denunciaban la enfermedad; sacudidas y gestos que reclamaron seis hipnotizaciones más, al cabo de las cuales la curación era completa.

OBSERVACIÓN 83.<sup>a</sup> *Corea incipiente*. CURACIÓN RÁPIDA POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Carlota P... de 7 años, bien nutrida é inteligente, me fué presentada por su madre el 8 de Enero de 1887.

Quince dias antes habia padecido dolores articulares, provocados probablemente por haber estado jugando con nieve, y curados á beneficio de tisanas sudoríficas; pero hace tres dias notaron que se le caian las cosas de las manos, como la cuchara ó el tenedor al comer; habia roto dos vasos de cristal al beber el agua y de tiempo en tiempo hacia gestos extraños. La habian reprendido y áun castigado por ellos, pero contestaba llorando que no podia contenerse. Durante este relato, sorprendí unas cuantas gesticulaciones del semblante y sacudidas de las manos en la pequeña enferma.

«Mírame hija mia, le dije, así; tu te vas á quedar dormida al momento y te voy á curar esos movimientos que no puedes contener.» En menos de un minuto quedó hipnotizada; insistí en que sacudidas movimientos involuntarios y gesticulaciones se habian curado y la desperté. Encargué á su madre la observación más atenta y que la trajera á los dos dias.

Así lo hizo, diciéndome que nada anormal habia vuelto á notar en la niña. La hipnoticé, sin embargo, y repetí las sugerencias. Algunas meses despues la salud continuaba.

OBSERVACIÓN 84.<sup>a</sup> *Corea crónico*. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Rosario Rodriguez Bajo, de 15 años, hija de histérica. Vive en la calle de la Penitencia núm. 10, Valladolid. Ingresó en mi clínica particular el 24 de Noviembre de 1887.

Hace 4 años dice su madre, que sin causa conocida y durante el invierno la invadió el corea y le duró tres meses. Se alivió en el verano siguiente, conservando solo alguna que otra sacudida, volvió á agravarse



en otoño, y con períodos de agravación y mejoría, la cual no llegaba nunca hasta el punto de permitirle coser ni otros movimientos de precisión, ha continuado hasta la fecha. Algunos días atrás ha empezado un período de exacerbación y los movimientos coréicos afectan á la cabeza, tronco y extremidades. Cesan durante el sueño ordinario.

Las primeras hipnotizaciones fueron laboriosas y no conseguí más que un sueño muy superficial, durante el cual continuaban las sacudidas. Fué á la novena cuando obtuve ya una hipnosis con reposo y sugestible, y empecé las sugestiónes. Dieron lentamente el resultado apetecido y la curación no fué completa y definitiva hasta después de mes y medio de tratamiento; pero ha pasado más de un año y la enfermedad no se ha reproducido.

OBSERVACIÓN 85.<sup>a</sup> *Corea generalizado y grave. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.* Obtenida por mi discípulo y ayudante Gerardo Barrios Liébana.

Adolfo del Rio Alonso; de 11 años, natural de Boecillo, Valladolid, y residente en el mismo pueblo. Ingresó en mi clínica particular el 10 de Abril de 1888.

Hacía doce días que estaba coréico, sin que su madre diera antecedentes para explicar la génesis del padecimiento. Su estado era lastimoso y en un todo parecido por sus síntomas al de la observación 82.<sup>a</sup> No había músculo de los ordinariamente sujetos á la voluntad, que no se contrajera determinando visajes, contorsiones y aspavientos involuntarios, los cuales á penas le permitían andar ni estar sentado. La clínica estaba á la sazón muy concurrida y las dificultades de su hipnotización reclamaban un tiempo de que yo carecía; dí, por tanto, instrucciones á Barrios y le encomendé el tratamiento. La paciencia y perseverancia con que lo llevó á cabo y consiguió hipnotizar en sonambulismo al pobre niño, son dignas de todo encomio, y me complazco en consignarlo así. Ello fué que en diez días curó al enfermo su corea y que muchos meses después he tenido noticias del pequeño Adolfo. Continúa sin haber vuelto á sentir la más leve sacudida.

OBSERVACIÓN 86.<sup>a</sup> *Hemicorea con dificultad de la palabra. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

A... D... soltera, de 16 años, bien nutrida, ingresó en mi clínica particular el 26 de Noviembre de 1888.

Hace once días, empezó á sentir, dice, sacudidas en el brazo derecho; poco después invadieron la mano impidiéndole coser, y por último la pierna del mismo lado. Hay momentos, además, en que habla con dificultad, no pronuncia bien y acompaña el lenguaje con gesticulaciones que no puede dominar.



La hipnoticé el mismo 26 de Noviembre, obteniendo un sueño superficial y escasamente sugestible; pero á las cuatro hipnotizaciones en dias sucesivos, se profundizó y con ello empezó la sugestibilidad terapéutica y la mejoría. Hoy 7 de Diciembre, todo movimiento córico ha desaparecido y la palabra es normal. Considero curada á la enferma aunque todavía se hipnotiza para lograr la profilaxis de toda recidiva del mal.

OBSERVACIÓN 87.<sup>a</sup> *Parálisis agitante*. NOTABLE MEJORÍA POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

D. M. G. viudo, de 60 años, labrador y ganadero acaudalado de la provincia de Salamanca, ingresó en mi clínica el 29 de Diciembre de 1887.

En una larga série de disgustos ocasionados ya por desgracias de familia ó por otras relacionadas con la gestión de negocios y empresas más ó menos arriesgadas, ya por ingratitudes de personas que le estaban obligadas, disgustos que á más de su acción propia le habían creado la necesidad de hacer largos y frecuentes viajes á caballo, en inviernos crudísimos, por caminos accidentados cubiertos de nieve, ve la causa de su actual padecimiento. Pudiera no ser tampoco extraño á su origen este incidente patológico. Hace cuatro años á consecuencia de los enfriamientos sufridos en uno de sus viages, padeció una cistitis violenta con retencion completa de la orina. No le supieron hacer el cateterismo, estuvo sin orinar cerca de dos días, y le trataron por las emisiones de sangre golpe sobre golpe y al mismo tiempo administrándole dosis tan excesivas de ópio que le tuvieron muchas horas sin conocimiento. En la convalecencia de esta enfermedad empezó el temblor rítmico y continuo de su mano derecha, que se extendía bien pronto al brazo y al pié y pierna izquierdos. En la pierna derecha siente ya una rigidez especial y, según su expresión, temblor profundo de las carnes. La única extremidad pues que queda indemne es la superior izquierda. No puede vestirse ni desnudarse por sí sólo, la progresión es difícil y con tendencia á la propulsión; anda encorbado hacia adelante y se cansa muy pronto. Se sienta dejándose caer y si el asiento es bajo necesita ayuda para ponerse de pié. Al mismo tiempo sufre malestar general, dolores de cabeza, insomnios é ideas tristes contra las que ya no puede nada su carácter animoso, y pérdida de la memoria. Es de advertir que muchos años antes de su actual padecimiento y en dos distintas ocasiones, ha tenido fracturado el brazo derecho, hoy el más tembloroso; estas fracturas, sin embargo, bien consolidadas no han dejado deformidad alguna.

Reconocido se echa de ver al momento la impasibilidad de su cara



pálida con congestión venosa de las mejillas, falta de expresión, ojos lacrimosos de mirada apagada, y los temblores. La mano derecha con los dedos extendidos ejecuta á la continúa aunque la fije en cualquier parte movimientos rítmicos y rápidos como para torcer una cuerda. Si por un esfuerzo de voluntad trata de sujetarla, tiembla la cabeza y el tronco. El pié y pierna izquierdos están igualmente afectados del temblor y hay envaramiento y rigidez general con gran limitación de todos los movimientos voluntarios. El estado de la nutrición es regular, y habiendoseme quejado de dificultades en la micción practiqué el catterismo de la uretra encontrando dos estrecheces en la misma que no daban paso más que á la sonda núm. 14 de la escala francesa. Ellas reclamaron el tratamiento mecánico de la dilatación gradual, por el cual curé los trastornos todos de este aparato. Por lo demás, el diagnóstico de la principal enfermedad en este paciente no era dudoso. *Parálisis agitante, adelantada en su evolución.* Aconsejé la terapéutica hipnótico sugestiva que fué aceptada sin discusión ni vacilaciones por cuanto el enfermo, agotados inútilmente todos los otros medios, venía en su busca.

Desde el primer dia fué sonámbulo y desde el primer dia los temblores cesaron durante el hipnotismo, como cesaban en el sueño ordinario, otra prueba de la identidad de ambos. Dirijí las sugeriones desde luego á mejorar el estado psíquico, curar el insomnio, dar flexibilidad al tronco y extremidades é interferir los temblores. Más estos, sobre todo, reaparecian al despertar de un modo desesperante y quince dias de larga hipnotización diaria y sugeriones enérgicas no los modificaron visiblemente. Empeñé entónces las sugeriones por acumulación contra ellos y al finalizar su plazo de ocho dias, los temblores desaparecieron por espacio de seis horas. Otra acumulación de diez dias y mejoría más notable; otra de quince y el temblor desaparece un dia entero. Al mismo tiempo los otros trastornos mejoran, y á los dos meses de tratamiento, el enfermo se desnuda y viste sin ayuda, anda erguido y sin cansarse, ha recobrado el sueño y la memoria, no sufre cefalálgias, el apetito es excelente y aunque reaparece el temblor en el brazo y mano derechos la voluntad lo domina, sus oscilaciones son más cortas y más tardas, y el pié y pierna izquierdos pasan muchos dias sin temblar nada. Nuevas acumulaciones sugestivas, dos hipnotizaciones diarias, insistencia, energía, perseverancia, fé absoluta en una curación hasta el presente jamás lograda, pues en las dos ó tres curaciones que se cuentan hay error de diagnóstico, mejoría creciente de dia en dia..... pero el enfermo á los cuatro meses de emprendido abandonó el tratamiento, por causas de que no quiero acordarme.



Yo podía haberlo retenido en la clínica por sugestión hipnótica; en su bien yo podía haberlo hecho mi esclavo, Y NO LO HICE; porque entiendo que el fin no justifica los medios.

Ello es que á fines de Abril, el enfermo de ésta observación escribía largas cartas con su mano antes tan temblorosa, estaba ágil, su progresión era normal y nada denunciaba su antiguo padecimiento, más que ligeras oscilaciones de dicha mano cuando la dejaba péndula y sin apoyo fuera de toda influencia voluntaria. Volví á verlo en Agosto ó Septiembre á su regreso de no sé que baños aconsejados sin duda por algún curandero ignorante ó por quien fuera, y ya el temblor sin alcanzar la intensidad anterior al tratamiento hipnótico-sugestivo, era mayor que al abandonarlo. Posteriormente he sabido que está peor.

Las contracciones musculares determinadoras de los movimientos de este orden, así fisiológicos como patológicos, son siempre la resultante, según me parece haber demostrado en la primera parte, de acciones sobre los nervios sensitivos que pasan por más ó menos trasformaciones en los centros nerviosos; son la terminación de un acto reflejo, y ni aún aquéllos que aparentemente dependen de la voluntad, escapan á esta ley de la vida.

Empero, además de los aparatos que de la esfera de la impresión trasmiten la energía á los centros, además de los aparatos trasformadores, de los conductores á los músculos y de éstos mismos, existen aparatos, conexiones, órganos, evidenciados por la anatomía y la Fisiología experimental, *coordinadores* de tales movimientos y hasta *reguladores* del mal llamado reposo. En estos dos últimos es necesario buscar el dinamismo patogénico de las neurosis del movimiento incluidas en el presente artículo, puesto que consisten en perturbaciones del reposo y de la coordinación.

Para el Corea, la experiencia muestra dos orígenes. Procede de un susto, ó de la diatesis reumática; pero en ambos casos la causa actúa debilitando el aparato coordinador, localizado principalmente en los cordones posteriores de la médula, como lo acreditan las lesiones de la Ataxia locomotriz, que en sus movimientos locos, es fiel trasunto del Corea. Carece éste de tales lesiones macroscópicas ciertamente, pero el sitio de su perturbación nutritiva no puede ser otro, y para explicarla por el susto basta la ley de los equivalentes vitales, y de las interfe-



rencias nerviosas, y por el reumatismo la dishemia que es su condición esencial. El susto es una imágen virtual excitadora hasta el extremo de agotar ó dejar muy debilitada la función transitiva nerviosa, y la sangre reumática nutre mal ese sistema, el más exigente de todos. Esta es la génesis de la incoordinación. En la tetania, cuyas causas son las mismas ó parecidas, la debilidad recae sobre las células nerviosas trasformadoras de las energías aportadas por la sensibilidad, y la energía pasa sin obstáculo á los nervios motores y determina la contractura de los músculos. En los calambres profesionales la repetición de actos y excitaciones excesivas sobre un mismo punto de los centros nerviosos, conducen á las mismas condiciones de la tetania en cada nueva excitación, es decir, al agotamiento trasformador y al paso repentino de las energías contracturantes. Y en la Parálisis agitante, la acción continua del cósmos, que actuando sobre células fisiológicas provoca y sostiene el *tono* muscular, cuando están débiles por los disgustos ó por defectos de nutrición, provoca el temblor.

Siento no poder entrar en detalles justificativos de estas ideas patogénicas que se encontrarán dentro de poco en mi *Tratado de Patología Médica*; pero yo estoy seguro de que todo médico ha de encontrarlas fundadas.

Empieza el hipnotismo, por aumentar las funciones intransitivas, ó sea la nutrición de esos órganos y aparatos débiles; vá el dinamismo sugestivo á reforzar sus energías, y esto explica sus acciones curativas sobre tales neurosis. «No tiembles.» «No tienes sacudidas.» «No contraes esta mano al escribir.» Se le dice al Inconsciente por la vía de la conciencia; y este dicho, está energía traducida al *romance orgánico*, significa «nutre más á las células de la estabilidad, á las fibras de la coordinación, y á los centros nerviosos de tu mano», y tan autómeta ante este mandato como ante el de verificar otro movimiento cualquiera, lo cumple necesariamente en la medida de sus fuerzas. Y como en los procesos en cuestión no encuentra obstáculos irremovibles casi nunca, los cura casi siempre.

---

---



## CAPÍTULO IV.

### La Sugestión en el Hipnotismo aplicada á la Terapéutica.

(Conclusión.)

---

- I. La Sugestión hipnótica en las perturbaciones y aboliciones de los sentidos: Miopía, Sordera, Sordo-mudéz congénita.—II. La Sugestión hipnótica en las perturbaciones digestivas: Gastralgia, Dispepsia, Diarrea, Estreñimiento, etc.—III. La Sugestión hipnótica en las perturbaciones circulatorias: Palpitaciones cardiacas.—IV. La Sugestión hipnótica en las perturbaciones respiratorias: Hipo, Tos, Asma, Catarro bronquial.—V. La Sugestión hipnótica en las perturbaciones urinarias: Poliuria, Incontinencia, Disuria y Retención de orina, Cistitis crónica.—VI. La Sugestión hipnótica en las perturbaciones genitales de la mujer: Amenorrea, Dismenorrea, Metrorragia, Ovaralgia, Parto.—VII. La Sugestión hipnótica en las perturbaciones genitales del hombre: Uretritis, Estrecheces uretrales, Orquitis, Espermatorrea, Impotencia coeundi. Eyaculación precipitada etc.—VIII. La Sugestión hipnótica en algunas otras afecciones quirúrgicas.

### I.

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN LAS PERTURBACIONES Y ABOLICIONES DE LOS SENTIDOS: MIOPIA. SORDERA. SORDO-MUDÉZ CONGÉNITA.—Fuera de las perturbaciones de los sentidos dependientes de las estudiadas neurosis, encuentro sólo en Fontán y Segard tres casos relativos al oído, en los que emplearon la Sugestión hipnótica; pero yo tengo una observación de Miopia, varias de sor-



dera y otros trastornos auditivos, y una de Sordo-mudéz congénita curadas por dicho medio terapéutico, que he de consignar. Las de los autores citados son estas:

1.<sup>a</sup> Dolores de un oído. Dolores espontáneos y provocados por la presión en la parte anterior del tragus, y por la masticación. Zumbidos de oído. Tumefacción de las paredes del conducto auditivo externo por otitis externa. 2 sesiones. (Fontan y Segard) (1). . . . . *Curación.*

2.<sup>a</sup> Dolores vivos en ambos oídos, más intensos en el derecho; zumbidos continuos; cefalalgia frontal y occípito-cervical. Sufrimientos exagerados por la masticación. Inflamación moderada del conducto auditivo derecho, con ligera secreción sero-purulenta. La audición más débil en este lado. 1 sesión. (Id.) (Id.) (2). *Curación.*

3.<sup>a</sup> Dolores del oído izquierdo, con zumbidos penosos, por flemón del conducto auditivo externo. 3 sesiones. (Id.) (Id.) (3). . . . . *Mejoría.*

Hé aquí las mias, cuya importancia reconocerá el lector y comprobará el que se tome el trabajo de experimentar en iguales condiciones que yo lo he hecho.

OBSERVACIÓN 88.<sup>a</sup> *Miopía muy acentuada.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

P. R. de 13 años, linfática, escrofulosa con manifestaciones leves en la piel y mucosas, ingresó en mi clínica el 29 de Diciembre de 1887.

Prescindo de su escrofulismo contra el cual aconsejé un plan farmacológico. Era esta niña además tan miope, que para leer impresos del tipo 10 redondo necesitaba aproximarlos á la distancia de 0,10 centímetros de sus ojos, y para coser ó bordar, acercar la labor poco menos. Ningún otro trastorno ni lesión pude apreciar en los aparatos externos de la visión. Ni la enfermita ni su madre pueden fijar la época en que principió la miopía, y ambas se apercibieron de ella cuando la niña empezó á educarse, y consultado sobre si dicho defecto tendría remedio, respondí que, á juzgar por algunos de mis experimentos fisiológicos, estaba indicado el tratamiento hipnótico-sugestivo y que harían bien en emplearlo. Decidido así, hipnoticé á la enferma el mismo 29 de Diciembre.

Excelente sonámbula desde esta primera hipnotización y después

(1) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 275.

(2) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 274.

(3) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 275.



de afirmarle que lo mismo dormida que despierta veía muy claros los objetos á largas distancias, que leía y cosía separando la vista como las demás personas, leyó el mismo tipo 10 *con los ojos cerrados* á 0,30 centímetros de distancia. Repetí la sugestión y la desperté. Leyó despierta á 0,40 centímetros. Ante resultado tan animador continué hipnotizándola diariamente. Los primeros días, la mejoría persistía solamente algunas horas; pero bien pronto no hubo diferencia notable entre la apreciada al despertar y antes de la hipnotización siguiente, y al mes de tratamiento, leía el tipo 10 á un metro de separación y su visión á largas distancias era igual á la de varias personas nada miopes con las que se hicieron repetidas comparaciones. Después me ha enseñado labores delicadísimas de aguja, la he visto trabajar en el bastidor y no acerca la vista para bordar más que cualquier otra.

OBSERVACIÓN 89.<sup>a</sup> *Sordera. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA. (Cinco sesiones.)*

Petra Velasco Serna; de 21 años, bien nutrida; ingresó en mi clínica particular el 12 de Noviembre de 1887.

Hace dos años, dice su madre, que progresivamente se fué quedando sorda, sin aquejar dolor en los oídos, ni haber notado en ellos ni supuración ni inflamación. En la actualidad para hacerla oír, es necesario gritarle con fuerza. El reconocimiento otoscópico no dió más que resultados negativos. Oye el tic tac de mi reloj de bolsillo poniéndoselo en contacto con la oreja derecha; pero deja de oírlo en cuanto cesa el contacto; por el oído izquierdo no lo oye de ninguna manera.

Se hipnotiza en sonambulismo en menos de dos minutos. Le coloqué mi dedo pulgar de la mano derecha á la entrada del oído izquierdo y el meñique de la izquierda á la entrada del derecho, (posición heterónoma) (1), afirmándole que oye muy bien y que ha dejado de ser sorda. Al despertar, un cuarto de hora después, oye mi reloj á 15 centímetros del oído derecho y á 8 centímetros del izquierdo.

Cuatro hipnotizaciones más, con la aplicación y sugestiones dichas, terminaron la curación.

OBSERVACIÓN 90.<sup>a</sup> *Sordera, zumbido de oídos, miringitis crónica. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

Rita D... viuda, de 34 años, bien nutrida; ingresó en mi clínica el 27 de Noviembre 1887.

Refiere que hace dos años á consecuencia de un enfriamiento, sufrió una fiebre catarral, con inflamación, supuración y dolores intensos en

(1) Véanse las leyes de la polaridad humana de Declé y Chazarain; 1.<sup>a</sup> parte, páginas 202 y siguientes.



los oídos. Poco tiempo después desaparecieron estos síntomas, dejándola sorda y con zumbido de oídos casi continuo. El reconocimiento otoscópico, mostró la membrana timpánica roja, con granulaciones y convexa. La enferma no oye el tic tac del reloj en contacto con las orejas, y para hacerse oír los que hablan con ella necesitan levantar la voz mucho.

Hipnotizada en tres minutos en sueño profundo. Aplicación heterónoma á los oídos de dos imanes en barra, y sugestión de que los zumbidos han concluido y que oye perfectamente. A poco, dormida oye el reloj separado un decímetro de cada oreja, y despierta después, sigue oyéndolo á esa misma distancia. Declara que no tiene zumbido y que oye mucho mejor.

En cada hipnotización la agudeza auditiva hacía un nuevo progreso y á la octava la consideré normal. Los zumbidos no se habian reproducido. Reconocida nuevamente la membrana del tambor, habia adquirido sus caracteres fisiológicos. Todo el tiempo del tratamiento, la enferma, por mi consejo, se habia puesto inyecciones con agua alcoholizada.

OBSERVACIÓN 91.<sup>a</sup> *Sordera*. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Concepción González, casada, de 33 años, linfática, bien nutrida, (vive, calle de Labradores, 32. Valladolid.) Ingresó en mi clínica el 13 de Diciembre de 1887.

Un enfriamiento hace cuatro años, sordera ligera después del mismo que ha ido progresando hasta ser muy intensa en la actualidad, son todos sus antecedentes. Datos otoscópicos nulos, ni dolores, ni zumbidos, su solo síntoma es la sordera bien acentuada por cierto.

Se hipnotiza muy pronto en sonambulismo y le digo gritando que oye muy bien, se lo repito á los pocos minutos bajando la voz, se lo vuelvo á repetir bajándola más, y concluyo por decírselo como en secreto, y la despierto. Oye perfectamente, pero el oído se entorpece un tanto al siguiente día. Nueva hipnotización y nuevas sugestiones; tres sesiones más en días consecutivos y la curación es proclamada por la misma enferma.

OBSERVACIÓN 92.<sup>a</sup> *Sordera con zumbido de oídos. Otitis media*. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Pedro G..., soltero, de 28 años y del comercio de Valladolid. Ingresó en mi clínica particular el 10 de Febrero de 1888.

Desde niño, dice, ha sido torpe de oído, pero hace cuatro ó cinco años sin causa apreciable, empezó á sufrir los zumbidos molestísimos que persisten, y á oír menos cada vez. De tiempo en tiempo siente como un taponazo y como si algo en uno ú otro oído se destapara, y en el que esto sucede cesa el zumbido y recobra por un momento la audición;



pero al momento vuelve á taparse y vuelve el ruido y la sordera. En el reconocimiento otoscópico se vé la membrana timpánica surcada por vasos y cóncava. Parece indudable que hay obturación catarral de la trompa, otitis media y disminución de aire en el tambor, y á reserva de emplear el cateterismo del conducto de Eustaquio y la insuflación si la sugestión hipnótica fracasaba, aconsejé ésta.

Sonámbulo desde la primera sesión, lo traté exactamente igual que al caso anterior y á las diez hipnotizaciones estaba curado.

OBSERVACIÓN 93.<sup>a</sup> *Sordera con zumbido de oídos y dolores. Otitis media.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Francisca Lara, soltera, de 16 años, escrufulosa, (vive Mostenses, 16, Valladolid.) Ingresó en mi clínica particular el 8 de Noviembre de 1887.

Padeció de niña oftalmias y erupciones escrufulosas, y una inflamación con supuración de los conductos auditivos externos hace ocho ó diez años. De entónces data su sordera, sus zumbidos de oídos y sus dolores, estos con largas intermitencias. También refiere lo del taponazo y seguido de momentáneo alivio. El reconocimiento otoscópico es casi imposible, aun con el especulum auri de menor calibre, pues el conducto del oído externo está estrechado. Sin embargo, es evidente la concavidad de la membrana del tímpano.

Esta enferma fué muy resistente á la hipnósis y sin tiempo yo para dedicarlo á su sonambulización forzada, tardó 14 dias en adquirir un sueño sugestible. Desde el décimo quinto, con aplicación heterónoma de los imanes y sugestión, recobró en veinte hipnotizaciones el oído normal. Los efectos fueron más lentos que en otros casos seguramente porque la inteligencia de esta jóven es muy limitada.

OBSERVACIÓN 94.<sup>a</sup> *Sordera de 13 años de fecha.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Valeriana Ortega Rodriguez, soltera, de 21 años, (vive, Delicias de la Estación. Valladolid.) Ingresó en mi clínica particular el 15 de Abril de 1888.

No sabe decir más, que hace 13 años que es sorda. No tiene dolores, ni zumbidos de oídos; pero para entenderse con ella es necesario hablar *en tenor de primíssimo carteló*. Del reconocimiento otoscópico nada se saca en limpio.

En medio minuto es sonámbula. Se le hacen la aplicación heterónoma de los imanes, y sugestiones bajando progresivamente la voz y al despertar es notable la mejoría. 11 sesiones produjeron la curación radical.

OBSERVACIÓN 95.<sup>a</sup> *Sordera consecutiva á la fiebre tifoidea.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA, EN SEIS SESIONES.



Eduvigis Humanes Iglesias, de 8 años de edad, bien nutrida, muy inteligente, (reside en Boadilla de Rioseco) (Valladolid). Ingresó en mi clínica particular el 24 de Mayo de 1888.

Hace 3 años, dice su madre, en la convalecencia de una fiebre tifoidea, le supuraron los oídos con grandes dolores en ellos y desde entonces se quedó sorda. Reconocida no se advierte nada anormal en el oído externo, ni en la membrana timpánica; pero la sordera es tan acentuada que no oye la péndola de un reloj grande de pared.

Se hipnotiza en sonambulismo y se la trata como á los demás. El primer día al despertar oye el reloj del bolsillo; el segundo lo oye á más de un decímetro de distancia y al sexto ella misma dice que oye muy bien, su madre la declara curada y se despiden de la clínica.

OBSERVACIÓN 96.<sup>a</sup> *Sordera total del oído izquierdo por otitis externa crónica de carácter escrofuloso.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Julia B.... de 11 años, linfática, muy inteligente. Empecé á asistirla el 8 de Abril de 1888.

Desde hace cinco ó seis años, padece de tiempo en tiempo dolores en el oído izquierdo, seguidos de supuración. Ambos fenómenos desaparecen por la insuflación de yodoformo en polvo, que aconsejó su médico anterior, para reproducirse más tarde. Ha ido perdiendo progresivamente el oído del lado afecto y actualmente si se tapa el derecho no oye nada. En el exámen otoscópico se vé todo el conducto auditivo externo de un rojo vivo y la membrana timpánica, roja también y con desigualdades en su superficie. Aconsejé el aceite de hígado de bacalao, locciones del oído con agua alcoholizada y sugestión hipnótica.

Las modificaciones de estructura apreciadas, tardaron en desaparecer; pero con tres simples sesiones hipnótico-sugestivas (sonambulismo) sin aplicación de imanes, la agudeza auditiva se hizo igual en los dos oídos y esta niña que pertenece á mi clientela continúa curada de su sordera unilateral.

OBSERVACIÓN 97.<sup>a</sup> *Sordera de diez años de fecha.* NOTABLE MEJORÍA POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Modesta García Bernal; soltera, de 25 años, linfática, anémica, (vive, Labradores, 49, Valladolid). Ingresó en mi clínica particular el 28 de Abril de 1888.

Atribuye la sordera que padece hace diez años, á repetidos enfriamientos. El exámen otoscópico demuestra rugosidades y enrojecimiento de la membrana timpánica, pero la enferma no acusa dolores ni zumbido de oídos. La sordera es bastante acentuada para no oír el tic tac del reloj.



En la primera hipnotización adquiere un sueño muy superficial, que vino á profundizarse y hacerse sugestible á la décima. Sin embargo, la mejoría obtenida en otras diez sesiones sugestivas con aplicaciones heterónomas de los imanes, fué poco notable. A los 25 dias de tratamiento oía perfectamente el reloj por ambos oídos, y sus allegados y ella misma declaraban que oía mejor. Es lo cierto que en la conversación no era necesario ya variar de tono para que oyese, cuando al principio era preciso gritar. En este estado abandonó el tratamiento.

OBSERVACIÓN 98.<sup>a</sup> *Sordera de cinco años de fecha.* MEJORIA NOTABLE POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Maria Perez Laso, soltera, de 22 años, linfática. Resíde en Pozo de Urama, (Palencia.) Ingresó en mi clínica particular el 26 de Mayo de 1888.

Su historia, en un todo análoga á la anterior, salvo el no haber podido apreciar modificación alguna en las partes visibles del oído, y la menor duración del padecimiento. Pero las ventajas obtenidas del tratamiento hipnótico sugestivo fueron tan positivas en menos de un mes que estuvo sometida á él, que puede decirse no le quedó otra cosa que ligera torpeza auditiva. Tan satisfecha está la enferma y su familia del resultado y tanta confianza tienen en su curación, que hace pocos dias (escribo en Diciembre 1888), me anunciaron su próxima venida á continuar el tratamiento abandonado por perentorias ocupaciones.

OBSERVACIÓN 99.<sup>a</sup> *Sordo-mudéz congénita.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

De todos mis hechos terapéuticos, hipnótico-sugestivos, este es el más interesante y esta curación la única que se ha realizado en el mundo, de semejante enfermedad ó, mejor, defecto teratológico. Al menos yo no conozco ni de oídas nada que se le parezca. He de referir la historia clínica del caso con todos sus detalles y dedicársela á los altos y bajos presbíteros que discuten *la licitud* de este medio de tratamiento, á los traductores de sus librijos, que parece comulgan en las mismas ideas, y hasta á los editores de tales producciones que contribuyen á difundir la sombra.

Agustina Ramos; soltera, de 17 años, bien nutrida; hija única de D. Joaquin, el enfermo de la Observación 37.<sup>a</sup> Vive con sus padres, como es natural, donde he dicho, calle de San Ignacio, núm. 6, Valladolid. Ingresó en mi clínica particular el 2 de Diciembre de 1887.

Es sordo-muda de nacimiento; por lo demás ha gozado siempre buena salud. Acompañaba con frecuencia á sus padres cuando venian á mi



casas, y habiéndome su madre visto curar á varios sordos, me preguntó un día, si seria posible conseguir lo mismo con su niña. «No lo sé Señora; pero lo intentaremos y Dios sobre todo» le contesté, y en el acto dije á la mudita por señas si queria dormirse como se dormia su padre, y oír y hablar. Solo con esta pregunta se puso contentísima y palmoteó y abrazó á su madre y en su impaciencia demostrada con agitación febril y con sus gritos agudos é inarticulados, cogió una silla y ella misma se colocó en la posición que habia visto á los demás hipnotizados. En un minuto quedó sonámbula, con catalepsia, automatismo y analgesia completa. Y empecé la tarea.

Consistió esta en hacer aplicaciones heterónomas de mis dedos y de los imanes en barra á sus oídos, repetidas por tiempos de tres ó cuatro minutos durante media hora. Contaba yo además con el efecto de la sugestión mímica prehipnótica. Al despertar, le apliqué mi reloj á los oídos, preguntándole por señas si oía. Con un movimiento de cabeza y expresión de desconsuelo me contestó que nó; pero la animé é hice comprender que era muy pronto, y me convencí por su aspecto de que no convenia repetir la prueba en las hipnotizaciones siguientes, pues ella podia hacer nacer una autosugestión pesimista. Encargué á su madre que observara si en casa percibia ruidos ó sonidos antes ineficaces para impresionarla, y que no faltara ningún día á la clínica.

Trascurrió un mes, haciendo todos los días lo mismo, salvo el haber suprimido todo género de exploración, sin que nadie hubiera notado la más mínima modificación de su estado. La clínica estaba concurridísima y yo fatigado á un extremo indecible. La madre de la enferma me manifestó, su creencia y la de su esposo, de la inutilidad del árduo trabajo que me estaba tomando para tratar á la mudita. Viendo yo en ello la indicación de suspender el tratamiento, asentí aunque con pena; pero al día siguiente al comprender la enferma, llegada la hora de la hipnotización, que no querian que volviese á hipnotizarse, fué tal su desesperación y su llanto, que hubieron de suplicarme encarecidamente siguiera hipnotizándola hasta ver si lograban convencerla.

Continué, y habrían pasado quince ó diez y seis días, cuando su madre se me presentó llorando de alegría á participarme que su hija oía.

El día anterior habia oido por primera vez llamar á la aldaba de la puerta; aquella misma mañana estándola peinando, hablaba con una amiga y la muda volvía la cabeza preguntando que qué hablaban. En fin, por la tarde, exploré el oído y me convencí de que en efecto oía bastante del derecho. El izquierdo estaba como antes. Insistí más y más en las sugestionés mímicas y prehipnóticas y en las aplicaciones heterónomas durante el hipnotismo, un día y otro día, un mes y otro



mes con tenacidad maniaca eficazmente secundada por Agustina que lloviera ó nevara, estuviera el tiempo templado ó á varios grados bajo cero, no faltó á la clínica un solo día. En Marzo tuvo seis ú ocho días dolores intensos de oídos, fenómeno que se ha presentado en la mayor parte de mis sordos al acentuarse la mejoría. A últimos de Mayo de 1888 (6 meses de tratamiento) la audición por el oído derecho medida con el audiómetro eléctrico de Gaiffe, era normal; la del izquierdo, se verificaba solamente en la nota *sol* del mismo aparato y por su teléfono, intercalando 50 unidades de resistencia en el circuito. Estaba, pues, curada la sordera, y Agustina oía *los ruidos* que cualquier otra persona; mas..... *no sabía* hablar y se encontraba á este respecto en la situación del niño recién nacido.

Acometí esta segunda empresa y cartilla en mano le enseñé las letras, luego las sílabas haciéndole repetir muchas veces las pronunciadas con defectos, después las palabras, explicándole verbalmente ó por señas su significado, y por último, hoy (19 de Diciembre) me dá su lección diaria de lectura, y de memoria la hablada de Catecismo. Todavía no pronuncia bien, como no pronuncian bien los niños de un año que no son mudos, pero la mudéz se ha curado después de curada la sordera.

En suma: 380 hipnotizaciones á una diaria, con sugeriones y aplicaciones heterónomas, lecciones y ejercicios también diarios desde la fecha indicada, ha sido la labor empleada para lograr mi éxito; y este trabajo ha sido gratuito..... ¿No les parece al alto y bajo clero, á quienes lo dedico, que encontrar sus pastorales y folletos por toda recompensa es tristemente desconsolador?

La explicación de estas acciones sugestivas queda hecha en la primera parte de este libro (páginas 295 y siguientes); pero en los resultados obtenidos corresponde á las aplicaciones heterónomas, una influencia cuyo grado no puedo fijar al presente porque el tiempo me ha faltado para hacer estudios experimentales comparativos entre su acción y la sugestiva aislándolas. Más no se me oculta que tal aislamiento es punto menos que imposible. El miope, y el sordo y cualquier otro enfermo que va á una clínica, va á curarse y con más ó menos confianza en lograr la curación. Esta confianza es ya una autosugestión cuya influencia es difícil separar de la terapéutica que se emplee y hoy por hoy me inclino á creer á la Sugestión hipnótica el principal, si no exclusivo agente, de los citados éxitos.

Las lesiones de los oídos, limitan indudablemente su indica-



ción, y no pretendo yo ni mucho menos que por ella se pueda restablecer la audición al que tiene destruido el tambor, cariado el peñasco, atrofiado el órgano de Corti, etc.; pero no son obstáculo insuperable á la acción sugestiva otras alteraciones anatómicas menos graves, como se ha visto. El «oyes bien» sugestivo és, no solo hiperestesiante del nervio acústico, si que también corrector de los defectos de estructura en el oído, de que la sordera depende, como el «ver más desde lejos» cambia la disposición física del ojo, según he demostrado con experimentos fisiopsicológicos en el lugar correspondiente.

## II.

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN LAS PERTURBACIONES DIGESTIVAS GASTRALGIA, DISPEPSIA, DIARREA, ESTREÑIMIENTO, ETC. Mientras llega el caso de exponer mi clasificación patológica, no puedo prescindir de los antiguos grupos y especies morbosas adoptando para su colocación un orden cualquiera. Me ha parecido el mejor, el que considera primero las afecciones generalizadas, por cuanto de ellas dependen muchas otras llamadas locales, para concluir por estas. Y terminada en el artículo anterior la psicoterapia de los trastornos patológicos que afectan exclusivamente á la función nerviosa, después de haber expuesto cuanto creo que hoy se sabe sobre sus aplicaciones á los procesos generales, y mis esfuerzos por extenderlas, toca su vez á la psico-terapia de las perturbaciones que afectan á los otros aparatos orgánicos. Empiezo, pues, por las del digestivo.

Observaciones de otros autores.

1. <sup>a</sup> Dispepsia. Estreñimiento rebelde. Una sesión (Fontan y Segard) (1). . . . .	<i>Curación.</i>
2. <sup>a</sup> Dispepsia. Tres sesiones. (Id. Id) (2) . . . . .	<i>Curación.</i>
3. <sup>a</sup> Desórdenes gástricos, pirosis. Insomnio. Cuatro sesiones. (Bernheim.) (3). . . . .	<i>Mejoría.</i>

(1) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 245.

(2) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 246.

(3) Bernheim. Loc. cit. pág. 505.



4. <sup>a</sup> Catarro gastro-intestinal. Metritis parenquimatosas. Dolores. (Id.) (1). . . . .	<i>Mejoria.</i>
5. <sup>a</sup> Cólicos dolorosos. Diarrea reciente. Dos sesiones. (Fontan y Segard.) (2). . . . .	<i>Curación.</i>
6. <sup>a</sup> Diarrea biliosa. Cuatro sesiones. (Id. Id.) (3). . . . .	<i>Curación.</i>
7. <sup>a</sup> Disentería nostras. Diez sesiones. (Id. Id.) (4). . . . .	<i>Curación.</i>
8. <sup>a</sup> Disentería aguda. Ocho sesiones. (Id. Id.) (5). . . . .	<i>Curación.</i>
9. <sup>a</sup> Disentería crónica. Dos sesiones. (Id. Id.) (6). . . . .	<i>Curación.</i>
10. <sup>a</sup> Disentería crónica. Cuatro sesiones. (Id. Id.) (7). . . . .	<i>Curación.</i>
11. <sup>a</sup> Diarrea crónica. Diez sesiones (Id. Id.) (8). . . . .	<i>Curación.</i>
12. <sup>a</sup> Estreñimiento y enteralgia ligados á una rectitis hemorroidaria. Cuatro sesiones. (Id. Id.) (9). . . . .	<i>Curación.</i>

Yo he tratado bastantes casos de gastralgia y dispepsia gástrica por sugestión hipnótica. Los que constan en mi Diario clínico ó que recuerdo son estos.

OBSERVACIÓN 100.<sup>a</sup> *Gastralgia simple de un año de fecha.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Lorenzo, . . . . ., soltero, de 24 años, zapatero, enjuto de carnes, de temperamento nervioso, habiendo padecido neuralgias, facial, intercostal y ciática, en diversas épocas, ocupaba una cama de la Sala de San Vicente en el Hospital clínico al empezar el curso de 1886 á 1887.

El invierno pasado, dijo, empezó á padecer del estómago, y su enfermedad consistía en un dolor en el epigástrico con irradiaciones á la espalda, que se calmaba un tanto por la presión con los puños, de aquella región. Aparecía con más frecuencia por la mañana en ayunas aunque otras veces también por la tarde ó la noche y duraba tres ó cuatro horas. Conservaba el apetito, las digestiones lejos de ser penosas aliviaban el dolor, y las deposiciones eran normales. No pasó ningún día de dicho invierno sin sufrir más ó menos; pero con el buen tiempo de primavera y verano, muchos días no se presentaba el dolor y hasta dejó de sentirlo semanas enteras. Se recrudeció con los primeros frios del otoño actual y ahora vuelve á ser intenso y con uno, dos y hasta

(1) Bernheim. Loc. cit. pág. 507.

(2) Fontán et Segard. Loc. cit. pág. 248.

(3) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 249.

(4) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 250.

(5) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 252.

(6) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 254.

(7) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 257.

(8) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 255.

(9) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 258.



tres accesos diarios. No vomita, ni erupta, ni tiene pirosis, tiene la lengua normal, no hay sensibilidad en el epigástrico, come bien y hace bien las digestiones. Se trata, pues, de una Gastralgia pura y simple.

Hipnotizado adquirió un grado presonambúlico, próximo al sonambulismo y le hice las sugestiones antineurálgicas indicadas. En la visita del día siguiente manifestó que solo había sentido una ligera molestia al despertar aquella mañana. Segunda sesión con sugestiones enérgicas y el dolor no volvió á aparecer. Dos sesiones profilácticas más y retención en el Hospital con su consentimiento, para hacer experimentos. Sé de este sujeto con frecuencia y no ha vuelto á tener novedad en los dos años transcurridos.

OBSERVACIÓN 101.<sup>a</sup> *Dispepsia dolorosa. Vómitos glerosos y alimenticios. Pirosis y acedias. Estreñimiento pertinaz. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

Félix Gomez, soltero, de 20 años, sastre, mal nutrido. (Vive en la calle de San Martín, núm. 26.) Ingresó en mi clínica particular el 14 de Octubre de 1887.

Seis meses hace que está enfermo. Inapetente, con insomnio, cualquier cosa que coma le produce pesadez y aumento de volúmen en la región epigástrica, acedias unas veces, eruptos ardientes otras, vómitos muchas, y siempre estos trastornos acompañados de un dolor sordo, constrictivo en el estómago. Por las mañanas en ayunas, después de náuseas molestísimas, arroja bocanadas ó un hilo interminable de una sustancia parecida á la clara de huevo. Tiene estreñimiento habitual, interrumpido de cuando en cuando por uno ó dos días de diarrea. Está pálido y flaco, se siente débil y con ineptitud para el trabajo.

Se hipnotiza en sonambulismo en menos de un minuto y le sugiero apetito, buenas digestiones sin molestia alguna en el estómago, una deposición diaria por la mañana y cesación de toda náusea y de los vómitos. Esto, agrego, repondrá en breve sus fuerzas y sus deseos de trabajar. Al siguiente día ha tenido menos molestias, pero una hora ú hora y media después de cada comida ha sentido malestar y náuseas de corta duración. Segunda sesión hipnótico-sugestiva y á partir de ella completa normalidad en las funciones digestivas sin haber variado en nada el régimen alimenticio. Se hipnotizó tres veces más en días consecutivos y se afirmó la curación. Este jóven después de 15 meses continúa bien, habiéndose nutrido y curado también hace mucho su anémia y su debilidad.

OBSERVACIÓN 102.<sup>a</sup> *Dispepsia ocasionada por abuso de los alcohólicos. Vómitos alimenticios, enflaquecimiento extremo. Dolor gástrico*



*continuo con exacerbaciones al ingerir alimentos. Estreñimiento. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

D. A. M. casado, de 42 años, aspecto de caquéctico. Ingresó en mi clínica el 30 de Octubre de 1887.

Declara haber bebido siempre desde que recuerda de cuatro á seis cuartillos (de 2 á 3 litros) de vino diarios, entre las comidas y fuera de ellas; haber sido aficionado á los pimientos picantes y á los alimentos con ellos condimentados, gozando buena salud hasta hace seis años en que empezó á padecer del estómago. Las comidas le sentaban mal y muchas veces las vomitaba á medio digerir; le dolía el estómago y tenía una inapetencia invencible. El bicarbonato de sosa y el régimen lácteo aconsejado por su médico, cuando después de algunos meses de padecimiento acudió á él, mejoraron su estado sin curarlo. Visto lo cual, volvió á beber vino del que había estado privado algún tiempo, y empezó á hacer uso de la ginebra *como estomacal*. Perdió más y más el apetito, el dolor de estómago se hizo continuo como al presente lo tiene y se exacerba en cuanto come algo, provocando el vómito la ingestión de todo alimento sólido. Está atenido á huevos pasados por agua, leche y alguna carne medio cruda que no siempre consigue retener en el estómago. «El vino y la ginebra, dice, me sostienen; haga V. de mi lo que quiera; pero no me quite la bebida, porque soy hombre muerto.»

Ciertamente no le faltaba mucho para serlo, porque su demacración más indicaba un cáncer del estómago y su proceso consuntivo, que una gastritis crónica. Mas reconocido no encontré tumor alguno en la región dolorida y la larga existencia del padecimiento y la naturaleza de los vómitos, me decidieron por el último diagnóstico. Inútil hubiera sido todo plan farmacológico y la prescripción de todo régimen alimenticio mientras persistiera *la afición* al vino y á la ginebra. Propuse el tratamiento hipnótico sugestivo y aceptado se empezó el mismo día.

La génesis del mal y sus hondas raíces en aquel organismo, me hicieron comprender que la Sugestión terapéutica fracasaría, si antes de emplearla no obtenía el máximun de sugestibilidad, y el enfermo no adquirió en la primera hipnotización mas que un grado presonambúlico muy superficial, sin catalépsia, ni analgesia, ni automatismos. «Para curarse es indispensable dormirse más» fué la única sugestión que aventuré aquel día. Al siguiente conseguí ya un sueño profundo, pero no hice todavía sugestiones terapéuticas y sí solamente las de sueño y veinte minutos de pases. Hubo recuerdo al despertar. El tercer día todavía no fué completo el sonambulismo; pero lo fué al cuarto, después de tres sesiones, la de este día y las de los dos anteriores, de más de



una hora de duración cada una, en que agoté mis fuerzas haciendo pases y mi energía cerebral haciendo sugestiones sonambulizadoras.

Pero ya en sonambulismo todo fué como dice la frase popular *coser y cantar*. «Amigo: V. detesta desde hoy para siempre la ginebra, y no podrá comprender como le ha gustado semejante pócima venenosa, hecha de mal alcohol aleman. Le repugna á V. igualmente el vino y solo podrá tolerar cosa de medio cuartillo del tinto bueno del país en cada comida, mezclándolo con igual cantidad de agua. Tendrá V. desde hoy gran apetito y hará dos comidas diarias compuestas de huevos pasados por agua, leche y pescados frescos, etc., etc. Con este régimen, dentro de ocho días podrá comer de todo y su estómago lo digerirá como en sus mejores días. Moverá el vientre todas las mañanas y jamás desde ahora volverá á tener náuseas, ni vómitos, ni dolor de estómago.»

La série sugestiva actuó en todas sus partes con eficacia completa; pero la repetí aún en cinco hipnotizaciones más, al final de las que la nutrición y el aspecto del convaleciente, eran los de la salud perfecta.

No admiró tanto á este sujeto su curación como la aversión adquirida para los alcohólicos, velada por la amnesia posthipnótica; pero ni le dí explicaciones, ni insistió en pedírmelas. Quería curarse y se curó, porque en este caso me creí autorizado en conciencia para no respetar la libertad humana de emborracharse. Tienen la palabra en contra *los libertistas trasnochados*

OBSERVACIÓN 103.<sup>a</sup> *Dispepsia dolorosa. Dilatación estomacal. Vómitos. Inapetencia. Vértigos. Insomnio.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Manuel Alonso, casado, de 46 años, con antecedentes reumáticos. (No sé donde vive, pero tiene un puesto de aves y caza, en el mercado del Val, caseta núm. 12, Valladolid.) Ingresó en mi clínica el 11 de Enero de 1888.

En varias épocas y atribuyéndolo á comidas de fiambre hechas por los caminos, ha padecido del estómago; pero hace un año que su padecimiento es intolerable, y su vida un verdadero martirio. Tiene dolor continuo en el epigástrico, con sensación de peso, y no puede sufrir sobre él ninguna presión. Con anorexia completa, si come por un esfuerzo de la voluntad, se aumenta el dolor, se le pone el vientre *como un tambor* (textual), y si nó vomita espontáneamente, ha de excitar el vómito con los dedos para procurarse algún alivio. Duerme poco y por las mañanas débil hasta la extenuación, se marea, todo dá vueltas á su alrededor y tiene que sentarse. No sabe como se sostiene.

Hipnotizado fué sonámbulo y fácil la tarea de su curación sin



aconsejarle régimen alimenticio especial. Tres veces se hipnotizó solamente, y el buen hombre en cuanto oye decir á alguien que le duele el estómago, acá me lo acarrea.

Muchas más perturbaciones gástricas y gastro-intestinales he tratado por sugestión hipnótica, con análogos resultados *inmediatos*; pero desde el día en que he dado el alta á los enfermos no he vuelto á saber de ellos y consignándolas me expondría á citar como curaciones definitivas algunas que tal vez no lo hayan sido. Conozco y trato á los sujetos de las anteriores y estoy seguro de los efectos producidos.

Por otra parte las cuatro consignadas observaciones enseñan lo mismo que cuarenta. *Non numerandæ sunt, sed prependendæ*, dijo Morgagni, y yo deseo que mis números sean de los que sirven para formar la verdadera estadística, y que contribuyan á dar el verdadero apoyo experimental á la Psicoterápia.

La explicación de las acciones sugestivas sobre las perturbaciones del aparato digestivo, puede verse en la primera parte, páginas 395 y siguientes, porque las lesiones que en los casos patológicos las sostienen, son perturbaciones al cabo contra las cuales actúa la sugestión por análogo mecanismo que contra las demás, y puede de igual modo crearlas. La extensión y grado de dichas lesiones, se opondrán algunas veces eficazmente á la acción sugestiva, ocasionarán su fracaso y aún establecerán su formal contra-indicación. Aunque no la he empleado en el cáncer del estómago, por ejemplo, llegado al período de ulceración y de caquexia, no creo que lo cure.

### III.

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN LAS PERTURBACIONES CIRCULATORIAS. PALPITACIONES CARDIACAS. ¡Las enfermedades del corazón! Solo el nombrarlas, produce al clinico un sentimiento indefinible de pequeñez y de inutilidad. Sentimiento contra el cual se subleva y revuelve á la continua, lanzándose del reino vegetal al mineral, del reino mineral al laboratorio, en busca de nuevos productos, y del laboratorio á la cabecera del infeliz cardiaco en



busca de nuevas acciones que detengan esa hipertrofia del distribuidor de la vida, esa su dilatación y debilidad crecientes que ensanchan sus orificios y los hacen inobturables por las válvulas; que detengan esas retracciones endocárdicas, que así estrechan los pasos á la sangre, como amarran las compuertas opuestas á su antivital retroceso; que impida la languidez de los endotelios cardiacos y vasculares y su infiltración consecutiva... Pero la triste realidad es que hay dos endemias humanas permanentes, ante las cuales el terapéuta si no desfallece, no puede evitar el pesimismo creado por sus repetidos fracasos. La Tuberculosis y las Cardiopatías. La primera nos arrebató la juventud; las segundas nos roban las mejoras inteligencias en su madurez y cuando habian de trasmitirnos los frutos de sus afanes y sus vigili-  
as.

¿Deja la Sugestión hipnótica vislumbrar el rayo de luz para las segundas, que para la primera? Sin hechos de Psicoterapia, y solo fundado en mis experimentos de fisio-psicología, no dudo en afirmarlo. Sí. El agente que retarda y precipita los latidos cardiacos, el que anemia ó congestiona esta ó la otra región á voluntad, el que detiene una hemorragia y la produce, tiene bajo su acción bienhechora la función circulatoria y sus trastornos. Ahora, si esperamos á emplearla contra el *cor bovinum*, si no vemos para la estrechez ó la insuficiencia otra génesis, que la endocarditis reumática, y en el no reumático no se nos ocurre jamás contar el pulso, si, por último, negamos la perturbación circulatoria donde no hay soplo, ni extensión patológica de la zona mate del corazón medida con compás, aunque ello no sea mas que monstruosa ridiculez, si en una palabra, nos afiliamos en la falange de los que no encuentran enfermedad donde no encuentran muerte, ó cuando menos lesión irreparable, entónces la sugestión hipnótica como todo lo demás es escusada; nuestros triunfos de diagnosticadores no podemos obtenerlos más que en la sala de autopsias, y nuestros méritos no serán clinicos, serán simplemente patológicos.

El clínico debe sorprender la hipertrofia en la palpitación morbosa generadora, precaver la lesión cardiaca órica ó valvular combatiendo no solo el reumatismo en cuanto se inicia, sinó las más frecuentes perturbaciones originarias del alcoholismo lento



y traicionero, del fumar vicioso y desapoderado, del libertinaje y sus perfumes engañosos y funestos, de las empresas arriesgadas y de las grandes luchas del espíritu; venenos, espoliaciones y emociones, que constriñen y trabajan y laceran y destruyen el corazón moral arrastrando en sus trastornos al corazón físico. La misión del cardiólogo linda y se confunde con la del higienista, como la enfermedad linda con la salud; y el que no lo comprenda así, que renuncie á curar una sola cardiopatía. Claro es que para ello ha de conservarse la institución del médico de familia, genuinamente española, que vea nacer los individuos, que conozca sus costumbres y sus pasiones, que atisbe la ojera en el adolescente y la preocupación en el jefe de la casa, que aconseje, aliente ó riña según los casos, *que sugestione* siempre, y cuando vea rebeldía, entonces tiene al hipnotismo sonambúlico para hacerse obedecer. Mientras esto no suceda no disminuirá la cifra aterradora de cardiópatas incurables, ni la mortalidad de los mismos.

La acción sugestiva sobre los trastornos cardiacos la prueban ya los siguientes casos de otros hipnólogos.

- |  |                 |
|--|-----------------|
| 1.º Palpitaciones. (Fontan y Segard) (1). . . . .                                | <i>Mejoría.</i> |
| 2.º Palpitaciones por antigua pericarditis. (Id. Id.) (2). . . . .               | <i>Mejoría.</i> |
| 3.º Palpitaciones en un convaleciente de fiebre tifoidea. (Id. Id.) (3). . . . . | <i>Mejoría.</i> |

En todos, los efectos de la sugestión fueron disminuir el número de latidos cardiacos y provocar una mejoría notable en el estado general, persistente en los dos últimos.

Yo ya he dicho que no tengo observaciones propias á este respecto, y me limito á reiterar que la indicación de la sugestión hipnótica, en las cardiopatías, es evidente como curativa cuando las lesiones del corazón no son irreparables. Ignoro los servicios que puede prestar como paliativa en estos últimos casos; pero de todos modos su empleo experimental es inofensivo y precisa también su indicación de la clase citada.

(1) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 205.

(2) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 206.

(3) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 207.



## IV.

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN LAS PERTURBACIONES RESPIRATORIAS. HIPO, TÓS, ASMA, CATARRO BRONQUIAL. Contra las perturbaciones respiratorias, no conozco observación alguna más que las mias, en que se haya empleado la sugestión hipnótica.

Hélas aquí:

OBSERVACIÓN 104.<sup>a</sup> *Hipo pertinaz de 36 horas de duración. Cansancio extremo. CURACIÓN INSTANTÁNEA POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

D. J. C. viudo, de 62 años, flaco, encorvado, envejecido. Ingresó en mi clínica el 4 de Mayo de 1888.

El día anterior al amanecer le empezó un hipo al cual no concedió por el pronto importancia alguna, aunque le impidió el volverse á quedar dormido; pero pasó una hora y dos y ocho y no se quitaba y le dolía ya la base del pecho. Decidió llamar á su médico á medio día, el cual le prescribió una poción que estuvo tomando toda la tarde, sin conseguir que cesara la molestísima convulsión respiratoria. Al oscurecer volvió el médico y en vista de su estado le aplicó las corrientes farádicas, un polo al cuello y el pincel eléctrico á las inserciones del diafragma. Todo fué inútil; el hipo continuó toda la noche sin permitirle un punto de reposo, y hoy ha llegado á un cansancio y una molestia intolerables. Le duele todo el cuerpo, y principalmente las paredes torácicas y las del vientre. Mientras me refería esto no cesaron los golpes de hipo de dos en dos segundos poco más ó menos.

«Eso se va á quitar en seguida hipnotizándole; vamos á ver; míreme V.; así.» A los dos minutos se quedó dormido y sin pararme a medir el grado de sueño, le dije en tono imperativo. «Basta de hipo, se acabó;» en el acto, cesó la convulsión, «Además, el quebrantamiento y los dolores se han ido, y al despertar estará V. agil, fuerte y contento como nunca.» Pasó cosa de medio cuarto de hora, repetí la sugestiones y le desperté. Se encontró bueno y sin sombra de molestias. Expresé mi seguridad de que el hipo no volvería; pero encargándole que viniera á hipnotizarse si por acaso se presentara. No fué necesario, puesto que nada parecido volvió á sentir.

OBSERVACIÓN 105.<sup>a</sup> *Tos por quintas en el período de declinación*



*del Coqueluche. Expectoración mucosa. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN DOS SESIONES.*

Alberto F..... de cuatro años, bien nutrido, me fué presentado por su madre, (curada de histerismo convulsivo por la sugestión hipnótica) el 22 de Mayo de 1888.

Hace un mes que tiene la tos ferina y aunque ahora es ya menos frecuente y menos angustiosa que antes, pues consigue expectorar unos esputos blancos como saliva, con todo todavía le molesta mucho de día, algunas veces le hace vomitar, y la noche la pasa muy mal tosiendo.

El niño es de una inteligencia y docilidad admirables, habia visto dormir á su madre, y colocado en posición se quedó hipnotizado en sonambulismo en menos de medio minuto. «Así, así se duermen las personas formales, le dije. Verás tu como ni de día ni de noche te vuelve á dar más la tós. Tu respiras muy bien sin que nada te duela ni te haga cosquillas en la garganta ni en el pecho.» Aquella noche al acostarse le dió una quinta de tós muy poco intensa y á la mañana otra, é hipnotizado segunda vez por la tarde, cesó definitivamente.

OBSERVACIÓN 106.<sup>a</sup> *Asma de tres años de fecha. Catarro bronquial agudo, apirético. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

D. P. S. casado, de 58 años, negociante en lanas, obeso. Ingresó en mi clínica particular el 15 de Abril de 1888.

Tiene asma, dice, desde hace tres años. Los accesos nocturnos ó matinales fueron al principio poco intensos y duraban solamente una ó dos horas, dejándole sin molestia alguna y en disposición de continuar sus negocios. Pero los otoños y primaveras los pasa peor, se constipa con frecuencia y entonces los accesos son largos y angustiosos. Ahora está en estas condiciones. Tose durante el día y expectora con facilidad; pero bien á media noche ó de madrugada, aparece la fatiga y no le deja en muchas horas. Le propuse el tratamiento hipnótico-sugestivo que aceptó sin vacilar.

En la primera hipnotización (15 de Abril), adquirió un pre-sonambulismo profundo y empecé las sugestiones terapéuticas, dirigidas como es consiguiente contra los accesos y el catarro bronquial. A la madrugada siguiente, ligero acceso de media hora de duración.

Segunda hipnotización y série sugestiva (16 de Abril) y supresión del ataque. La tos es también menor y solo por la mañana.

Tercera hipnotización y sugestiones (17 de Abril) y todo desapareció.

Volvió á hipnotizarse el 22 y 30 de Abril. Estamos en Diciembre, le veo con frecuencia y ni asma ni catarros han reaparecido.



La explicación de todas estas acciones sugestivas se induce con facilidad, como la de las anteriores, del estudio fisiológico de todas hecho en la primera parte, y de lo dicho en la página 409. La acción fisiológica es igual á la terapéutica; aquella provoca una perturbación en el organismo sano, y esta la provoca también; pero como encuentra la opuesta perturbación patológica contra la que vá dirigida, se interfieren y el resultado es la salud siempre que ambas tengan la misma intensidad, la mejoría cuando la patológica sea más intensa y el fracaso cuando está sostenida por agentes ó lesiones de imposible eliminación, ó curación.

## V.

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN LAS PERTURBACIONES URINARIAS: POLYURIA, INCONTINENCIA, DISURIA Y RETENCIÓN DE ORINA, CISTITIS CRÓNICA. En los trastornos del aparato urinario la Sugestión hipnótica es singularmente eficaz, y sobre todo, en las incontinencias de orina nocturnas en los niños tantas veces rebeldes á los demás medios de tratamiento. Los casos así tratados son numerosos, y lo serán más en cuanto el método sea del dominio de todos los médicos. Conozco los siguientes:

1.º Polyuria. Incontinencia de orina. 3 sesiones. (Fontan y Segard) (1). . . . .	<i>Curación.</i>
2.º Diabetes sacarina. (Id. Id.) (2). . . . .	<i>Mejoría.</i>
3.º Incontinencia nocturna de orina y polyuria. (Id. Id.) (3). . . . .	<i>Curación.</i>
4.º Incontinencia nocturna de orina. 1 sesión. (Bernheim) (4). . . . .	<i>Curación.</i>
5.º Incontinencia nocturna de orina, muy crónica. 1 sesión (Id.) (5). . . . .	<i>Curación.</i>
6.º Incontinencia nocturna de orina. (Id.) (6). . . . .	<i>Curación.</i>

(1) Fontán et Segard. Loc. cit. pág. 210.

(2) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 214.

(3) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 211.

(4) Bernheim. Loc. cit. pág. 494.

(5) Bernheim. Loc. cit. pág. 495.

(6) Bernheim. Loc. cit. pág. 495.



7.º á 83.º Setenta y siete casos de Incontinencia de orina. (Liebeault) (1) . . . . . } 56 Curaciones.  
 . . . . . } 13 Mejorías.  
 . . . . . } 8 Fracasos.

De ellos el más interesante es el 2.º El diabético á cada nueva sugestión-hipnótica, hechas con intervalos irregulares, orinaba menos, y la orina tenia menor densidad, lo cual acusaba la disminución en ella del azúcar. Otra esperanza que aporta el hipnotismo á la terapéutica de las enfermedades hasta el presente incurables.

Las mejorías señaladas por el eminente Dr. Liebeault, deben considerarse curaciones, por cuanto las denomina del primer modo solamente por no haber vuelto á tener noticia de los enfermos; y enfermo que mejora notablemente y pronto, y deja de ver al médico, es que se ha curado. Los fracasos fueron debidos á condiciones patológicas concomitantes ó falta de insistencia en el tratamiento, por parte de los pacientes.

Yo he tratado con éxito, dos incontinencias nocturnas de orina en niños, un catarro agudo de la vejiga con disuria y uno crónico con retención y hematuria. Los dos últimos casos son muy interesantes y acreditan una vez más el inmenso poder terapéutico del nuevo método.

OBSERVACION 107.<sup>a</sup> *Incontinencia nocturna de orina de seis meses de fecha. CURACIÓN RAPIDA POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

Policarpo B.... de 8 años, mal nutrido, inteligente. Me fué presentado por su madre el 3 de Enero de 1888.

Hace seis meses, sufrió un susto tremendo. Jugando en la calle se cayó en el momento que pasaba un ómnibus á todo correr. Ni las patas de los caballos, ni las ruedas le rozaron siquiera, dejándole en el hueco de la caja, pero llegó á casa pálido y tembloroso. Aquella noche se orinó en la cama sin sentirlo y desde entonces no ha dejado de sucederle lo mismo diez noches en los seis meses. Además orina de dia con mucha frecuencia y según dice en gran cantidad.

Hipnotizado, adquirió un sueño profundo, y riñendo le hice las sugestiones de no orinarse en la cama y de no orinar durante el dia tan á menudo, puesto que no tendría ganas. Aquella noche ya no se orinó. Le hipnoticé al siguiente dia y al otro, repetí las sugestiones, y cesaron por completo la incontinencia y la poliuria.

(1) Liebeault. Revue de l'Hypnotisme. 1.<sup>e</sup> année. págs. 71 y siguientes.



OBSERVACIÓN 108.<sup>a</sup> *Incontinencia nocturna de orina de un mes de fecha. Ensueños sonambúlicos durante el sueño ordinario. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

Jesus R.... de 11 años, bien nutrido, (su madre es histérica), ingresó en mi clínica particular el 7 de Agosto de 1888.

Hace un mes que se orina en la cama dormido. Unas veces sin sentirlo, pero las más, dice, que sueña estar en la calle jugando ó de paso, ó bien en la escuela; que le dán ganas de orinar y orina contra una pared, ó le pide permiso al maestro y va al urinario. Al despertar se acuerda perfectamente de que orinó soñando y de lo que soñaba.

En menos de un minuto se durmió en sonambulismo. «No volverás á soñar, le dije, que orinas. Y si tienes ganas durante la noche cuando estés dormido, te despertarás de repente.» Así sucedió la noche siguiente. Se despertó y se levantó á vaciar la vejiga durmiendo despues tranquilo.

Cinco hipnotizaciones más con igual ó mejor resultado, puesto que no tuvo necesidad de levantarse más á orinar, y alta.

OBSERVACIÓN 109.<sup>a</sup> *Catarro agudo de la vejiga. Disuria. Micciones frecuentes. Dolores agudísimos despues de ellas en el periné é hipogastrio con irradiaciones á la region lumbar. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

D. G. G. viudo, 55 años, empleado, bien nutrido, sin antecedentes patológicos de importancia, ingresó en mi clínica el 6 de Febrero de 1888.

Hace tres semanas sufrió un enfriamiento, y al dia siguiente notó por primera vez la disuria, al terminar la micción hecha al levantarse. Despues estas se hicieron frecuentes, dando salida cada vez á menor cantidad de orina, y esto gota á gota y dejándole dolores intolerables en el periné é hipogástrio que se extendian á los riñones; y haciéndole la misma impresión, las últimas gotas de orina expulsadas que si fueran de fuego, en todo el conducto de la uretra. Los deseos de orinar son imperiosos, y se ha visto obligado á llevar un urinario de goma. La orina es turbia y deja en el fondo del vaso un precipitado grisáceo. Algunas noches cree haber tenido fiebre.

Propuesto el tratamiento hipnótico-sugestivo á título de prueba, y á reserva de emplear otro si los resultados no eran favorables y rápidos, lo aceptó y procedí á la hipnotización. Tardó un buen cuarto de hora en quedarse dormido: pero en cambio el sueño fué profundo y sugestible. Las sugerencias fueron dirigidas á hacer fáciles, indolentes y en menor número las micciones, á suprimir los dolores y en una palabra á interferir todos los fenómenos morbosos sentidos por el enfermo.



Al día siguiente, había ya mejoría notable, pero aunque atenuados persistían todos los síntomas, y se había levantado por la noche seis veces á orinar. Las anteriores lo hacía muchas más. Segunda sesión (7 de Febrero). Se acentúa la mejoría, orina á chorro aunque con algún dolor y solamente cada dos ó tres horas. Por la noche se levanta una sola vez. Tercera sesión el 8 de Febrero. Ha dejado el urinario de goma, orina cada tres ó cuatro horas y por la noche ya no siente necesidad de levantarse á orinar.

Próximo á la curación, el 10 de Febrero celebraba un amigo no sé que acontecimiento y el enfermo fué de los invitados. Se excedió en comer y más *en beber* y el 11 se habían reproducido la mayor parte de los síntomas de su catarro vexical. Esta exacerbación provocada necesitó seis sesiones más; pero el 18 de Febrero dió el alta al enfermo completamente curado.

OBSERVACIÓN 110.<sup>a</sup> *Cistitis crónica con hematurias, retención de orina, dolores, fiebre irregular, demacración y anemia considerables.*  
CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

La enferma de esta observación, es Petra..., la misma que sirvió de sujeto á los experimentos de sugestión mental y á los de las observaciones 8.<sup>a</sup> y 12.<sup>a</sup> de la primera parte. Como he dicho en la pág. 492, ingresó en mi clínica de la Facultad, procedente de la especial de mujeres á mediados de Noviembre de 1886.

Hacía dos años que estaba en el Hospital y su estado era por demás lamentable. Pálida, demacrada, inapetente, dismenorréica, con fiebres irregulares, venía padeciendo todos los trastornos consiguientes á una cistitis de los mismos dos años de duración, aumentados ahora por una retención completa de orina que reclamaba el cateterismo tres ó cuatro veces al día. Había tenido abundantes hematurias, sentía frecuentes deseos de orinar; pero cuando lo intentaba sin sonda, no conseguía otra cosa ordinariamente que provocarse dolores intensísimos en el hipogastrio y cuello de la vejiga y alguna vez la expulsión de pequeña cantidad de sangre. La sonda dió salida también varias veces á orinas sanguinolentas, pero por lo común eran turbias y daban un abundante precipitado grisáceo-purulento. Reconocidas químicamente no contenían albúmina ni azúcar después de filtradas y eran ácidas. En el precipitado se percibían al microscopio cristales de uratos y fosfatos, glóbulos de pus y células epiteliales. Explorada la vejiga por medio de la sonda metálica no encontré en ella ningún cuerpo extraño, y á juzgar por la cantidad de orina que se extraía en cada cateterismo, su capacidad era la normal. Ya he dicho que se habían agotado todos los tratamientos farmacológicos, locales y generales.



Excelente sonámbula como se ha visto, las sugestiones terapéuticas, «Puede V. orinar, y orinará sin dolor», no produjeron otros efectos en el mes de Noviembre, cuando se referían al estado sonambúlico, que esfuerzos inútiles y la declaración de la enferma, de que no podía conseguirlo, y cuando al estado de vigilia posthipnótica, los mismos esfuerzos acompañados de dolores, é igual fracaso. Llegué á sospechar la presencia de un cálculo enquistado, ó de algún tumor, según creía alguno de mis compañeros, é intenté la dilatación de la uretra por medio de la esponja preparada y los trociscos de laminaria; pero el resultado de mi intento fué una fiebre de 40 grados de dos dias de duración, y hube de renunciar á él.

Pedí á mediados de Diciembre su concurso á mi queridísimo amigo y compañero, el catedrático de Clínica quirúrgica y clínico y patólogo de los que tan poco abundan, por desgracia, Dr. Fuente Arrimadas, el cual hizo una exploración en toda regla de aquella vejiga y la declaró sin cálculo ni tumor y solamente afecta de Cistitis crónica en supuración abundante.

Insistí entónces en la sugestión hipnótica suspendiendo todo otro tratamiento que no fuera el cateterismo, sin obtener otra mejoría y no era poca, que apetito, apirexia persistente, cesación de los dolores y aumento visible de la nutrición general; pero la retención continuaba y ni en sonambulismo, ni despierta lograba hacer orinar á la enferma. Las orinas seguían siendo purulentas y á las veces con tinte sanguíneo.

En la hipnotización del 14 de Enero (1887), tuve una inspiración. Sugerir que se orinaría en la cama, sin sentirlo, cuando estuviera más profundamente dormida aquella noche. A la mañana siguiente la cama estaba empapada de orina sin sangre y la enferma nada había sentido.

El 15 de Enero, sin embargo, no conseguí hacerla orinar, ni despierta, ni en sonambulismo, y repetí la sugestión anterior fijando hora: las dos de la madrugada. Volvió á orinar durante el sueño ordinario, no sé si á esa hora.

El 16, fijé las tres de la mañana, y fuí adelantando la hora cada dia hasta que por fin le impuse que orinara al despertarse, bajando á hacerlo en el servicio. Y así sucedió el 20 de Enero á las siete de la mañana.

Desde entónces ya se hizo la sonda innecesaria, pues orinaba por sugestión cuatro ó seis veces al dia, con pequeños dolores muy tolerables. Las orinas se hicieron transparentes, el estado general era completamente satisfactorio y todo hacía confiar en una próxima y radical curación.



Pero á principios de Febrero me fuí, como he dicho, á ser juez de oposiciones, y no volví hasta Abril. En este tiempo empeoró por las causas referidas en la página 493, y reemprendido el tratamiento á mi regreso, allí mismo queda expuesto como terminé su curación definitiva sin otros auxilios que la sugestión hipnótica.

En sus admirables acciones evidenciadas por los hechos que acabo de relatar, no hay nada de incomprensible. La incontenencia de orina, pende de una relajación del esfínter de la vejiga que la sugestión tonifica y contrae por el intermedio del inconsciente para el cual no existe el sueño, y por eso su eficacia es igual en la emisión involuntaria de orina diurna, que en la nocturna. La disuria consiste en una exaltación de los reflejos por hiperestesia inflamatoria ó de otra clase del sistema nervioso, y la retención tiene el mismo mecanismo; hiperestesia y exaltación refleja que la sugestión inhibe del modo tantas veces explicado, cuando la causa hiperestesiente no es más poderosa que ella. El cómo se curan las lesiones materiales, extensas y evidenciadas por abundante supuración, no merece tampoco, después de lo estudiado y dicho, que vuelva á estudiarlo en este sitio. Disuria y retención, é inflamación de la vejiga, en los casos referidos, son un sólo dinamismo patológico, y el agente que interfiera las primeras ha de interferir la segunda.

## VI.

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN LAS PERTURBACIONES GENITALES DE LA MUJER. AMENORREA, DISMENORREA, METRORRAGIA, OVARALGIA, PARTO-HIPERALGÉSICO. Un medio terapéutico que nació ayer, que encuentra las resistencias de la sugestión hipnótica, que por ellas sin duda no ha entrado aún en las prácticas médicas corrientes, y cuyas aplicaciones son ya tan extensas y sus éxitos tan numerosos como sorprendentes, tiene de su parte el porvenir. Sigamos citando hechos y ellos abrumarán á los adversarios sistemáticos, vencerán los escepticismos más empedernidos, apasionarán á los desprevenidos de buena fé y harán prosélitos del medio terapéutico en cuestión, á todas las personas de sentido común.



1.º Amenorrea, clorosis, hemicráneas. Cuatro sesiones. (Fontan y Segard) (1). . . . .	Curación.
2.º, 3.º y 4.º Tres amenorreas. (A Voisin.) (2). . . . .	3 Curaciones.
5.º Dismenorrea, retardos menstruales, clorosis. (Fontan y Segard.) (3). . . . .	Curación.
6.º Dismenorrea muy dolorosa. (Id. Id.) (4). . . . .	Curación.
7.º Retardo menstrual. (Bernheim) (5). . . . .	Curación.
8.º Ménstruos abundantes cada 11 ó 15 días. Regularización por sugestión. (Id) (6). . . . .	Curación.
9.º Pelvimetritis crónica, con dolores intolerables y constipación. Cuatro sesiones. (7). . . . .	Curación.
10.º Parto. Supresión de los dolores menos los terminales. (Id. Id.) (8) . . . . .	Éxito.
11.º Ovaralgia intensa. (Barceló.) (9). . . . .	Curación.

La mejoría del caso 6.º es una verdadera curación y en prueba de ello traduzco los resultados obtenidos de la sugestión hipnótica.

«*Hipnotización* laboriosa (12 de Julio) á consecuencia de las inquietudes y de los sufrimientos de la enferma; por fin obtengo »una hipnósis de 2.º grado.»

«*Sugestión*. Cesará V. de sufrir inmediatamente; pasará »V. muy buena noche; la menstruación continuará, pero moderándose y habrá terminado pasado mañana.»

«*Al despertar*, sorpresa y alegría: nada de dolores. La presión »fuerte sobre el vientre, despierta un poco de sensibilidad, pero »no reaparecen los dolores espontáneos.»

«*13 de Julio*. La enferma no ha vuelto á sufrir nada y la menstruación continúa normalizada.»

«*15 de Julio*. El flujo ha cesado ayer (día sugerido.) La jóven »no ha sentido ningún dolor.»

«*11 de Agosto*. Se ha presentado el flujo y aparecen los pri- »meros dolores.»

(1) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 297.

(2) A. Voisin. Revue de l'Hypnotisme 1.º année pags. 221.

(3) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 297.

(4) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 298.

(5) Bernheim. Loc. cit. pág. 557.

(6) Bernheim. Loc. cit. pág. 557.

(7) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 231.

(8) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 301.

(9) Barceló (de Tarragona.) Carta inédita al autor.



«*Hipnotización fácil.* La misma sugestión que el mes anterior. »Nada de dolor después y las pérdidas (antes abundantes) son »muy moderadas.»

La mejoría del caso 9.º, también estaría calificada con más propiedad de curación, puesto que cinco sesiones con intervalos irregulares, hicieron desaparecer de modo persistente, los «dolores abdominales atroces, la disuria, el estreñimiento, el insomnio y la inapetencia,» á consecuencia de lo cual 15 días más tarde «la enferma continúa mejorando más y más en su nutrición »general, sin haber vuelto á tener crisis dolorosas. Queda apenas »un poco de induración indolente de los tejidos periuterinos.» Asi se expresan los autores en la indicada observación.

Yo he tratado por el mismo medio, la no aparición de las reglas, su supresión y otras perturbaciones menstruales, con los resultados que se verá.

OBSERVACIÓN 111.<sup>a</sup> *Amenorrea. Ligeras cefalálgias mensuales.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Cesárea... soltera de 19 años, delgada pero sin palidez de la piel ni mucosas. Fué el sujeto de los experimentos de la Obs. 23.<sup>a</sup> y otros expuestos en la primera parte.

En el curso de estos experimentos hechos en Julio, Agosto y Septiembre de 1887, se me quejó el 18 de Julio de dolor de cabeza, é investigando su causa, supe que lo padecía todos los meses hácia la misma fecha, y que, á pesar de sus 19 años y su aspecto de salud, Cesárea no había menstruado nunca. Sonámbula de primer orden desde la primera hipnotización, el mismo 18 de Julio emprendí el tratamiento de su cefalálgia periódica y de su amenorrea, sin perjuicio de continuar mis estudios de fisio-psicología.

«El dolor de cabeza, le dije, en sonambulismo se ha quitado del todo; pero en cambio, empieza V. á sentir peso y calor profundo, aquí; (poniéndole la mano por cima de la ropa en el hipogastrio), peso y calor nada dolorosos que irán aumentando toda la tarde y toda la noche, sin impedirle á V. dormir muy bien como siempre. Mañana al despertar se habrá presentado la menstruación».....

Y al dia siguiente estaba menstruando.

Duró el flujo cuatro dias en cantidad normal y sin molestias, aun cuando no volví á intervenir en su curso, con nuevas sugestiones. Dos hice el 8 y el 12 de Agosto recordando que se presentaría de nuevo como todos los meses del 17 al 20; reapareció el 18 y despues ha seguido su curso regular.



OBSERVACIÓN 112.<sup>a</sup> *Amenorrea*. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Antonia..... soltera, de 19 años, buen desarrollo, regular nutrición, sin ningun síntoma de anémia, ni clorosis, pertenecía como la anterior al grupo experimental. Curada Cesárea, vino la madre de Antonia á decirme que esta tampoco había menstruado nunca y sin prevenirla en la vigilia, empecé su tratamiento el 25 de Agosto con la primera sugestión hipnótica, fijando la fecha del 30 por la noche para la presentación del flujo, y repitiendo lo mismo todos los días hasta este último.

En efecto, se presentó la noche sugerida y con tal abundancia, que tuve que moderarlo por nuevas sugerencias. Después no ha vuelto á faltarle en perfectas condiciones de normalidad.

OBSERVACIÓN 113.<sup>a</sup> *Amenorrea*. *Clorosis*, *Cefalea continúa* *Insomnio*. *Anorexia*. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Victoriana..... soltera, de 20 años, con palidez extrema de la piel y mucosas. Ingresó en mi clínica el 2 de Septiembre de 1887. Después con su consentimiento expreso perteneció al grupo experimental.

Menstruó, dice, á los 16 años, pero siempre fué el flujo descolorido, en escasa cantidad y retrasándose muchas veces. Sin embargo, no sentía molestia alguna hasta hace un año que le faltó y no ha vuelto á presentarse. En este tiempo se ha visto invadida de multitud de molestias. Está débil, se fatiga al menor ejercicio, tiene una cefalálgia frontal continúa, duerme poco y con pesadillas y muchos días los pasa sin comer porque su inapetencia es invencible. Lo único que le gusta son las ensaladas. Todos estos síntomas se exacerban á mediados de mes, que es cuando acostumbraba á presentársele la menstruación.

En tres sesiones hipnótico-sugestivas se curaron los últimos trastornos citados; renació, más que apetito, hambre devorador, se restableció el sueño ordinario durmiendo toda la noche como una marmota, se repusieron las fuerzas y la enferma cambió de aspecto. En dichas sesiones y en alguna de las experimentales que siguieron, sugerí la aparición del flujo catamenial, para el 15 de Septiembre, y no faltó á la cita, aunque todavía escaso y descolorido. Pero posteriormente la nutrición de la enferma se normalizó por completo, acabó de desaparecer su palidez, y la menstruación de Octubre fué fisiológica. La curación no se ha desmentido después de un año y meses.

OBSERVACIÓN 114.<sup>a</sup> *Dismenorrea membranosa*. *Menstruaciones dolorosísimas*. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

Jesusa..... casada hace tres años, sin hijos, de 27 años, bien nutrida. Ingresó en mi clínica el 10 de Enero de 1888.



De soltera, dice, sus menstruaciones fueron siempre dolorosas, pero tolerables; más desde su matrimonio, cada menstruación es un tormento de cuatro ó cinco días, que muchas veces tiene que pasarlos acostada. Empiezan los dolores en todo el hipogástrico un día antes de aparecer el flujo (y hoy han empezado) y continúan más y más fuertes los siguientes, parecidos á los que ha oído describir del parto, salvo que en los intervalos de los violentos retortijones, le queda siempre dolor constrictivo en dicha región. Tiene en esos días frecuentes ganas de orinar y orina poco y también con dolor. Los retortijones hacen salir coágulos negruzcos y unas *piltrafas* (auténtico) blanquecinas. Ha tenido meses de ponerse como loca por exceso de sufrimiento, al cual ha llegado á coger un terror pánico.

En seis minutos, aunque quejándose de cuando en cuando, se hipnotizó en un grado presonambúlico profundo, é hice las consiguientes sugerencias acompañadas de contactos (por cima de la ropa) en la región enferma. Insistí con energía en que todo dolor había desaparecido y en que la menstruación sobrevendría aquella noche durante el ordinario sueño, sin sentirla, y continuaría el tiempo acostumbrado sin ningún dolor.

Al día siguiente se me presentó la enferma contentísima y menstruando como nunca. Se había visto manchada por la mañana al despertar.

La hipnoticé segunda vez, y repetí las sugerencias. El período pasó sin molestias y sin más sesiones por entonces; pero al darle el alta, le encargué que viniera á hipnotizarse tres ó cuatro días antes de corresponderle la siguiente menstruación.

Así lo hizo el 6 de Febrero y tres hipnotizaciones con sugestión de flujo normal é indolente, incluyendo el que ya siempre se verificaría lo mismo, terminaron la curación.

Esta joven tiene actualmente (23 de Diciembre) síntomas probables de embarazo de tres meses, y se iniciaron con unos vómitos incoercibles que no consiguió curar su médico ordinario, excelente y reputado práctico por cierto, con los mejores medicamentos y que cedieron definitivamente por dos sesiones hipnótico-sugestivas.

Para reparar una omisión en el artículo de Psico-terapia de las perturbaciones gástricas, abro aquí un paréntesis, que después de todo, no está fuera de lugar. He tratado por sugestión hipnótica varios casos de vómitos de las embarazadas en el primero y último período de la gestación, y siempre con éxito. Mi querido amigo y condiscípulo el Dr. López Alonso (de Salaman-



ca) me comunicó hace algunos meses dos observaciones suyas, interesantísimas, de la misma perturbación, que logró curar con igual facilidad y por idéntico medio. Como que el ilustrado director del *Correo Médico Castellano* fué mi primera conquista para la hipnología, por la cual está dispuesto á romper una lanza (literario-científica) y hasta una docena, con el primer hipnóforo que se presente. Sus cartas críticas sobre un libejo de cierto iracundo presbítero que se ha atrevido á *examinar* el Hipnotismo desde la sacristía, insertas en los números de su dicho periódico correspondientes á Diciembre actual (1888) son modelo de buen decir y de cortés *varapalo*. Es el descubridor, como he dicho en otra parte, de la *Sugestión prehipnótica* y me complazco en reconocerle y proclamarle esforzado campeón de la Hipnología española. Cierro el paréntesis y continúo.

OBSERVACIÓN 115.<sup>a</sup> *Metrorragia periódica con 8 á 12 días de intervalo. Dolores lumbares é hipogástricos. Anemia profunda. CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.*

B. H..... casada, de 28 años, ha gozado siempre de buena salud hasta hace tres años, á poco de su matrimonio. Esta joven es de mi familia.

Residiendo léjos de aquí y no siéndole fácil el viaje ni la permanencia á mi lado, despues de pasar mucho tiempo sin decirme nada de su padecimiento, me lo consultó por escrito. Me puse de acuerdo con su médico de cabecera y prescribimos un plan farmacológico del que eran los principales agentes, los ferruginosos y la ergotina. Nada se consiguió con ellos; las hemorragias eran más y más intensas, llegaron á reclamar medios hemostáticos enérgicos y por fin en el mes de Enero de 1888, ordené sin distingos la venida de la enferma. Aprovechó uno de los cortos intervalos del flujo y llegó el 16.

Demacrada, débil, con un *pañó* en la cara que de blanca la hacía aparecer moreno-oscuro, con las mucosas decoloradas como el papel en que escribo, inapetente, dolorida, llegó á inspirarme sérios cuidados. Hé aquí lo que le pasaba.

Hácia el 22 ó 23 de cada mes se le presentaba la menstruación abundantísima y extenuadora, acompañada de algunos retortijones que hacían salir gruesos coágulos de sangre. Así continuaba hasta el 28 ó 30 en que disminuía el flujo, sin desaparecer por completo. Esto no lo hacía antes de los diez ú once días á contar desde su principio. Sucedían de 8 á 12 días de calma, rara vez 15, y volvía á presentarse con la misma abundancia y los mismos fenómenos. Con semejantes pér-



didada estaba, como se comprenderá, al cabo de fuerzas. Con frecuencia se quejaba de dolor de riñones, y en el bajo vientre.

La hipnoticé por primera vez el 17 de Enero; adquirió un grado presonambúlico muy sugestible, en cuya condición tendría su parte el cariño y la confianza que en mí tiene, y que le pago bien con creces, y averiguado que la época de la presentación normal de los ménstruos, antes de estar enferma, era del 20 al 24 de cada mes, sugerí que no se presentaría hasta el 22, que sería escaso y sin retortijones y que no duraría más que tres días. Escusado me parece decir, que si como yo creo fundado en mi experiencia, el deseo vivísimo en el hipnotizador influye en los efectos de la sugestión haciéndolos más intensos, mis sugerencias sobre mi hermana habían de obrar con toda la posible intensidad. Y ¡vaya si obraron!

Repetida la sesión el 18, 19, 20 y 21, suspendí el tratamiento. El flujo apareció el 22 por la mañana, duró el 23 y 24, escaso, descolorido y sin molestia alguna. El 25 no quedaban vestigios de él.

El 28 volví á hipnotizarla y ya todos los días hasta el 20 de Febrero; dediqué las primeras sesiones al apetito, la digestión, la nutrición general, la sensación de bienestar y la falta de dolores, siempre concluyendo con la afirmación enérgica de: «El flujo no se presentará hasta su época ordinaria; del 20 al 24 y será fácil y en la cantidad y duración del último que has tenido»..... Se presentó el 21 y duró tres días. En tanto el estado general se había transformado, la enferma comía bien, había perdido el paño de la cara, sus labios y encías enrojecían cada vez más, había perdido su aspecto de vieja y recobrado su juventud y su alegría. Su casa, sus gallinas, sus palomas, y sus otros afanes, empezaron á ser su pesadilla; pero la retuve Marzo, no hipnotizándola más que el 1, el 10 y el 19. La menstruación se presentó el 22 y como las dos veces anteriores. A primeros de Abril vino mi hermano á buscarla y se fueron. No ha vuelto á tener novedad.

Tan sorprendentes como puedan ser las consignadas acciones de la sugestión hipnótica, y no habrá quien no las declare verdaderas maravillas, no se salen en modo alguno de la esfera de sus estudiados y explicados efectos fisiológicos. Yo no sé ya como decir y probar, que el dinamismo cerebral creado por ella, que la imagen virtual del acto ó fenómeno á determinar, que deja persiste en el endocósmos orgánico, es un excitante efficacísimo así de inhibiciones como de dinamogénias vitales, que dado y presente, es la iniciación y el principio del fenómeno que se desea producir. El «menstruarás» es el principio de la



menstruación porque es la disposición nerviosa su necesario precedente; y todo lo demás surge por sí mismo á virtud de la solidaridad y automatismo de la economía viva. «No menstruarás» y provocada esa actitud de la conciencia y dominado el inconsciente por tal *creencia*, ella es el principio de la anémia uterina. Para el que ya no me haya entendido, ó al que ya no hayan convencido mis explicaciones, es inútil que las amplie y renuncio á hacerlo.

**VII.**

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN LAS PERTURBACIONES GENITALES DEL HOMBRE. URETRITIS, ESTRECHECES URETRALES, ORQUITIS, ESPERMATORREA, IMPOTENCIA COEUNDI. EYACULACIÓN PRECIPITADA, ETC. Este artículo y el siguiente, van á llenar la medida de la desconfianza en estos estudios, á todas aquellas personas que experimentalmente no los han hecho. Porque afirmar que se curan, v. gr. una blenorragia y una orquitis blenorragica por sugestión, lo reconozco, es demasiado fuerte, y lo es más despues de adquirida la noción de la bacteria específica como causa única de la génesis del mal. Pero dúdese lo que se quiera, ahí ván las indicaciones de los casos que lo confirman, pertenecientes á otros autores á quienes yo creo sin la más leve sombra de duda.

- 1.º Uretritis de dos meses, Orquitis de tres dias, vaginalitis, funiculitis, irradiaciones neurálgicas á la región renal izquierda, escozor en el conducto de la uretra, necesidad frecuente de orinar. Tres sesiones. (Fontan y Segard.) (1). . . . . Curación.
- 2.º Uretritis específica aguda. con dolores en la uretra, é irradiaciones hácia los riñones, tenesmo vexical, etcétera. Seis sesiones. (Id. Id.) (2.) . . . . . Curación.

---

(1) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 280.  
 (2) Fontan et Segard. Loc. cit. págs. 281 y siguientes.



- 3.º Uretritis, Prostatitis, Cistitis del cuello. Varias sesiones. (Id. Id.) (1.) . . . . . Curación.
- 4.º Uretritis aguda, Prostatitis. Forma muy dolorosa, Tenesmo, irradiaciones del dolor. (Id. Id.) (2) . . . Curación.
- 5.º Uretritis específica de 10 días, orquitis de 2, tenesmo, erecciones, dolores, etc. Tres sesiones. (Id. Id.) (3.) . . . . . Curación.
- 6.º Blenorragia, Orquitis. Seis sesiones. (Id. Id.) (4.) Curación.
- 7.º Orquitis blenorragica, irradiaciones dolorosas. (Id. Id.) (5.) . . . . . Curación.
- 8.º Estrechez espasmódica de la uretra. (Ramey.) (6.) Curación.

Dicen Fontan y Segard como comentario á sus anteriores observaciones: «La supresión de una secreción purulenta específica, y la resolución de los infartos (engorgements) glandulares, de la orquitis, parecian deberse sustraer á una influencia puramente psíquica. Sin embargo, nosotros hemos creído ver con frecuencia una relación de causa á efecto, entre nuestras prácticas exclusivas (sugestión) y la curación de semejantes estados, bien materiales realmente. Testigo la observación siguiente (el caso 7.º)» Y es tal su interés que no puedo resistir el deseo de traducirla y de que mis lectores la conozcan con todos sus detalles.

«23 de Agosto. Gastón L..., 21 años, marinero originario de la Vendée, ha sido atacado de uretritis blenorragica, hace algunas semanas y orquitis del lado izquierdo hace dos dias. Tumefacción de un rojo brillante del escroto, pesadez y sensibilidad del órgano, dolor *in situ*, y á lo largo del cordón, remontando hácia la región lumbar. La túnica vaginal encierra una pequeña cantidad de liquido. Nada á la derecha. No hay reacción general bien marcada, pero sí insomnio á consecuencia de los sufrimientos.»

«26 de Agosto. A pesar del tratamiento racional empleado los tres dias precedentes (*unciones mercuriales belladonadas,*

(1) Fontan et Segard. Loc. cit págs. 285 y siguientes.  
 (2) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 276.  
 (3) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 280.  
 (4) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 279.  
 (5) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 281.  
 (6) Ramey. Revue de l'Hypnotisme. 1.e année. pág. 60.



»*laxantes, posición, etc.*), los dolores no han disminuido, y se  
»propagan bien claramente á la región renal izquierda.»

«*Hipnotización* muy fácil al primer intento, determinando en  
»diez segundos un buen sueño, (2.º grado) con respuestas mo-  
»nosilábicas y recuerdos posthipnóticos confusos.»

(1.ª) «*Sugestión*. Los dolores de riñones van á desaparecer  
»asi como los del cordón. V. no volverá á sentirlos absoluta-  
»mente nada.»

«*Al despertar*. Todo dolor espontáneo ha desaparecido. Sin  
»embargo, la presión sobre el testículo ó el cordón es imposible  
»soportarla.»

«27 de Agosto. Ayer, después de medio dia, los dolores han  
»reaparecido; pero bastante menos fuertes que anteriormente.  
»No se hace nueva sugestión.»

«29 de Agosto. El enfermo sufre los dolores de la región  
»renal, del cordón y del testículo; éste no ha disminuido de vo-  
»lúmen, la túnica vaginal está menos tensa.»

(2.ª) «*Sugestión*: (hipnótica). Nada de dolores en los riñones  
»ni en la parte enferma, ni hoy ni los dias siguientes. El testículo  
»vá á deshincharse y ponerse blando; á curarse desde luego.»

«*Al despertar*. Cesación completa de los dolores.»

«31 de Agosto. Desde antes de ayer, los dolores no han re-  
»aparecido, y se comprueba que el volúmen del tumor se ha re-  
»ducido mucho. La tensión y la induración son bastante meno-  
res; en fin, la palpación no es dolorosa.

«Nota: (de los autores). Desde hace cinco dias, no se ha em-  
»pleado ningún otro tratamiento y el enfermo tiene solo puesto  
»un suspensorio.)»

«2 de Septiembre. El enfermo no sufre nada; no persiste más  
»que una pequeña induración al nivel del epididimo. El cambio  
»es sorprendente.»

(3.ª) «*Sugestión*: (hipnótica.) Todo irá mejor cada vez, y el  
»pequeño engrosamiento que queda todavia vá á acabar de  
»fundirse.»

«6 de Septiembre. La mejoría persiste; pero el enfermo se  
queja de dolor de cabeza, laxitud, insomnios y pesadillas muy  
»penosas; viva inquietud.»

(4.ª) «*Sugestión*: Los dolores de cabeza van á quitarse, asi



»como las pesadillas. La próxima noche la pasará V. en un sueño tranquilo.

«7 de Septiembre. La cefalálgia, que desapareció después de la sugestión, reapareció por la tarde; el enfermo ha dormido toda la noche; pero ha delirado; sin embargo, no le han molestado las pesadillas.»

«(5.<sup>a</sup>) Sugestión: Nada de dolor de cabeza; no soñará V.; el sueño será tranquilo; estará V. contento. Está V. curado de su orquitis y debe recobrar pronto sus fuerzas para salir de alta.»

«9 de Septiembre: Declara encontrarse bien sin haber tenido cefalálgia ni pesadillas. Sin embargo: el enfermo ha adelgazado, come poco, se irrita con facilidad. Estos síntomas que nos hacen temer una fiebre tifoidea (una epidemia de esta afección reina actualmente en Saint-Mandrier) nos impiden solamente darle el alta, porque su orquitis está curada.»

«15 de Septiembre. Desde hace una semana el bienestar persiste; nada de ensueños. Ayer, diarrea con tenesmo y cólicos. Ocho ó diez deposiciones mucosas.»

(6.<sup>a</sup>) «Sugestión: La diarrea vá á detenerse; nada de esfuerzos ni de cólicos. Hará V. nada más dos deposiciones duras, en las 24 horas.»

«16 de Septiembre: Ha hecho tres deposiciones en el día. Los esfuerzos anteriores han reproducido algunos dolores en el cordón con irradiaciones hácia el vacío.»

(7.<sup>a</sup>) «Sugestión: No tiene V. ningún dolor, ni diarrea. La curación es completa y no debe V. sentir malestar alguno. El apetito vá á reaparecer y se encontrará V. muy contento y muy fuerte.»

«17 de Septiembre. Estado excelente, físico y moral.»

«23 de Septiembre. Después de una semana de observación, L... que efectivamente ha recobrado sus fuerzas y su buen humor, es destinado á hacer el servicio de su clase, según su propio deseo.»

He traducido, lo más literalmente posible, sin cuidarme mucho de la forma. Cinco sesiones hipnótico-sugestivas en 13 días, curan la orquitis, yendo seguidas cada una de ellas, de una mejoría evidente. Aparecen después trastornos generales, cere-



brales é intestinales graves, que dos nuevas sesiones barren como por encanto. ¿Eran el principio de una fiebre tifoidea, epidémica entónces en el Hospital donde el enfermo se encontraba, y en este caso, la hizo abortar el tratamiento hipnótico-sugestivo? Los autores de la observación no se atreven á afirmarlo, aunque lo sospechan. Curada ó casi curada la orquitis á la aparición de dichos trastornos, sin ninguna otra causa apreciable de los mismos, el ánimo se inclina á creerlo así, dada la epidemia reinante. Hubiera sido oportunísimo hacer la exploración térmica cuidadosa y el exámen microscópico, bacteriológico y químico de las deposiciones diarréicas, y hasta experimentos de inoculación, para fijar la naturaleza de la perturbación apreciada. Ese estudio de laboratorio acaso hubiera resuelto la trascendente cuestión planteada; y si la sugestión hipnótica, como evidentemente cura la blenorragia, con sus uretritis, sus orquitis y sus infartos ó inflamaciones ganglionares, se acreditase de yuguladora de la fiebre tifoidea, calcule el lector la magnitud del descubrimiento.

De todas suertes, estos hechos me confirman una vez más que frente á los microbios estoy en posesión de la verdadera doctrina. Son patógenos en un terreno adecuado; son inocentes en un terreno inadecuado. Y provocar la inadecuación, sin perjuicio de destruirlos directamente cuando se pueda, debe ser el propósito del médico y el objeto principal de sus afanes. Para ello la moderna ciencia le entrega un medio poderosísimo: la Sugestión hipnótica.

Yo no he tratado por él ninguna de las citadas enfermedades del aparato genital del hombre, curables siempre con nuestros viejos recursos, pero en cambio he tratado otras más graves, incurables en muchos casos para la terapéutica tradicional, y desoladoras para el enfermo. Tales son la Espermatorreya, la Impotencia coeundi llamada nerviosa, y la Semi-impotencia en que coloca la eyaculación precipitada en el acto del coito.

Si en mis estudios fisio-psicológicos experimentales he callado los detalles de las acciones sugestivas sobre la función genital, si dejo á propósito en la sombra algunos hechos de psicoterapia de las perturbaciones de tal función en la mujer, por temor á mis críticos de baja ralea protegidos por la *estulticia*



humana, no debo callar las siguientes observaciones á mis colegas de profesión, porque ellas les enseñan á curar una plaga social tan extendida como secreta, causa de las mayores tribulaciones en el hogar doméstico y en la vida privadísima del individuo, y causa principal del descenso de población de que se quejan algunas naciones, cuyos estadistas (!?) no han visto, que no hay casamientos donde sobran impotentes, que no hay nacimientos en las modernas Sodomias y Gomorras, que nacen solo raquíticos y enclenques, destinados á morir al salirle el primer diente, donde la falsa y perniciosísima idea de libertad creada y difundida por esos mismos estadistas, llega hasta proteger y reglamentar el vicio.

¡Estadistas! A cualquier buen amigo se le llama así, aunque no sepa que es biología, ni que es fisiología, ni para qué sirven. Como si los Estados estuvieran formados solamente de pedruscos y terruños que se mueven y laborean bien ó mal á gusto de cada cual. ¡Valientes estadistas! Desdeñando el conocimiento de la vida, de sus mecanismos y de sus leyes naturales, son inferiores á los pastores de ovejas y carneros, é inferiores á ovejas y carneros consideran, voluntaria ó involuntariamente, á los pueblos. Los pastores en estas llanuras de Castilla y en las abruptas montañas, conocen por experiencia rudimentaria, los bajios donde crece la *hierba centella* en que anida el cisticérco mortal para sus pjaras, y la práctica de la selección artificial para aumentarlas. La mayor parte de nuestros estadistas no saben ni donde están los bajios sociales mefíticos donde se fragua la criminalidad, la mortalidad, la despoblación, y la huida de emigrantes cual bandadas de golondrinas, ni los modos de fomentar la riqueza vital de los pueblos. Y así anda ello. Reglamentan las prostitutas y amparan y defienden *la honrada* profesión de la alcahuetería, y tratan de restringir y restringen la emigración en busca de aires sanos, de fuentes de vida, á los infelices que se mueren de hambre. ¡Viva la libertad!

Después de esta declamación en el desierto, que le he hecho ingerir al benévolo lector, puede que piense estar leyendo la obra de un *leal* de bonete y manteo. Alto, amigo: Soy demócrata de alcurnia y de corazón en el fondo y *en la forma*, y me parece que de mi idea de patria no renegaría mi ilustre ascendiente el



guerrillero salmantino D. Julian Sanchez. Combato la libertad del vicio, de la *timo-blasfemia*, del crimen público y secreto, del mal en todas sus manifestaciones; ensalzo y bendigo la Santa Libertad del bien orgánico y social. No reconozco el derecho de hacer ni de hacerse tísicos, ni de hacerse impotentes, ni de suicidarse, y por eso dedico mi vida á luchar contra esas cosas y otras parecidas, y por eso lamento que se llamen y tengan por estadistas á los que desconociendo las necesidades humanas, rigen hoy por hoy los destinos de las sociedades y de los individuos con supina ignorancia del origen de sus males. En fin; que la protección para la alcahueta, efectiva sin Real orden ni decreto, las dificultades para hacer una ley que obligue bajo pena de deportación á pagar á los maestros, las dificultades para hacer otra que pueble las Carolinas de timadores, holgazanes, chulos y prostitutas, la persecución del mendigo infeliz, y las miserias incontables del Hospital, me sacan de quicio, me sublevan y me entristecen.

Dicho esto como lo siento, y para desempalagar al lector de tanto «caso 5.º, caso 6.º, observación tantas, observación cuantas,» vamos á ver como se cura un mal individual con trascendencia social, volviendo para terminarlo pronto, al cansado martilleo.

OBSERVACIÓN 116.<sup>a</sup> *Espermatorrea inveterada. Ideas de suicidio. Anemia, Dispepsia, Demacración general.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

A..., soltero, de 26 años, con aspecto de tísico, ingresó en mi clínica particular el 6 de Mayo de 1887.

A los 17 años padeció una blenorragia adquirida en una casa de prostitución, cuya dueña fué su médico. (!) No se curó, como es consiguiente y después de muchas inyecciones le quedó la gota militar; es decir el proceso se hizo crónico. Una de sus manifestaciones era un prurito extraordinario en todo el conducto de la uretra, al cual prurito atribuye las repetidas erecciones del pene, los excesos increíbles que hizo del coito y más tarde el vicio de la masturbación. Hace cinco años, tuvo un estreñimiento de algunos días, y al mover el vientre sintió el paso de un líquido por la uretra sin sensación coetánea de placer, líquido cuyos restos en el prepucio, le enseñaron ser esperma. Desde entónces su rezumamiento es continuo y aunque en cantidad escasa, mancha y endurece el apósito que se coloca y renueva todos los



días, para no manchar las ropas. El acto de la defecación, y el simple paso junto á una mujer de regular aspecto, aumentan la cantidad expulsada, así como el recuerdo de escenas lúbricas de que ha sido actor ó espectador. Este flujo no vá acompañado de erección, ni de placer. Muchas noches, casi todas, tiene ensueños eróticos seguidos de una polución abundante, con escasa ó ninguna erección. Los deseos venéreos en la vigilia han disminuido, por cuanto realiza el acto del coito de un modo incompleto. El contacto de la mujer provoca la erección sí, pero á muy poco sobreviene la eyaculación algunas veces dolorosa.

Este estado, empezó por producirle una especie de misantropía y mal humor, que le hacía aborrecer y evitar el trato de gentes, después se sintió progresivamente débil, se vió enflaquecer, y creyéndose perdido, ha pensado varias veces en matarse, y aún está, dice, decidido á hacerlo si yo no consigo librarle de su mal. Porque á este cuadro agrega de algún tiempo acá, inapetencia invencible y cuando consigue comer, un peso doloroso en el estómago y unos eruptos ardientes molestísimos.

El aspecto de este enfermo era, como he dicho, el del tísico, en el período consuntivo y terminal.

Hipnotizado el mismo 6 de Mayo, adquirió un sueño bastante profundo y próximo al sonambulismo. Procedí á las sugerencias terapéuticas. «Empecemos, le dije, porque en seis meses no vá V. á acordarse de que hay mujeres en el mundo, y ocupará toda su inteligencia en sus asuntos, que no le faltarán; y si le faltaran, emprenderá el estudio de un idioma desconocido, tal como el inglés ó el alemán. La presencia, ni aun el contacto de las mujeres, no le impresionarán absolutamente nada en esos seis meses. No volverá á tener ensueños eróticos, ni por consiguiente, poluciones nocturnas. Desde ahora mismo siente V. un calor agradable en el aparato genital y el flujo de esperma ha cesado del todo. Desde hoy comerá con excelente apetito, la comida le sentará muy bien y la digerirá mejor, sin peso en el estómago y sin eruptos. Esas ideas negras de aislamiento y suicidio, quedan barridas de su cerebro. Es V. jóven y debe ser un hombre, y no un juguete de sus pasiones. Las casas de prostitución, donde no hay más que séres abyectos, le dán horror y asco.» Análogas á esta série sugestiva fueron las de las siguientes hipnotizaciones, á una diaria durante dos semanas.

El programa se realizó en todas sus partes, salvo que el rezumamiento espermático ó prostático, tardó 6 ó 7 días en desaparecer. A los ocho meses de terminado este tratamiento el ex-enfermo completamente otro, pues se robusteció hasta rayar en la obesidad, contrajo matrimonio y ya tiene un hijo.



OBSERVACIÓN 117.<sup>a</sup> *Poluciones nocturnas. Eyaculación precipitada en el acto del coito. Semi-impotencia.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

D.... casado, de 33 años, regularmente nutrido, aunque avejentado y encanecido. Ingresó en mi clínica particular el 14 de Diciembre de 1887.

Onanista en la pubertad, de vida borrascosa en la primera juventud, padeció en esta última y en dos épocas distintas, blenorragia y chancro sifilítico que hubieron de tratarle convenientemente, y de las cuales infecciones se curó, al parecer sin consecuencias. A los 23 años, residiendo en Madrid, le invitaron sus amigos á conocer cierta casa de prostitución, de *géneros extranjeros*, á la que fué después asíduo concurrente; y llegó á conocerla tan bien que dejó en ella su salud y á poco deja la vida. Dos años después regresó á Valladolid, enflaquecido, dispéptico, débil. Los cuidados de su familia y una continencia de algunos meses, le restablecieron, y renació el apetito sexual más imperioso que nunca. Notó sin embargo, que tal apetito no se manifestaba por erecciones completas, y que no lo eran tampoco al satisfacerlo. Alguna vez los *géneros del reino* no tuvieron habilidad para provocarle poca ni mucha erección, y solo sí, una eyaculación dolorosa. Y entónces aumentaron sus deseos y con ensueños representativos de las escenas de Madrid, empezaron las poluciones nocturnas una vez ó dos por semana. Se casó á los 28 años, es decir hace 5 y durante algunos meses todo marchó bien, no obstante las penosas dificultades de los primeros dias, vencidas al cabo no sé como; pero bien pronto las erecciones, siempre incompletas, se hicieron tardías y en cuanto llegaban sobrevenia la eyaculación, en ocasiones impidiéndole consumir el coito, siempre consumándolo de modo imperfecto. Sobre su lecho conyugal empezó á cernerse una nube oscurísima de desvío, que estalló á poco en tempestad de desavenencias, y terminó en la calma sombría del aparente y exterior afecto y la real, privada y amigable separación. Así vive hace dos años. De tarde en tarde compra un momento de escaso placer, no atreviéndose á otras empresas, porque sabe no ha de poder darlas cima, y cada dos ó tres noches, á lo más, tiene una polución nocturna abundante y sin erección. Su estado moral es el decaimiento y la tristeza, interrumpida á las veces por momentos de desesperación, pero tiene la ventaja de no haber hecho uso de ningún medicamento afrodisiaco de los explotados por sociedades anónimas.

Intentada la hipnotización, resultó este enfermo tan resistente, que fueron necesarias tres largas sesiones con el aparato hipnotizador para provocarle un sueño medianamente sugestible, y hasta la novena no



adquirió el sonambulismo. Son inútiles los detalles sugestivos, implícitamente contenidos en el anterior relato, puesto que las sugerencias habían de tener por objeto, restablecer y normalizar la perturbada y casi abolida función.

Ocho sesiones sonambúlicas, á una diaria, bastaron para devolver á este enfermo sus pérdidas energías y fijar, más que en lo fisiológico, *punto menos que á voluntad* el momento de la eyaculación. Otras diez hipnotizaciones con intervalos de duración creciente consolidaron en definitiva la curación.

OBSERVACIÓN 118.<sup>a</sup> *Impotencia coeundi absoluta de tres años de fecha.* CURACIÓN POR SUGESTIÓN HIPNÓTICA.

B..... casado, de 35 años, flaco, envejecido, dentadura medio destruida por la caries. Ingresó en mi clínica particular el 2 de Enero de 1888.

Su historia es la historia de todos los impotentes de su clase. Onanismo, juventud borrascosa, poluciones nocturnas, erecciones raras é incompletas, eyaculación precipitada. Así llegó á su matrimonio, realizado hace cinco años. Antes de verificarlo, conociendo su estado y temiendo sus consecuencias en el nuevo género de vida, consultó con un célebre especialista madrileño que le propinó sus específicos, y bajo la acción de ellos estaba cuando se casó. A pesar de no haber cometido excesos desde esta fecha, bien pronto las dosis prescritas fueron insuficientes y no tardaron en ser ineficaces aumentadas hasta la imprudencia. Entónces empezó el delirio de los remedios secretos que ha agotado, y empezaron las tribulaciones del hogar..... para concluir algo peor que concluyeron en la observación anterior. En suma: hace tres años que no tiene una sola erección. Muy de tarde en tarde, cada dos ó tres meses, sobreviene un ensueño erótico y una polución nocturna siempre escasa. Algunas veces siente dolores poco intensos en los testículos y cordones espermáticos con irradiaciones á los lomos, y es continua una tensión, dice, de todo el bajo vientre y aparato genital externo, que no es otra cosa que la anestesia de estas regiones. El pene está blando, flacido, retraído, adelgazada la piel del prepucio y surcada de venas varicosas, decolorada y con arrugas la mucosa del glande, el escroto péndulo, y los testículos sensibles á la presión.

Hay en el enfermo depresión marcada de las facultades intelectuales, se queja de su falta de memoria y de su ineptitud para todo cálculo por sencillo que sea.

Fué sonámbulo, en muy poco tiempo, desde la primera hipnotización. Las primeras sesiones las dediqué á hacer desaparecer toda sensación anormal; dolores, tensión, hiperalgésia testicular, etc., las si-



guientes á sugerir calor en el aparato genital con ascenso hasta la médula espinal, energías cerebrales, etc, y solamente despues de tres semanas de tratamiento, sugerí *sin éxito* la erección en el sonambulismo. Y, sin embargo, el aspecto de los órganos había cambiado radicalmente, y sustituió el tono y la consistencia á la blandura y flacidez anteriores, y el color normal, á la palidez anémica. No me desanimó el fracaso, porque mi convencimiento en este punto es completo y definitivo. Dado un órgano, regado por sangre y surcado de nervios sea cualquiera la atonía de su función transitiva, la sugestión convenientemente hecha y repetida, la restablecerá por completo, siempre que no exista una lesión macroscópica irreparable de los centros nerviosos. Al dia siguiente apelé á las alucinaciones en cuya descripción no puedo, ni quiero entrar, y hubo un principio de erección sin llegar á serlo. Al otro, conduje al enfermo por sugestión á los mejores dias de su juventud, cuando su potencia le permitía todo género de excesos, evocando la imágen de la mujer que más le había gustado. Fué entónces cuando sobrevino una ereccion fisiológica y hubiera seguido la eyacuación á no borrar en el acto las alucinaciones..... Este fué el principio de la curación. A las erecciones hipnóticas por alucinación y cambio de personalidad, las por alucinación solamente; á estas las ocasionadas por recuerdos, despues las post-hipnóticas, luego el coito fisiológico.

La tarea fué larga. Dos meses y dias de hipnotización diaria hasta la primera cópula, otro mes de sesión alterna, y al fin de él hube de moderar los deseos y las aptitudes del sujeto que tendían á compensar su prolongada y forzosa continencia. La curación radical continúa.

Esto hace la sugestión hipnótica, en la caquetizante espermatorrea, y en la desoladora y antisocial impotencia..... dejó gustoso al lector todas las explicaciones y todos los comentarios.

Los estados opuestos, priapismo y ninfomania, ceden mucho mejor todavía, á su acción bienhechora; pero algunas observaciones que tengo de tales trastornos, no enseñan más que las expuestas, ni las considero de tanta trascendencia.

## VIII.

LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA EN ALGUNAS OTRAS AFECCIONES QUIRÚRGICAS. — Y para completar la psicoterápia hipnótico-sugestiva, confirmando una vez más su poder modificador sobre todas las funciones orgánicas, véanse los siguientes casos tratados por ella, y los resultados conseguidos.



- 1.º Retracción consecutiva á la supuración de la región poplítea, determinando la flexión permanente de la rodilla en ángulo agudo. (Fontan y Segard) (1). . . . . *Curación.*
- 2.º Hidrartrosis antigua de la rodilla derecha; rigidez consecutiva. Una sesión. (Id. Id.) (2). . . . . *Curación.*
- 3.º Hidrartrosis y rigidez de la rodilla. Pocas sesiones. (Id. Id.) (3). . . . . *Curación.*
- 4.º Artritis crónica de la rodilla derecha, rigidez consecutiva, fiebre tifoidea intercurrente. Pocas sesiones. (Id. Id.) (4). . . . . *Curación.*
- 5.º Artritis subaguda traumática de la rodilla. Rigideces, claudicación. Tres sesiones. (Id. Id.) (5). . . . . *Curación.*
- 6.º Retracción de los músculos posteriores de la pierna á consecuencia de un flemón. Marcha apoyándose sobre la punta del pié. Tres sesiones. (Id. Id.) (6). . . . . *Curación.*
- 7.º Contusión plantar profunda. Marcha imposible. Tres sesiones. (Id. Id.) (7). . . . . *Curación.*
- 8.º Coxalgia de tres años de fecha. Tres sesiones. (Id. Id.) (8). . . . . *Mejoría.*
- 9.º Prúrigo consecutivo á la sarna, blenorragia. (Id. Id.) (9). . . . . *Curación.*

Si después de tan largo estudio, de tantos hechos admirables, de la labor experimental hecha para explicarlos, y de los esfuerzos de lógica que han consumido mis noches para hacerlos comprender y aceptar, quedan refractarios y escépticos, me encojo de hombros, y sigo adelante.

(1) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 272.

(2) Fontán et Segard. Loc. cit. pág. 262.

(3) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 263.

(4) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 264.

(5) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 265.

(6) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 270.

(7) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 269.

(8) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 268.

(9) Fontan et Segard. Loc. cit. pág. 287.



## CAPÍTULO V.

---

### La Sugestión sin Hipnotismo aplicada á la Terapéutica.

---

- I. Aplicaciones á la Terapéutica de la Sugestión hecha durante el narcotismo. — II. Aplicaciones á la Terapéutica de la Sugestión hecha durante el sueño ordinario, y durante los estados de Encanto, Condición segunda ó Vigilia sonambúlica. — III. La Sugestión vigíl en el tratamiento de los enfermos. — IV. ¿Tiene la Sugestión mental aplicaciones á la Terapéutica?

#### I.

APLICACIONES Á LA TERAPÉUTICA DE LA SUGESTIÓN HECHA DURANTE EL NARCOTISMO.—En las páginas 535 y 536, he dicho el uso que puede hacerse del sueño clorofórmico para vencer todas las dificultades de la hipnotización terapéutica. Provocar la sugestibilidad necesaria á las aplicaciones de la sugestión por las inhalaciones del cloroformio ó la ingestión de los otros narcóticos, es posible. Los experimentos de Rifat lo acreditan y los míos lo comprueban por lo que á la cloroformización se refiere. Pero si encuentro racional apelar á este medio para vencer las dificultades dichas en casos excepcionalísimos, no considero práctico ni conveniente ocasionar un envenenamiento, sobre todo si ha de repetirse algunas veces, para conseguir la sugestibilidad terapéutica que puede obtenerse siempre por los medios absolutamente inofensivos estudiados en el lugar oportuno. Los



daños del tóxico compensarian ó anularian los beneficios de la sugestión.

De todos modos hasta hoy no se han hecho semejantes aplicaciones de los narcóticos, por nadie que yo sepa.

## II.

APLICACIONES Á LA TERAPÉUTICA DE LA SUGESTIÓN HECHA DURANTE EL SUEÑO ORDINARIO, Y DURANTE LOS ESTADOS DE ENCANTO, CONDICIÓN SEGUNDA Ó VIGILIA SONAMBÚLICA.—Tampoco la sugestibilidad más ó menos acentuada de semejantes estados de la vida, se ha aprovechado, de un modo consciente y sistemático al menos, para el tratamiento de los enfermos. Pero el médico no debe olvidar nunca que tal sugestibilidad aumenta en ciertos momentos del sueño ordinario, y la facilidad con que se provocan los intermedios hipnótico-vigiles citados, en los cuales aparece igualmente excitada.

¡Cuántas veces una palabra imprudente pronunciada en voz baja cerca del paciente, por creerlo dormido y aunque lo esté, puede producir males ó agravaciones irreparables é incomprensibles si se desconoce el mecanismo sugestivo! La calma trabajosamente conservada por sus deudos y asistentes, ante el enfermo despierto, contrastando con las lágrimas no del todo silenciosas, con los cuchicheos misteriosos y alarmadores, y con los azoramientos de última hora, en cuanto se le cree dormido, encierran también una serie de sugestiones pesimistas perjudicialísimas siempre.

En derredor del enfermo no debe haber mas que semblantes, sinó alegres, tranquilos, ni deben sonar otros ecos, esté despierto ó dormido, que los de la confianza en una próxima y favorable terminación del mal fundándola en las conocidas de casos análogos, en la pericia del médico, etcétera. El sueño ó la somnolencia del paciente reclama especial vigilancia bajo este punto de vista, y cuando el médico le sorprende así, las palabras y la expresión mimica del pensamiento á él mismo ó á los presentes dirigidas, deben tener siempre la intención y la forma



de sugestiones terapéuticas. Si se cuenta con un asistente de inteligencia, se hará bien en instruirle convenientemente para que con especialidad durante el sueño del enfermo deslice en su oído palabras de seguridad en su curación, ó *haga monólogos* de contento por tenerla. En una palabra, el lecho del sufrimiento lo hará colocar el médico en una atmósfera de esperanza, y tendrá cumplidas las tres cuartas partes de su misión de terapeuta.

En las páginas 437 y siguientes, y mejor en la 445 se ha visto con qué facilidad, sin llegar al hipnotismo, se exalta la sugestibilidad por la fijeza de la mirada, ya se provoque el encanto, la condición segunda, ó la vigilia sonambúlica, ó ya otro estado no definido. El hecho probado es el solo interesante aquí y de él puede el médico sacar un gran partido. Para ello basta ciertamente tener educación y hablar al enfermo mirándole á la cara como se habla á las personas, y no mirando á los piés de la cama mientras se le toma el pulso ó se le interroga, ó buscando inspiración en el suelo ó en el techo, *lo cual no es del todo raro*. De pié á su cabecera, con decirle que nos mire á ver qué tal semblante tiene, ya está en posición hipnogénica, y generadora de sugestibilidad, y por esa mirada debe apercibirse de que el médico está satisfecho y confiado. En tal posición y mirándole, háganse con arte sugestiones terapéuticas *sin llegar á las afirmaciones temerarias*, y con ellas se obtendrán siempre ventajas positivas aunque de momento sean inapreciables, y con muchísima frecuencia cambios favorables inesperados. Los mismos medicamentos con esta ayuda obran mejor, y muchos de ellos han debido su efímera boga á las acciones sugestivas involuntarias que se han acompañado á su prescripción.

Lo que yo sostengo, fundado en una experiencia de todos los días, es que *las visitas bien hechas* valen tanto y aun más que los fármacos; y que el más hábil terapeuta que por instinto ó con conocimiento mejor del asunto, no sugestione y sugestione siempre, será peor clínico que el que conozca y emplee todos los infinitos resortes de la sugestión. Y con observar y comprender el mecanismo de *la mayor parte* de las curaciones *positivamente realizadas* por los homeópatas, con sus dosis infinitesimales de sustancias absolutamente inertes, bajo el punto de vista terapéutico, basta para probar mi tesis. Porque los homeópa-



tas, digase lo que se quiera, han curado y curan en igualdad de condiciones, tantos ó más enfermos que los mal llamados alópatas.

Como se vé la sugestión sigue aclarando y desvaneciendo misterios.

Claro es, que los resultados obtenidos de estos modos sugestivos no son de los que pueden formar, hoy por hoy, parte de una estadística, por no haberse empleado como dije al principio, de un modo consciente y sistemático; mas espero haber convencido al lector de toda su utilidad y eficacia.

### III.

#### LA SUGESTIÓN VIGIL EN EL TRATAMIENTO DE LOS ENFERMOS.—

Con independencia de la excitación de la sugestibilidad, la sugestión hecha durante el perfecto estado de vigilia, si produce como he demostrado en las páginas 449 y siguientes, efectos fisiológicos, es en principio susceptible de provocar acciones terapéuticas. De seguro ha provocado muchas cuya verdadera interpretación se ha desconocido, y la Obs. 51.<sup>a</sup> de la primera parte justifica mi afirmación. Es más: su eficacia modificadora de las funciones orgánicas, así en bien como en mal, está reconocida por el instinto humano y hasta por los individuos más ignorantes. «Animo; eso no es nada y pasará en seguida,» es frase sacramental en boca de todo el que visita á un enfermo. «Está decaído, es necesario animarle» se dicen sus déudos y le ponderan las cualidades del caldo ó desvirtúan con sus palabras el sabor acerbo de los medicamentos. Y si tal se hace, es porque se entiende bueno, pues malo ó indiferente no se le hubiera ocurrido á la madre, ni á la esposa, ni al hijo del paciente. Figurémonos por el contrario, un médico que en la aldea más atrasada, al visitar á un enfermo y teniendo como es cosa corriente, pendiente de sus labios á toda la familia, le dijera con cara compungida después de reconocerle: «Amigo, su mal de V. no tiene cura, es mortal de necesidad, le queda á V. muy poco tiempo de vida, y es lo peor que va V. á morir sufriendo dolores ho-



rribles; no tengo nada que disponerle; es V. cosa perdida.» Probablemente no le dejarían hablar tanto, y no sé si saldría bien parado de la casa. Cuando menos el justo calificativo de *bárbaro* no se lo quitaría nadie de encima. Había segura ó probablemente dicho verdades, y de que lo eran podía estar convencida la familia, lo cual no quitaría un quilate á su ira ni atenuaría su rencor. ¿Porqué? Pues sencillamente, por habérselas *dicho* al enfermo; porque el solo instinto le mostraría claro como la luz, que semejantes afirmaciones con independencia de su verdad, eran nocivas y podían apresurar y aun ocasionar ellas solas la muerte de aquel á quien iban dirigidas. ¿Cuántas torturas y vacilaciones no cuesta á las desgraciadas familias en todas las esferas sociales, hacer entender al sér querido en los umbrales de la tumba, la necesidad de los auxilios de la religión? ¿Qué rodeos sugestivos no se emplean para contrarrestar la sugestión, terrible cual sentencia de muerte, que vá implícita en aquellas indicaciones?

Reconocidas de este modo por el sentido común, las acciones sugestivas en el curso de las enfermedades, veamos su eficacia terapéutica, según las observaciones de clínicos distinguidos, de cuya competencia apenas es permitida la duda.

El Dr. Rusch, dice textualmente: «He prescrito con frecuencia en el periodo crítico de las enfermedades agudas, remedios de una eficacia dudosa; pero no lo he hecho jamás antes de reanimar la confianza de mis enfermos, y de darles la seguridad de que dichos remedios producirían buenos efectos. El resultado de este método, con más frecuencia ha satisfecho que engañado mis esperanzas.» (1)

El Dr. Tanner que empleaba las aplicaciones electro-magnéticas en el tratamiento de la afonía, hace notar que «es muy importante, antes de aplicar el electro-magnetismo, *persuadir al enfermo de que será curado,*» y agrega: «si los esfuerzos de persuasión no la producen completa, es probable que la aplicación sea ineficaz.» (2)

El Dr. Wilks se expresa en parecidos términos. «La práctica

(1) Benjamin Rush. M. D. Medical Inquiries and Observations, vol I. pág 257. 1815.

(2) Dr. Tanner. The Lancet. 18. Diciembre 1869.



»médica, dice, no debe limitarse á la aplicación de los medicamentos, sino que debe recurrir á las influencias morales.» (1)

Esquirol confiesa igualmente la acción de tales influencias en el curso de las enfermedades (2) y en todos estos casos se ve bien evidente el empleo de la sugestión vigil como hoy la entendemos.

El Dr. Barthélemy y M. Crosse atacados de hidrofobia, el primero á consecuencia del contacto con la saliva de un perro rabioso y el segundo por la mordedura de un gato que murió en seguida de la misma enfermedad, sostienen haberse curado por auto-sugestión terapéutica enérgica. (3)

Edward Irving afirma haberse curado el cólera por idéntico medio y M. Skey haber presenciado la curación en una jóven, de una contractura histérica de muchos meses. (4)

El Dr. Lisle hacía un uso frecuente y con resultados eficacísimos de las pildoras de miga de pan, y refiere un caso de curación por ellas (?) de un estreñimiento rebeldísimo en un hipochondriaco. (5)

Sir John Forbes, cirujano de la marina inglesa, curó una gastro-entiritis grave, por igual procedimiento. (6)

Sin los auxilios sugestivos de la ingestión de pildoras ó sustancias inertes, Carpenter y Brand, haciendo fijar la atención de los enfermos en el órgano afecto, corregían sus trastornos. (7)

Y por último, la cuestión suscitada por las efectivas y numerosas curaciones de Perkins atribuidas por él á las grandes virtudes magnéticas de sus tractores metálicos, y que más tarde para negar tales virtudes magnéticas, fueron reproducidas con tractores de diversas sustancias, por Haygarth, Falconer y Richard Smith, ha venido á resolverse después de tantos años por el reconocimiento de la influencia sugestiva en el estado de perfecta vigilia.

(1) Samuel Wilks. Lectures on Diseases of the nervous system. 1883. pág.598.

(2) Esquirol. Maladies mentales. T. I. pág. 163.

(3) Hack Tuke. Loc. cit. págs. 346 y siguientes.

(4) Hack Tuke. Loc. cit. págs. 346 y siguientes.

(5) Lisle. Union medicale des 14 et 26 Octobre. 1861.

(6) Forbes. Aristish and foreingn medical Review. janvier 1846.

(7) Hack Tuke. Loc. cit. págs. 354 y 355.



No hay cultivador contemporáneo de la Psicoterapia, que no cite muchos hechos de curación por afirmación pura y simple, de dolores, contracturas, parestias y otras perturbaciones más ó ménos importantes. En otro lugar he citado las cefalalgias calmadas por Ochorowicz con la imposición de manos y yo á más de eso, he llegado á sustraer odontalgias y neuralgias faciales violentísimas, pasando un dedo por las regiones doloridas, asegurando al enfermo que me llevaba el dolor.

Pero la sugestión vigil ¿puede convertirse en método terapéutico? De ningún modo. La sugestión para actuar como curativa, necesita exaltación suficiente de la sugestibilidad; y si es cierto que esa exaltación existe en algunos individuos en perfecto estado de vigilia, es en los menos, y para asegurarla en todos los casos, es indispensable la sonambulización prévia. *Solamente en aquellos en que se demuestre experimentalmente el grado necesario de sugestibilidad en la vigilia, tendrá aplicaciones terapéuticas útiles sin auxilio de ningún otro medio, la sugestión vigil.*

Esto no es decir que en los que no alcancen dicho grado, quede sin efecto alguno. He demostrado en otra parte, ser la sugestibilidad cualidad fisiológica y necesaria de la especie humana, y en el tratamiento de los enfermos, como en las relaciones con los sanos, es indispensable su conocimiento. Ateniéndome ahora á lo primero, digo; que las sugerencias terapéuticas hechas en perfecto estado de vigilia al enfermo, podrán quedar sin efecto *aparente* por cuanto inferior en energía su dinamismo á la energía de la imagen virtual creada por las sensaciones anormales, su apreciación razonada y el juicio continuamente en formación sobre su significado y consecuencias, quede aquel impulso bienhechor interferido del todo, sin lograr una modificación *exterior* cualquiera del cuadro sindrómico. Pero es indudable que tal interferencia ha gastado energías patógenas, y el análisis psicológico muestra que hemos producido un bien positivo, aun cuando nuestros sentidos no alcancen á percibirlo. En prueba de ello, no tenemos más que cambiar la dirección del impulso y se revelará su acción al momento. Si la sugestión es patógena y armónica con el dinamismo morboso, veráse inmediatamente seguir la agravación del estado patológico, porque en



tonces no hay imagen virtual interferente. Por consiguiente el «estás mejor» y la mímica que pueda así traducirse, no provocará una mejoría apreciable para el clínico; pero el «estás peor» y cuanto consciente ó inconscientemente manifieste el médico que sea por el enfermo interpretado de ese modo, se sumará á sus naturales temores, reavivará los movimientos antivitales, hará más intensa la enfermedad y se mostrará en una agravación *siempre apreciable* de la misma.

Esto bien sabido, la conducta del médico queda dictada para todos los instantes. Casos hay, sin embargo, en que un proceso morboso se fragua en las intimidades del inconsciente y, apreciado por el clínico no lo es bastante por el enfermo, y que el desconocimiento de este deja indefenso al organismo ante los progresos del mal. Es entónces cuando el hombre del arte necesita más sagacidad y prudencia, por una parte para inculcar á su cliente la necesidad de cuidados terapéuticos, y por otra para no agravar el padecimiento con sugestiones patógenas. Semejantes situaciones se comprenden mejor que se explican.

De todas maneras, resulta del presente estudio que la sugestión vigil terapéutica se impone al práctico, con la fuerza de las cosas juzgadas por el común sentir de los pueblos, y apoyadas por la razón científica.

Instintivamente y con más ó ménos habilidad y fortuna se hace por todos y se ha hecho siempre; pero está fuera de duda que es la más difícil de aplicar con perfección. Unos creen que impresionan favorablemente al enfermo siendo parcos en palabras y mostrándose sérios y graves en demasia, y que su rigidez impasible, su severidad impenetrable y *su anillo*, son sólidas bases de su importancia profesional; otros adoptan la sonrisa desdeñosa ante todo sufrir, para convencer de su suficiencia y superioridad en la lucha que vá á entablar con el sufrimiento, y aun hay desgraciados que creen calmar el dolor físico y moral de los pacientes haciendo payasadas y contando chascarrillos traídos por los cabellos á la escena siempre triste donde se desarrolla y evoluciona la enfermedad. Yo entiendo imperfectos y aun contraproducentes esos modos de aplicar la sugestión vigil; y si se me preguntára cual es la manera mejor de hacerlo, me limitaría á contestar: el médico debe ser para el enfermo, un



hermano cariñoso, un padre complaciente en todo lo que no pueda perjudicarlo, razonando siempre sus consejos, y haciendo dulce, agradable y protectora su autoridad, un hombre irreprochable mostrando sin vanidad el esmerado cultivo de su inteligencia, enseñando con sencillez lo mismo á preparar un enema y á ponerlo, que á curar una cantárida. En todo caso á la cabecera del enfermo uno solo debe ser el objeto de su atención y de sus conversaciones: el enfermo mismo.

Con tales ideas en la mente, la buena práctica y la posible eficacia de la sugestión vigil, surgen espontáneamente.

**IV.**

¿TIENE LA SUGESTIÓN MENTAL APLICACIONES A LA TERAPÉUTICA?.....  
 .....  
 .....  
 No lo sé.....; pero lo creo.





## CAPÍTULO VI.

---

### Estadística de Psicoterapia.

---

I. Estadística de otros autores.—II. Mi estadística.—III. Resumen estadístico general. Conclusión de la Psicoterapia.

#### *I.*

ESTADÍSTICA DE OTROS AUTORES. Un golpe de vista al conjunto de padecimientos tratados por el hipnotismo y la sugestión y á los resultados obtenidos, hará resaltar la inmensa importancia de la moderna Psico-terapia, tanto más si se tiene en cuenta que no conozco todos los publicados, que muchos no lo habrán sido y que de esta estadística elimino los casos antiguos por creerlos juzgados con ideas preconcebidas erróneas, y los llegados á mi noticia sin testificación y garantía que me hayan parecido suficientes á acreditar su veracidad. De mi propia estadística he hecho lo mismo, cuando he dejado de ver al enfermo antes de poder apreciar en definitiva las acciones modificadoras de la sugestión hipnótica.



Enfermos tratados y resultados obtenidos por el Hipnotismo y la Sugestión, según las observaciones publicadas por los mismos Médicos que han empleado dichos agentes terapèuticos y son: Liebeault, Bernheim, Fontan, Segard, A. Voisin, J. Voisin, Charcot, Burckhardt, Berillon, Giovanni, Grasset, Pitres-Mabille, Ramadier, Chiltoff, Seglas, Berges, Burot, A. Gros, Ladame, Lombroso, Dufour, Decroix, Creutzfeld, Fischer, Wiebe, P. Besangon, Barceló.

ENFERMEDADES.	Enfermos.	Curaciones	Mejorias.	Fracasos.
Tuberculosis. . . . .	1	»	1	»
Reumatismo. . . . .	23	22	1	»
Fiebres intermitentes palúdicas. . . . .	4	4	»	»
Alcoholismo. . . . .	5	3	2	»
Saturnismo. . . . .	1	1	»	»
Anemia, Congestión y Hemorragias cerebrales. . . . .	8	6	2	»
Mielitis. . . . .	6	1	5	»
Histerismo. . . . .	30	28	1	1
Histero-epilepsia. . . . .	4	4	»	»
Epilepsia. . . . .	2	1	1	»
Enagenaciones mentales. . . . .	42	39	3	»
Neurosismo. . . . .	26	20	6	»
Neuralgias. . . . .	31	30	1	»
Anestias. . . . .	4	4	»	»
Parálisis periféricas. . . . .	5	4	1	»
Corea. . . . .	12	11	1	»
Tetania. . . . .	1	1	»	»
Calambres. . . . .	1	1	»	»
Dolores y zumbidos de oídos. . . . .	3	2	1	»
Dispepsia. . . . .	4	2	2	»
Diarreas. . . . .	3	3	»	»
Disenterías. . . . .	4	4	»	»
Estreñimiento. . . . .	1	1	»	»
Polyuria. . . . .	1	1	»	»
Diabetes sacarina. . . . .	1	»	1	»
Incontinencia de orina. . . . .	81	60	13	8
Amenorrea. . . . .	4	4	»	»
Dismenorrea. . . . .	2	1	1	»
Retardo menstrual. . . . .	1	1	»	»
Metrorragias. . . . .	1	1	»	»
Pelvimetritis crónica. . . . .	1	»	1	»
Parto (supresión de dolores). . . . .	15	2	13	»
Ovaralgia. . . . .	1	1	»	»
Uretritis específicas. . . . .	5	5	»	»
Blenorragia. . . . .	1	1	»	»
Orquitis blenorragica. . . . .	1	1	»	»
Estrechez espasmódica de la uretra. . . . .	1	1	»	»
Afecciones quirúrgicas. . . . .	9	8	1	»
SUMAS. . . . .	346	279	58	9



De los 9 fracasos corresponden 8, como se ha visto, á las Incontinencias de orina tratadas por Liebeault, y son dudosos. De las 57 mejorías pertenecen 13 al mismo eminente observador y padecimiento, y otras 13 á los éxitos incompletos en la supresión de los dolores del Parto, que se ha conseguido siempre á excepción de los terminales en dichos 13 casos.

De todas maneras resultan:

El 80, 64 por 100, de curaciones radicales.

El 16, 76 por 100, de mejorías positivas.

El 2, 60 por 100, de fracasos.

Y seguramente no habrá medio terapéutico, del que se pueda decir nada parecido.

## II.

MI ESTADÍSTICA.—Comprende los enfermos tratados y resultados obtenidos por el hipnotismo y la sugestión, desde 1.º de Octubre de 1886 ó 1.º de Diciembre de 1888, eliminando como he dicho, todos aquellos de que no tengo noticias ciertas, y los en que por cualquier causa, no han podido apreciarse debidamente los efectos del método.

ENFERMEDADES.	Enfermos.	Curaciones.	Mejorías.	Fra- casos.
Tuberculosis.. . . . .	3	1	2	»
Escrofulosis. . . . .	1	1	»	»
Reumatismo. . . . .	11	8	2	1
Erisipela de la cara.. . . .	2	2	»	»
Hidrargirismo. . . . .	2	1	1	»
Anémia, Congestión, Conmo- ción y Hemorragias ence- fálicas. . . . .	9	4	3	2
Mielitis.. . . . .	5	»	5	»
Histerismo. . . . .	11	11	»	»
Histero-epilepsia. . . . .	4	2	2	»
Epilepsia.. . . . .	7	5	2	»
Enagenaciones mentales. . . .	3	2	1	»
SUMA Y SIGUE. . . . .	58	37	18	3



ENFERMEDADES.	Enfermos.	Curaciones.	Mejorías.	Fra- casos.
SUMA ANTERIOR.	58	37	18	3
Insomnios. . . . .	3	3	»	»
Neuroesténia cerebral.. . . .	2	2	»	»
Neurosismo. . . . .	5	5	»	»
Neurálgias. . . . .	10	10	»	»
Anestésia (provocación de la)	2	1	1	»
Parálisis periféricas. . . . .	1	1	»	»
Corea.. . . .	5	5	»	»
Parálisis agitante. . . . .	1	»	1	»
Miopía.. . . .	1	1	»	»
Sorderas. . . . .	10	8	2	»
Sordo-mudéz congénita. . . . .	1	1	»	»
Gastrálgia. . . . .	1	1	»	»
Dispépsias. . . . .	3	3	»	»
Hipo. . . . .	1	1	»	»
Tós. . . . .	1	1	»	»
Asma. . . . .	1	1	»	»
Incontinencia nocturna de orina. . . . .	2	2	»	»
Catarro agudo de la vejiga. . . . .	1	1	»	»
Cistitis crónica.. . . .	1	1	»	»
Amenorreas.. . . .	3	3	»	»
Dismenorrea membranosa. . . . .	1	1	»	»
Metrorrágia periódica.. . . .	1	1	»	»
Espermatorrea. . . . .	2	2	»	»
Impotencia coeundi. . . . .	1	1	»	»
SUMA TOTAL.	118	93	22	3

Resultan:

El 78, 81 por 100 de curaciones.

El 18, 65 por 100 de mejorías.

El 2, 54 por 100 de fracasos.

Y si se tiene en cuenta que las mejorías y los fracasos se refieren á padecimientos hasta el presente absolutamente incurables, y que en las curaciones hay casos así reputados por todos los clinicos, se convendrá en que, á pesar de la pequeña desventaja numérica de mi estadística, comparada con la de los otros observadores en conjunto, no es inferior á ella.

Hé ahí *mis crímenes* reducidos á números y proporciones; hé ahí los motivos en que fundan mis detractores su obra de difamación. Pero yo, puesto mi pensamiento en Dios que es la Su-



prema Sabiduría y en esta pobre ciencia humana, sigo mi camino realizando en lo que puedo lo que mi conciencia me dice que es esencialmente bueno y humanitario; con la esperanza de que no prevalecerán la ignorancia y la calumnia. Y si caigo por ellas vencido y maltrecho, me quedará siempre el consuelo de mis mudos, de mis paráliticos, de mis epilépticos, de mis sordos, de mis enfermos curados, cuya gratitud y cuyas oraciones por mis bienandanzas es la mejor recompensa de mis afanes.

### III.

RESÚMEN ESTADÍSTICO GENERAL. CONCLUSIÓN DE LA PSICOTERAPIA. Condensando ahora, en un resumen general los efectos terapéuticos del Hipnotismo y la Sugestión, quedará evidenciado en definitiva su poder armonizador sobre todas y cada una de las funciones vitales perturbadas.

PERTURBACIONES.	Enfermos	Curaciones	Mejorías.	Fracasos.
Perturbaciones generalizadas.. .	53	43	9	1
Perturbaciones del sistema nervioso y muscular. . . . .	240	201	36	3
Perturbaciones de los sentidos. . .	15	12	3	»
Perturbaciones digestivas.. . . .	28	24	4	»
Perturbaciones respiratorias.. . .	3	3	»	»
Perturbaciones urinarias. . . . .	87	65	14	8
Perturbaciones genitales en la mujer. . . . .	30	15	15	»
Perturbaciones genitales en el hombre.. . . . .	11	11	»	»
Perturbaciones quirúrgicas. . . . .	9	8	1	»
SUMAS TOTALES. . . . .	476	382	82	12

O sean:

El 80, 25 por 100, de curaciones.

El 17, 23 por 100, de mejorías.

El 2, 52 por 100, de fracasos.

Tal es la obra terapéutica de la Hipnología contemporánea,



y con ella por escudo, bien puede desafiar los obstáculos que se le oponen é ir segura á la conquista del porvenir.

Aunque no tuviera otro mérito que haber evidenciado las fuerzas psíquicas primero, y haberlas aplicado despues con la eficacia que se ha visto á la curación de males contra los cuales era la terapéutica tradicional impotente ó poco menos, aunque su único triunfo hubiera sido asentar sobre bases experimentales la Psicoterápia, todavía podía llamarse alta ciencia entre las más altas, soberbio coronamiento y cúpula magnífica de la total construcción científica en que laboran los siglos; y sus cultivadores tendrían derecho como el que más, á la consideración y el respeto de las gentes.

Y empezando la Hipnología á extender su luz por los antros oscurisimos de la Psicología, y mostrando ya aplicaciones útiles y á las veces salvadoras á la Pedagogía y el Derecho, aplicaciones á las cuales voy á dedicar dos Apéndices, será necesario proclamarla hija predilecta y primera de la Biología, de la ciencia de la vida, de esa ciencia, única que puede cumplir el primer precepto impuesto al hombre por la naturaleza, el

NOSCE TE IPSUM.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE.



## APÉNDICE 1.º

---

### Aplicaciones de la Sugestión hipnótica á la Pedagogia.

---

---

En las páginas 446 y 447 dejo transcrito en parte, un artículo de Mr. Félix Hement, titulado *De la suggestion á propos des punitions á l'école*, que revela él solo todas las aplicaciones de tal agente á la Pedagogia, tanto más si se considera que el distinguido articulista, por ser eminente pedagogo, ocupa el puesto de Inspector general de la Universidad en la vecina República.

Pero á cada cual lo suyo: quien inició la idea de semejantes aplicaciones fué el Dr. Berillón ilustrado director de la *Revue de l'Hypnotisme*, presentando al Congreso de la Asociación francesa para el adelanto de las ciencias, en Nancy, el año 1886, un estudio general sobre la *Suggestion envisagée au point de vue pédagogique*, y una série de hechos interesantes y confirmativos, en la sesión de dicho Congreso celebrada en Toulouse en Septiembre de 1887, que fueron objeto de ámplia discusión.

Las conclusiones principales del estudio citado, las reproduce su mismo autor en un precioso folleto tan breve como demostrativo publicado bajo el título. *De la Suggestion et de ses applications á la Pédagogie (Paris, 1888)* y son las siguientes:

«Cuando nos hayamos de preocupar por el porvenir de los  
» niños viciosos, impulsivos, recalcitrantes, incapaces de la me-



»nor atención, ni de la menor aplicación, manifestando una  
 »tendencia irresistible hácia los malos instintos, creemos que  
 »no habrá ningún inconveniente en provocar el hipnotismo en  
 »estas criaturas desheredadas.»

«Durante el sueño hipnótico las sugerencias actúan con más  
 »fuerza y sus efectos son más durables y profundos. Será posible  
 »en bastantes casos, repitiéndolas lo necesario, desarrollar la  
 »facultad de la atención en esos seres hasta entónces incomple-  
 »tos, corregir sus malos instintos y restituir al bien espíritus  
 »que infaliblemente continuarían separados de él.»

«Pero el empleo de este procedimiento, agrega, debería reser-  
 »varse sobre todo, para los casos en que todos los otros medios  
 »racionales de educación hubieran fracasado, y no debería  
 »aplicarse más que bajo la dirección de médicos competentes y  
 »ejercitados.»

La sección de pedagogía del Congreso, á propuesta del pro-  
 fesor Liégeois, declaró por unanimidad aceptables las conclusio-  
 nes del Dr. Berillón, y que debían hacerse experiencias de su-  
 gestión hipnótica con un objeto moralizador y de educación  
 sobre algunos niños, los más notoriamente viciosos é incorregi-  
 bles de las escuelas primarias, ante los cuales, los pedagogos  
 manifestasen su completa impotencia.

Estos acuerdos suscitaron como es consiguiente la oposición  
 de los libertistas; más las réplicas á sus objeciones, de Ber-  
 nheim (1) y Ladame (2), fueron tan concluyentes como incon-  
 testables. El último especialmente, refutando las razones meta-  
 físicas de los que invocaban el respeto teórico de la libertad  
 moral del niño, se expresa en unos términos que yo no puedo  
 menos de suscribir y hacer míos.

«No está en eso, dice, el problema de la responsabilidad. La  
 »sociedad es la responsable de todos esos niños á quienes deja  
 »perderse y no quiere salvar. Los que son de ello responsables,  
 »son los egoístas, los escépticos, los estragados, los pesimistas,  
 »que lo dejan hacer todo, destruir todo, y que no contentos con  
 »representar este papel pasivo tan funesto en la vida social,  
 »procuran todavía paralizar los esfuerzos de los que trabajan y

(1) Bernheim. *Revue de l' Hypnotisme* (novembre, 1886, pág. 129.)

(2) Ladame. *Revue de l' Hypnotisme* (juin y juillet 1887.)



»obran, de los que tienen fé en el progreso y en el bien. Hé »ahí dónde se encuentra la responsabilidad.»

Posteriormente, el Dr. Berillón, trató por la sugestión hipnótica bastantes niños viciosos, cuyas observaciones presentadas en Tolosa á la mencionada Asociación, resume de este modo.

1.<sup>a</sup> Perversión grave del carácter en una niña de doce años, que habia obligado en dos ocasiones ó aislarla en los manicomios de Sainte-Anne y de la Salpêtriére. . . . *Curación.*

2.<sup>a</sup> Hábito vicioso de chuparse los dedos en un niño de doce años, que habia resistido á todos los medios. (Tres sesiones). . . . . *Curación.*

3.<sup>a</sup> Hábito vicioso de rascar la lengua contra los dientes en un niño. (Cuatro sesiones). . . . . *Curación.*

4.<sup>a</sup> Caída viciosa del párpado superior derecho en un niño que se declaraba impotente para levantarlo. (Dos sesiones). . . . . *Curación.*

5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> Dos hábitos viciosos de comerse las uñas en dos niños. (Una y dos sesiones). . . . . *2 curaciones.*

7.<sup>a</sup> Tendencia irresistible al robo, á la mentira y al libertinaje, en una jóven de 16 años. (Cuatro sesiones en un mes). . . . . *Curación.*

8.<sup>a</sup> y 9.<sup>a</sup> Terrores nocturnos en dos niños de seis y ocho años. . . . . *2 curaciones.*

Muchos casos, (no cita cuántos), de falta de atención y de aplicación en colegiales amenazados de expulsión de los respectivos establecimientos de enseñanza. . . . *Constante curación.*

La luminosa discusión promovida por tales hechos, cuya importancia, especialmente del 1.<sup>o</sup> y 7.<sup>o</sup> es inmensa, terminó con estas elocuentes palabras del ya nombrado Inspector general de la Universidad Mr. Félix Hement. «Cuando nos encontremos »en presencia de espíritus enfermos ó en vias de estarlo, está »indicado el recurrir al concurso de la medicina. El pedagogo y »el médico se completarán el uno al otro en la creación de una »ciencia nueva cuyo verdadero nombre es, *La Ortopé dia moral.*»

Después de lo expuesto, no me parece pretensión excesiva, el pedir á los poderes públicos que ya que no tratan á los delinquentes como enfermos que son, al menos plantéen en debida forma la educación hipnótico-sugestiva en esas escuelas primarias del crimen, que se esconden en nuestras cárceles, conocidas



en el argot de los presos con el nombre de *Pátio de los micos* ú otros análogos, dónde la estafa mañosa y el habilísimo hurto se enseñan como silabario del robo en cuadrilla y del asesinato.

La completa redención de los delincuentes y la imposibilidad del delito, es el más bello ideal humano, y para llegar á él, la Hipnología nos ofrece el mejor camino. ¿Hay nada que excite más compasión que el niño preso? ¿Hay nada más inhumano que su abandono en la atmósfera del crimen? Si: excita más compasión la madre que no supo ó no pudo educarlo; es más inhumano el patibulo que la sociedad levanta para quien no supo ó no pudo corregir. Y si en esta imposibilidad é ignorancia han tenido hasta hoy, una y otra, relativa disculpa, de hoy mas no la tendrán si no emplean los preciosos recursos de perfeccionamiento moral que les brinda generosa la ciencia del Sueño.

Que en tales hechos terminan, y á tales consecuencias lleguen, los sencillos experimentos de Hospital y de Laboratorio psicológico que espantaron á los apocados y suscitaron la oposición de los fanáticos de la rutina.

---

---



## APÉNDICE 2.º

---

### La Hipnoscópia judicial y la Sugestión hipnótico-inquisitiva en el Derecho penal y civil.

---

#### I.

De la Hipnología ha de surgir á toda prisa una nueva parte de la Medicina legal, para la cual propongo el nombre de HIPNOSCÓPIA JUDICIAL, cuyo contenido serán las aplicaciones del Hipnotismo y de la Sugestión hipnótica al esclarecimiento de los hechos justiciables. En primer lugar porque entre la vida sonambúlica y la ordinaria hay, como se ha visto en la primera parte, una excisión total y absoluta de recuerdos que no puede desaparecer si no se reproduce en el sujeto el sonambulismo; y como se ha visto también, es posible la comisión de delitos y ejecución de actos durante dicha vida sonambúlica, ó en la vigilia posthipnótica, á consecuencia de impulsos sugestivos en la primera recibidos; delitos y actos cuya responsabilidad tendría entera el sujeto que, impulsado por otro de modo irresistible, los comete ó ejecuta, sino viniera la hipnotización á restituirle la plenitud de su memoria y con ella el conocimiento del impulsor, único verdaderamente responsable de tales hechos. Y en segundo lugar, porque hay estados de la vida no provocados por nadie, en los cuales las sugestionaciones actúan de igual manera que en el sonambulismo y otros donde el sólo automatismo cerebral sus-



cita auto-sugestiones impulsoras. Estados cuya irresponsabilidad total ó parcial, reconocida por las leyes, y declarada por varias sentencias de los tribunales, no pueden en la mayoría de los casos diagnosticarse, sin prévia sonambulización de los sujetos. En seguida procuraré demostrar ambos extremos.

Tan cierta es la necesidad del nuevo medio inquisitivo, que algun periódico político de los más sensatos, dicho sea sin perjuicio de las diferencias de criterio sociológico que de él me separan, y con motivo de cierto proceso célebre, todavía *sub-judice*, deslizó, no hace muchos meses la idea de si la sugestión hipnótica podría desvanecer las densas nieblas que rodeaban y aun rodean al hecho de autos. Es verdad que otros periódicos políticos, mis afines ó correligionarios, y hasta alguno científico, salieron al encuentro protestando contra tamaño atentado á la libertad individual y al derecho del procesado, perfectísimo según ellos, así de confesar como de negar el delito ante todos los jueces habidos y por haber, y de luchar con ellos de igual á igual empleando toda clase de recursos inclusa por supuesto la mentira. Me complazco en atribuir á sentimientos nobles de humanidad tan peregrinas especies de los últimos; pero he de hacerles notar que no vieron más que un lado de la cuestión y esto con sobradas imperfecciones; y que comparar la investigación hipnótico-sugestiva, como la compararon, con la violencia empleada por los horribles tribunales de la Santa Inquisición, conducente siempre á arrancar confesiones de delitos que justificasen (!) la condena, acusa un desconocimiento, lamentable en los encargados de formar la opinión general, del procedimiento que impugnaban y de sus legítimos fines. No vieron más que al procesado *criminal* negando su crimen y esquivando el castigo con acusaciones monstruosas, á quien hipnotizándole, se le iban á sustraer las malas artes de su defensa. Pero no comprendieron al procesado *inocente* á quien se ha probado la comisión material del delito, *y que aun lo confiesa y declara*, el cual solo en sonambulismo puede sacar de las sombras al verdadero culpable; no comprendieron al procesado *inocente* á punto de ser condenado, á pesar de sus negativas, de tal modo prueban su culpabilidad documentos y testigos, cuya falsedad solamente evidenciaría el Hipnotismo. Y lo que pedían, era nada menos que la



sustracción á los fueros de la ley de un criminal á costa de la *legal* condenación de dos inocentes. De ello espero han de convencerse si leen con atención el resto de este apéndice.

## II.

Que por sugestión sonambúlica como impulso irresistible, que coloca al sujeto en perfectísima irresponsabilidad, pueden cometerse delitos, bajo la acción del código penal y ejecutarse actos, objeto posible de litigio civil, queda demostrado en la primera parte con los siguientes experimentos.

1.º Asesinato ú homicidio y hurto, por sugestión hipnótica, cometidos en la vigilia postsonambúlica y en el sonambulismo. (1)

2.º Falsos testimonios contra sí mismo y contra los demás, por sugestión hipnótica, dados verbalmente y por escrito en la vigilia postsonambúlica. (2)

3.º Suicidio por envenenamiento sugerido en sonambulismo é intentado en la perfecta vigilia. (3)

4.º Pagaré librado por sugestión hipnótica tres dias despues de hecha. Afirmación vigil. Negación por nueva sugestión de deuda y pagaré. (4)

Alli mismo se ha visto de qué manera una nueva hipnotización pone en claro el determinismo del hecho, y desde luego se comprenderá que sin hipnoscópia, tal determinismo hubiera quedado para siempre en la esfera de lo desconocido é incognoscible, con consecuencias aterradoras para el instrumento ciego del hecho penable y siempre perjudiciales para el autor material de documentos obligatorios ó para sus causa-habientes.

Pero si la prueba no pareciese suficiente por el reducido número de experimentos, la única dificultad que sobrevendría, sería la de concretar y ordenar los infinitos que se han hecho por otros autores, de los cuales me limito á citar estos pocos.

(1) Véase la Obs. 38.ª de la 1.ª parte, págn. 357 y siguientes.

(2) Véase la Obs. 31.ª de la 1.ª parte: págn. 318 y siguientes.

(3) Véase la Obs. 40.ª de la 1.ª parte: págn. 375 y 376.

(4) Véase la Obs. 39.ª de la 1.ª parte: págn. 363 y siguientes.



- 1.º Declaración en las oficinas de policia de Nancy. Alucinación. (Liégeois.) (1)
- 2.º Alucinación. Falso testimonio. (Id.) (2)
- 3.º Mlle. P... tira un pistoletazo á su madre. (Id.) (3)
- 4.º M. Th... envenena á su tia. (Id.) (4)
- 5.º Homicidio. (Id.) (5)
- 6.º Tentativa de envenenamiento. (Id.) (6)
- 7.º Reconocimiento de deuda. (Id.) (7)
- 8.º Pagaré á la órden. (Id.) (8)

Análogas observaciones han sido publicadas por Bernheim, Pitres, Beaunis, Jules Claretie, Charles Fourcaulx, Bottey, Forel, Focachon y otros de cuyas citas dispense al lector para no abrumarle. Esos hechos se realizan por sugestión y esta sugestión no puede ser averiguada más que por el hipnotismo, á vuelta de dificultades que indicaré más adelante, no invencibles en ningún caso.

Se ha reprochado á estos hechos su carácter experimental, y hasta negado que puedan por tales impulsos cometerse verdaderos delitos y crímenes. Pero, á semejante argucia no se debe contestar. ¿Se quería que los experimentadores hubiésemos determinado un real y positivo asesinato por sugestión? ¿Se prefiere, como el Prior del cuento, esperar para poner barandilla á la escalera á que se caiga un fraile y se mate?

### III.

Además: semejantes impulsos han existido siempre y el no haberse descubierto el modo de demostrarlos ¡quién sabe cuántas víctimas inocentes habrá ocasionado! Se conocen ya muchas,

---

(1) J. Liégeois. De la Suggestión et du Somnambulisme dans leurs rapports avec la Jurisprudence et la Médecine légale. Paris. Octave Doin editeur, 1889, pág. 131.

(2) Liégeois. Loc. cit. pág. 132.

(3) Liégeois. Loc. cit. pág. 134.

(4) Liégeois. Loc. cit. pág. 134.

(5) Liégeois. Loc. cit. pág. 135.

(6) Liégeois. Loc. cit. pág. 136.

(7) Liégeois. Loc. cit. pág. 138.

(8) Liégeois. Loc. cit. pág. 139.



se sospechan muchas más y seguramente con los procesos solos de la edad media como los del cura Grandier quemado vivo, habría para formar un tristísimo martirologio de la ferocidad y la ignorancia humanas.

Porque hay estados de la vida como decía al principio, tan sugestibles como el propio sonambulismo provocado, y algunos en los cuales surgen en el cerebro auto-sugestiones terribles, determinantes así de actos indiferentes como de crímenes espantosos. En todos ellos es evidente la irresponsabilidad de sus autores; pero ¿cómo demostrarla sin la hipnoscopia, en la inmensa mayoría de los casos? ¿A qué desgracias no dá lugar la acusación auto-sugestiva ó sugerida, de esos seres? Por otra parte; ellos mismos, así como los sonámbulos artificiales, pueden ser víctimas de atentados á los que los entrega indefensos su propia debilidad, su falta de resistencia psíquica contra toda energía exterior de este órden, y ni ellos mismos, sin la hipnoscopia, encontrarían el origen de su daño, cuya memoria le había borrado la Sugestión.

Tales seres pueden clasificarse así:

- 1.º Individuos de sugestibilidad exaltada en la vigilia.
- 2.º Niños.
- 3.º Histéricas.
- 4.º Individuos en *condición segunda* espontánea.
- 5.º Sonámbulos naturales.

#### IV.

Respecto á los individuos de sugestibilidad natural exagerada, y cuando en la sugestión se incluye la amnesia de la misma y de quien la hace, se encuentran colocados, en cuanto á la comisión del hecho sugerido, en iguales condiciones que los hipnotizados en sonambulismo, como me parece haber demostrado en el estudio de *la sugestión en el perfecto estado de vigilia*, páginas 449 y siguientes.

#### V.

Los niños, por la escasez de las imágenes virtuales existentes en su cerebro y la falta de arraigo de las mismas, son también



naturalmente sugestibles. Recuérdense á uno de ellos declarando por sugestión vigil, contra su propio padre, sosteniendo ante los jueces *haberle visto* con otros degollar á una jóven, oido los lamentos de la víctima, etc., en el proceso de Tisza-Eslar, citado en las páginas 316 y siguientes. ¿Qué hubiera sucedido si ese testimonio sospechoso ante el sentido común se hubiese dado por dos ó tres hombres formales tan sugestibles como el niño? Los infelices acusados hubieran pagado con su cabeza la falta de comprobación hipnótica de tales declaraciones. «Los niños, »dice Liegeois, pueden ser los más peligrosos, y los más falsos de los testigos; los más peligrosos, porque su edad, »su ingenuidad aparente ó real, el interés que inspiran, la inocencia que se les atribuye, todo concurre á producir ante ellos »un prejuicio favorable: los más falsos, porque por una suerte »de auto-sugestión inconsciente, por la vivacidad de la representación mental que en ellos dá con frecuencia á la idea-imágen »la claridad y el relieve de la realidad, por la insuficiencia de »las facultades de juicio, de coordinación, de comprobación, los »niños pueden contar las historias más falsas, con la sinceridad »más completa y ser los primeros en aceptar un error que más »de una vez pudiera tener para otras personas, funestas y fatales consecuencias.» (1). Y cita, además del suceso de Tisza-Eslar antes mencionado, tomándolos de Laségúe tres casos de falso testimonio dado por niños. El primero acusaba á un comerciante de atentado contra el pudor, el segundo á otro hombre cuyas señas daba con tal claridad que se encontró en seguida, de que lo había arrojado al Sena de donde efectivamente lo habían sacado dos inspectores á punto de ahogarse, el tercero, á un jóven, de análogo crimen. A la intervención pericial y *sugestiva* del mismo Laségúe unas veces y á casi milagrosa casualidad otras, se debió la salvación de los acusados.

## VI.

En el curso de estos estudios he hablado, como ahora, de las *auto-sugestiones*, cuyo nacimiento é imperio sobre las determi-

---

(1) Liegeois. Loc. cit. pág. 493.



naciones y los actos, conviene conocer con exactitud antes de pasar adelante. En los cerebros débiles por cualquier causa (falta de cultura, niñez, anemia, histerismo, sonambulismo natural, etc.,) los actos primeramente resentidos son los que necesitan mayor función transitiva, y, como he probado en otra parte, estos son el discernimiento, pensamiento y juicio, que se resuelven en un especial equilibrio nutritivo de todos los elementos cerebrales. Más dada la debilidad, viene forzosamente el desequilibrio, las imágenes virtuales absorben todo el funcionalismo cerebral, la más enérgica por más reciente ó por haberse creado con intensidad desusada, impide el discernimiento, aprisiona el juicio y surge el fenómeno que gradualmente se conoce con los nombres de capricho, obcecación, monomanía, cuando se limita á impulsar á actos; é ilusión y alucinación cuando objetiva al exterior las percepciones internas. Tal es la auto-sugestión, que no nace es claro de la nada, nace como nacen todos los motivos normales de nuestras determinaciones fisiológicas, pero que por el estado del cerebro adquiere prestigio patológico absorbente, trastorna la razón é impulsa á actos irracionales que pueden ser penables por perjudicar á otra ú otras personas ó á la misma autosugestionista. Dicho esto continúo.

## VII.

Semejante estado al que acabo de expresar, en nadie se observa más claramente definido que en las histéricas. Calcúlese el real valor de sus testimonios ante los tribunales. Y sin embargo, estos les dan valor legal porque no entienden que haya más que locos y cuerdos, por no apreciar la sentencia de aquel alienado á quien preguntaba un visitante del manicomio: «¿Hay muchos locos aquí?» «Ni son todos los que están, ni están todos los que són.» Como que precisamente *una histérica*, ha sugestionado hace bien poco á una audiencia y á toda una ciudad populosa, y su *lo es, lo es* maniaco, se ha difundido epidémicamente. Al menos del relato hecho por los periódicos esta es la interpretación que resulta evidente.



Mayores errores judiciales, dado que el aludido lo sea, han intentado y *conseguido* esas locas de atar que andan sueltas trastornando cuanto tocan así en su hogar como fuera de él. Y prueba al canto.

En las obras que citare por nota en cada caso, encuentro los hechos siguientes, reproducidos en la suya por Liégeois.

1.º Histérica denunciando falsamente (y haciendo encarcelar) á sus criadas como ladronas. (Legrand du Saulle.) (1)

2.º Acusación de violación hecha por una histérica contra varios curas. Suicidio de su padre desesperado..... La histérica resultó virgen. (Id.) (2)

3.º Simulación de violación y de embarazo, por una histérica. Acusaciones falsas contra su padre, (!) su hermano, (!) un médico, etc. (Id.) (3)

4.º Proceso Sagrera. Seis personas falsamente acusadas por una histérica de crímenes horribles, son condenadas por los tribunales españoles, (á 18 y 20 años de presidio.) Inocencia de los condenados reconocida, gracias á la intervención de médicos franceses. (Id.) (4) Esto último me duele en el alma; pero lo consigno por ver si sirve para que los tribunales españoles aquilaten más en todos los casos *la investigación pericial*.

5.º Tres tentativas de suicidio, amnesia, acusaciones falsas contra su servidumbre, en una histérica. (Mesnet). (5)

6.º Acusación de secuestro y violación de una histérica, por sus señas contra el duque de Morny. Falsedad demostrada por feliz casualidad. (Brouardel). (6)

7.º Proceso de la Ronciere. Una histérica acusa de ultrajes inauditos, con asalto y violencia de domicilio, á un teniente de ejército de ilustre familia. Los padres de la acusadora encomiendan la acusación á dos notabilidades del foro (Odilon Barrot y Berryer) que consiguen la condenación del procesado. Este se volvió loco en la prisión. (Liegeois) (7)

(1) Legrand du Saulle. Les hysteriques, etat physique et etat mental. Paris 1883. Bailliere et fils editeurs, pág. 398.

(2) Legrand du Saulle. Loc. cit. pág. 399.

(3) Liegeois. Loc. cit. pág. 470.

(4) Legrand du Saulle. Loc. cit. pág. 410.

(5) Mesnet. Etudes sur le somnambulisme, in Archives de Medecine, fevrier 1860.

(6) Brouardel. Revue de l'Hypnotisme 1.e année, pág. 285.

(7) Liegeois. Loc. cit. págs. 505 y siguientes.



8.º Proceso Lafarge. Homicidio cometido por una histérica que consigue engañar á sus abogados. (Brouardel) (1).

9.º Parricidio cometido por una histérica. (Id.) (2), que declara le han robado á su hijo.

10.º Falso homicidio declarado por una histérica (Id.) (3).

¡Cuántas lágrimas y cuántas desgracias *legales* se hubieran ahorrado en estos *y otros* procesos con la Sugestión hipnótico-inquisitiva! Por que lo he dicho, repetido y pretendo haberlo demostrado (4). El Hipnotismo dejando al cerebro en función intransitiva, parético y esclavo, y la sugestión *hábilmente dirigida*, obtendrán siempre la verdad de los móviles impulsores al crimen, graduando la responsabilidad del delincuente, ó encontrarán á éste donde nadie piensa, ó salvarán al que todas las opiniones condenan.

Ahora, si á los libertistas les parece preferible, antes de dejar hipnotizar al *Señor de Loco*, ó al *Señor de Criminal*, ó al *Señor Testigo falso*, que vayan los inocentes á la muerte afrentosa, al suplicio del lóbrego calabozo, ó á la locura ó al suicidio por desesperación, será necesario encerrarles en un manicomio, hipnotizarles en él *a fortiori* y sugerirles ideas de humanidad y de justicia. Esto, supuesto el caso de que no se dejen convencer por los anteriores hechos y razones.

### VIII.

La *Condición segunda* espontánea tal y como hoy se conoce, no es más que un sonambulismo natural prolongadisimo ó por accesos, en el cual la intervención del médico hipnólogo es tan necesaria como en todas las enfermedades y en todos los hechos justiciables realizados por y contra los enfermos. La observación del extraordinario caso de Félida que por fin he leído en el libro del Dr. Azam publicado en 1887, (5) justifica este modo de ver-

(1) Brouardel. Loc. cit.

(2) Brouardel. Loc. cit.

(3) Brouardel. Loc. cit.

(4) Véanse las páginas 197 y 198.

(5) Azam. Hypnotisme, double conscience et alternations de la personnalité. Paris. 1887  
Bailliere el fils editeurs.



El más antiguo de la *Dama americana* publicado por Mac-Nish en su *Philosophie du Sommeil* y reproducido por Azam en dicha obra, difiere del de Félida, en que así como en esta la amnesia existía en el estado normal respecto á la condición segunda (sonambulismo), en aquella su memoria fué *tábula rasa* en tal Condición, hasta el punto de tener que reaprender hasta su nombre. ¿No recuerda al momento el lector algún procesado de estos últimos tiempos que se le parezca?

En cuanto á Félida, concibió en *Condición segunda* y su desesperación no tuvo límites al saber en estado normal su embarazo, de cuyo motivo no tenía el más leve recuerdo, así como tampoco de su seductor. (Este la hizo su esposa más tarde). En nuevo sonambulismo recordaba todo perfectamente.

Otros casos de ese singular estado se han recogido por el Dr. Dufay (de Blois) (1) y por el Dr. Ladame (2). Este último termina su observación con estas palabras. «¿Bajo el punto de vista médico legal, la enferma es responsable? ¿Si ella cometiese un delito ó un crimen durante su *estado segundo* (sin sugestión) se le debería exigir la responsabilidad consiguiente? No discutiré esto. Me limitaré á decir que el novio de Mlle. X.... no la considera de ese modo en tal estado, aunque la encuentre muy desagradable. En todo caso no le guarda ningún rencor por la mordedura que durante él le ha hecho.»

Por mi parte afirmo la irresponsabilidad.

## IX.

Vengamos á los hechos realizados por y contra los sonámbulos naturales y artificiales durante su sonambulismo, que han sido ó podido ser objeto de proceso. Y recordando que para los efectos de la sugestión extraña somos todos sonámbulos en ciertos momentos del sueño ordinario, no me ocuparé más que de aquellos en los cuales surgen y actúan con eficacia las auto-

(1) Dufay. La notion de la personnalité. Revue scientifique. 15 juillet 1876.

(2) Ladame. Revue del'hyponotisme. 1.er mars 1888, pag. 259.



sugestiones impulsoras. Su cerebro está en las mismas condiciones orgánicas que el de las histéricas y no he de repetir el mecanismo de la auto-sugestión. A continuación indicaré los delitos de que por tal estado han sido víctimas.

¿Puede nadie hacer á uno responsable de sus ensueños ni de sus pesadillas nocturnas? Pues el sonambulismo natural es eso mismo en mayor grado; son los ensueños puestos en acción con pérdida como siempre del sentimiento de la realidad causal, así de nuestras percepciones é ideas como de nuestros actos. Y estos actos así pueden ser indiferentes y hasta útiles, como criminales. ¿Quién no conoce ó ha oído referir que el sonámbulo se levanta de su cama y lee, escribe, trabaja ó pasea, abre y cierra puertas, salva obstáculos y se conduce en apariencia como una persona despierta? ¿Quién ignora que despertado en cualquier momento de su tarea sonambúlica, se extraña de encontrarse en tal situación y *ordinariamente* habiendo olvidado cuanto ha hecho y por qué lo ha hecho? Y digo ordinariamente porque el fenómeno de la amnesia no es constante. Lo constante es la pérdida del sentimiento de la realidad, la absorción de él por la imágen virtual sonambúlica, por la auto-sugestión. En tales condiciones pueden cometerse delitos y hé aquí algunos ejemplos.

1.º Refiere Briere de Boismont (1) la historia de un fraile que soñó que el prior de su convento habia hecho matar á su madre. De este ensueño surgió el deseo de venganza. Se levanta en sonambulismo y armado de un cuchillo sale de su celda y se dirige á la del prior. Afortunadamente éste trabajaba á su mesa. El sonámbulo entra, no le vé, se dirige al lecho en el cual le suponía y asesta tres puñaladas que atravesaron ropas y jergón. Despavorido luego huye á su celda sin tropezar con nada, y á la mañana declara su horrible ensueño del cual conservaba memoria. Figurémonos que el prior hubiese estado durmiendo como acostumbraba á aquellas horas, que el crimen se hubiese realizado, dejando rastros que indicasen al criminal. ¿Le hubiera servido á este el decir que lo habia cometido soñando? Pues la

---

(1) Briere de Boismont. Des hallucinations 3.ª edición. 1862 pág. 336. Liégeois. Loc. cit. págs. 445 y siguientes.



hipnoscopia lo hubiera probado y hubiera probado su absoluta irresponsabilidad.

2.º El Dr. Mesnet ha publicado en la *Revue de l'Hypnotisme*, la observación de un joven, sujeto á accesos diurnos de sonambulismo, acusado de robo, efectivamente cometido durante uno de dichos accesos. La sábia intervención del distinguido médico y del no menos distinguido Dr. Garnier, le libraron de la pena. (1)

3.º El Dr. Legrand du Saulle reproduce el hecho dado á conocer por Hoffbauer, de un parricidio en sonambulismo nocturno. (2)

4.º El mismo autor, en los *Annales générales de medecine* de 1827, cita otro sonámbulo que disparó un pistoletazo contra una persona de su intimidad á quien creía un ladrón.

5.º Y todavía el mismo consigna la observación de otro, que soñando en la infidelidad de su esposa la hirió gravemente. (3)

6.º Proceso D..... Prisión preventiva de un sonámbulo por ultraje público al pudor. Condenación en primera instancia. Casación de la sentencia previo informe del Dr. Motet. (4)

7.º Proceso L... R... Prisión preventiva de una sonámbula por robo. El Dr. Dufay la hipnotiza y prueba su inocencia, pues recordó en sonambulismo provocado donde habia puesto en sonambulismo espontáneo, los objetos que se presumian robados. (5)

8.º Proceso Annette G... Prisión preventiva de una sonámbula por robo. Condenación en primera instancia. Casación de la sentencia previo informe del Dr. Charcot, que hipnotizó á la enferma.

9.º Proceso Teresa Dig... de Macerata (Italia). Muerte de un recién nacido por su madre sonámbula. Declarada la irresponsabilidad previo informe del Dr. Lapponi. (6)

10.º Proceso. Margarite A.... de Marsella. Violación de ésta

(1) Mesnet. *Revue de l'Hypnotisme* 1.ª annee pág. 304.

(2) Legrand du Saulle. *Loc. cit.* pág. 147.

(3) Legrand du Saulle. *Loc. cit.* pág. 150.

(4) Motet. *Accés de Somnambulisme spontané et provoqué*. Paris, 1881 Bailliere, et fils editeurs.

(5) Dufay. *L'Indépendant de Loir-et-Cher*. 16 décembre 1883. *Liégeois*. *Loc. cit.* pág. 580 y siguientes.

(6) *Liégeois*. *Loc. cit.* págs. 595 y siguientes.



en sonambulismo, por el llamado C.... magnetizador no médico. (1)

11.º Proceso Castellán. Violación y secuestro de una sonámbula por un mendigo magnetizador. Condenación de éste á doce años de trabajos forzados, previo informe médico-legal de los Dres. Auban y Jules Roux. (2)

12.º Proceso-Levy. Acusación de violación en sonambulismo provocado, por la embarazada contra Levy, dentista no médico. Confesión del procesado. Condenación á diez años de reclusión. (3)

13.º Proceso María F.... de la Chaux-de-Fonds (Suiza). Acusación de violación contra un hipnotizador no médico. Negación del procesado. Impunidad por falta de hipnoscópia. (4)

14.º Proceso G.... Acusación de violación contra un hipnotizador no médico. El mismo resultado anterior y por la misma falta. (5)

La simple lectura de esos hechos (¡y cuántos otros análogos, dormirán en la sombra!) acredita mejor que ningún razonamiento, que la hipnoscópia y la sugestión hipnótico-inquisitiva se imponen, si no se quiere proteger á los culpables y condenar á los inocentes.

## X.

¿Pero debe emplearse en todos los casos sin distinción? ¿Todo acontecimiento materia de proceso ó de litigio reclamará la intervención del médico hipnotizador para depurar la verdad y hacer llano el camino de la justicia? Veo asomar una sonrisa á los labios de mis lectores legistas..... y sin embargo, el tiempo gran maestro de verdades, dirá que no hay otro medio en lo humano de averiguar si un hecho justiciable ha tenido ó no

(1) Liegeois. Loc. cit. págs. 536 y 537.

(2) Liegeois. Loc. cit. págs. 537 y siguientes.

(3) Liegeois. Loc. cit. págs. 549 y siguientes.

(4) Liegeois. Loc. cit. págs. 556 y siguientes.

(5) Liegeois. Loc. cit. págs. 559 y siguientes.



impulsos sugestivos ilegítimos y criminales, ni de aquilatar la responsabilidad del mismo tal como la entienden nuestras leyes.

## XI.

La práctica de la Hipnoscópia y de la sugestión hipnótico-inquisitiva no es cosa fácil ni que pueda encomendarse á cualquier médico lego en conocimientos hipnológicos teóricos y experimentales. A las dificultades naturales de la sonambulización en algunos sujetos, y á las no menores de la hipnotización terapéutica en su lugar estudiadas, será necesario agregar el obstáculo que puede oponer la voluntad del sujeto á quien se vá á arrancar la confesión de un delito, y el enormísimo de la posible existencia de una sugestión anterior, contraria á la provocación del sueño, dejada acaso en el cerebro del instrumento del crimen por el verdadero criminal, como garantía de su impunidad. Todavía luego puede aparecer una sugestión de amnesia absoluta del sugestionador.....

Me es imposible ahora dar las reglas detalladas para vencer en esa lucha biológica, porque este apéndice pasa ya los límites que le habia asignado, y, por otra parte, en cada caso médico-legal práctico, la inspiración del perito, su energía, *su radical y definitivo convencimiento*, y su perseverancia, vencerán siempre todos, absolutamente todos los obstáculos, con este sólo teorema del cual son estos estudios la demostración.

*La sugestion hipnótica última, suficientemente repetida y enérgica, destruye y aniquila todas las sugestiones anteriores.*

Pero la inquisitiva en materia judicial, reclama una sagacidad extraordinaria y un conocimiento completo de su tremendo alcance. Inquiriendo, toda afirmación ó negación relativa al hecho del cual se persigue el esclarecimiento, ha de quedar prohibida; porque serian nuevas sugestiones que léjos de esclarecer, oscurecerian la cuestión. Ordinariamente, bastará con sonambulizar al sujeto y exigirle una y otra vez la declaración verídica de su participación en ella, ó los móviles que le impulsaron, y con frases como estas, por ejemplo: «No podrá V. menos de decirme la verdad.» «Le faltan fuerzas para mentir»



«V. recuerda perfectamente todo lo que pasó y porqué pasó, etc. etc.» se llegará al objeto.

Claro es, que la nueva ciencia, arroja nuevas dificultades en el enjuiciamiento; pero á esto contesto con el ilustre abogado y catedrático de la Facultad de Derecho de Nancy, Dr. Liegeois, cuya última obra tantas veces citada, que acaba de aparecer, recomiendo á todos sus colegas que quieran merecer el nombre de jurisperitos. «Mas de una vez se me ha dicho á este propósito: ¡Pero vais á hacer imposible la persecución de los crímenes! Yo responderé simplemente: ¿Imposible? No. ¿Difícil? Si, »¿Y qué hemos de hacerle? No se trata de saber si una verdad »es cómoda ó embarazosa, sino si está demostrada. Si existe, es »preciso de buen ó mal grado, que se le haga sitio y se viva con »ella. Además haré notar que cuanto más se perfeccionan las »instituciones sociales, más seguridad encuentran los ciudadanos »en las garantías que el inocente puede invocar, y en las formas »que los protejen; y la distribución de la justicia criminal se hace »más delicada y difícil. Un día, dice una leyenda que ha llegado »hasta nosotros, un Sultán de los Otomanos, se paseaba por las »calles de su capital. Encontró á una aldeana que se quejaba de »que un soldado le había robado leche y se la había bebido: el »soldado negaba; pero el sultán sacando su sable le abrió el »vientre de un tajo y el estómago del miserable dejó escapar »la leche mezclada con sangre. El pueblo admiró mucho la justicia de su soberano. Seguramente había recurrido á un proceder expeditivo. ¿Pero quién de nosotros querría ser juzgado »así? ¿Y si el soldado hubiese sido acusado falsamente? ¿Quién »le hubiera devuelto la vida?»

«En la edad media, el combate judicial con la prueba del »fuego, era bastante más cómodo para hacer justicia, que las »lentitudes, las formalidades, las investigaciones, los largos »debates, prescritos por nuestro Código de instrucción criminal. »¿Quién se atrevería á proponer la vuelta al pasado?».....

«¿Cuántos descubrimientos no se han puesto en este siglo á »disposición de los que quieran hacer de ellos mal uso, como las »sustancias activísimas que dejan rastro inapreciable ó nulo, por »ejemplo, los venenos vegetales? ¿Se rechazarán las enseñanzas »de la ciencia, bajo pretesto de que con ellas, el ministerio pú-



»blico tendría demasiada dificultades para condenar á un  
»acusado?»

«¡Y bien! Será lo mismo de la Sugestión hipnótica. No se  
»trata de saber si hace la represión más difícil, *sino si puede*  
»*realmente ser empleada para cometer ó hacer cometer crímenes.*»

«Si esto es así, es necesario rendirse á la evidencia. La  
»verdad, una verdad cualquiera no puede permanecer oculta,  
»debe ser puesta por el contrario á la gran luz del pleno día.»

A ello se dirigen los esfuerzos del sábio jurisconsulto, y ha  
logrado de tal modo iluminar esa verdad que el que no la vea es  
con toda certidumbre ciego de entendimiento.

Y si otrós han sido mis rumbos principales en estos estudios,  
he querido con este apéndice fijar la atención de los legisladores  
magistrados, jueces, letrados y médicos legistas españoles, sobre  
un asunto que, quieran ó no, ha de intervenir bien pronto en  
sus cuotidianas tareas.

---

He terminado mi libro: en él queda todo lo que he estudiado,  
todo lo que he hecho, todo lo que he visto bien, y todo lo que he  
pensado acerca del HIPNOTISMO Y DE LA SUGESTIÓN. Al terminar  
mi obra doy gracias á los que en el curso de mis experimentos  
me dedicaron dañinas reticencias, y á los que me dedican difa-  
maciones desde la sombra. Unas y otras han sido *el excitante*  
que me ha sostenido y alentado, sin el cual, acaso nunca me  
hubiera impuesto tan larga y penosísima labor. Que el público  
nos juzgue á todos.

**FIN.**



## ERRATAS IMPORTANTES Y CORRECCIONES.

<u>Páginas.</u>	<u>Línea.</u>				
11	9	se ha puesto	III.	en lugar de	IV.
14	Penúltima	»	suscripción	»	suscripción (*)
15	33	»	escitada	»	excitada (*)
16	1. <sup>a</sup>	»	El Magnetismo	»	El Hipnotismo
»	19	»	esperimenta	»	experimenta (*)
32	8	»	esplicar	»	explicar
38	30	»	estraña	»	extraña
45		Después de la línea 11 debía haberse dejado un espacio con el número IX correspondiente al artículo de la historia de Durand de Gros, que empieza en la línea 12.			
46	29	»	escesiva	»	excesiva (*)
48	3	»	estremidad	»	extremidad (*)
50	11	»	concentración	»	concentración
50	35	»	espontáneos	»	espontáneos (*)
51	8	»	lijero	»	ligero
52	15	»	hechándole	»	echándole
62	11	»	ante dichos	»	antedichos
74	30	»	táctiles	»	tactiles
75		La línea 5. <sup>a</sup> de bastardilla, que dice «no hay pensamiento sin expresión por mínima que sea y aun», debió colocarse la 2. <sup>a</sup> por ser la continuación de la página anterior.			
90	27	»	esclusivo	»	exclusivo
»	18	»	arfima	»	afirma
97	17	»	estender	»	extender
»	21	»	los sueño	»	del sueño
101	18	»	cojido	»	cogido (*)
116	23	»	kilógramos	»	kilogrametros
127	30	»	son	»	con
146	32	»	exclusivimismo	»	exclusivismo
149	38	»	consecuencia	»	consecuencias
174	36 y 37	»	LÁMINA 4. <sup>a</sup>	»	lámina 3. <sup>a</sup>
175	32	»	escusado	»	excusado
176	3 y 4	»	estirpárselo	»	extirpárselo
»	21	»	dige	»	dije
177	29	»	apesar	»	á pesar
191	15	»	OBSERVACIÓN 9. <sup>a</sup>	»	OBSERVACIÓN 11. <sup>a</sup>
204	3 y 4	»	(heterónoma)	»	heterónoma
207	18	»	esperma	»	espuma
207	33	»	opuesta	»	opuesto
208	2	»	hecterónomas	»	heterónomas (*)
244	17	»	reveles	»	rebeles
259	1. <sup>a</sup> de la nota	»	menos la 1. <sup>a</sup>	»	(suprimase)
302	37	»	Abolido un sentido	»	Abolido un sentido, el de la vista por ejemplo
656	21	»	Atasia	»	Ataxia

Las demás que el autor no haya visto las corregirá el buen sentido del lector.

(\*) Las palabras señaladas con este signo y sus similares ó derivadas, se encontrarán algunas veces con la corregida falta de ortografía.







# ÍNDICE.

---

<u>Artículos.</u>	<u>Páginas.</u>
DEDICATORIA . . . . .	III
NOTA. . . . .	IV
DOS CARTAS.. . . .	V
PRÓLOGO.. . . .	VII

## PRIMERA PARTE.

### Estudios de Fisiopsicología.

#### CAPITULO I.

##### RESÚMEN CRÍTICO DE LA HISTORIA DEL HIPNOTISMO Y DE LA SUGESTIÓN.

I. El Magnetismo animal. . . . .	11
II. Mesmer. . . . .	13
III. Las Comisiones científicas que juzgaron sus trabajos. . . . .	20
IV. Puysegur.. . . .	25

#### CAPITULO II.

##### RESÚMEN CRÍTICO DE LA HISTORIA DEL HIPNOTISMO Y DE LA SUGESTIÓN. (Continuación.)

I. El Dr. Petetin de Lyon y la Electricidad animal. .	29
II. El Abate Faria. . . . .	34



<u>Artículos.</u>	<u>Páginas.</u>
III. El General Noizet. . . . .	34
IV. Alejandro Bertrand.. . . .	35
V. Dupotet y Husson. . . . .	35
VI. Foissac.—Condenación del Magnetismo animal. —Berna. . . . .	36
VII. James Braid.—Nacimiento del Hipnotismo. . . . .	41
VIII. Grimes y la Electro-biología. . . . .	44
IX. Durand de Gros (Dr. Philipps). . . . .	45
X. El Dr. Charpignon. . . . .	47
XI. Demarquay y Girad Teulon.—Gigot Suard. . . . .	48
XII. Lasegue. . . . .	49
XIII. El Dr. Liebeault (de Nancy). . . . .	49
XIV. Czermak y el Hipnotismo en los animales. . . . .	51

### CAPÍTULO III.

#### RESÚMEN CRÍTICO DE LA HISTORIA DEL HIPNOTISMO Y DE LA SUGESTIÓN. (Conclusión.)

---

I. Charles Richet. . . . .	53
II. Charcot y Paul Richer, ó sea Escuela de la Salpê- triere de Paris. . . . .	55
III. Bernheim y Beaunis, ó sea Escuela de Nancy. . . . .	60
IV. Ochorowicz y la Sugestión mental.. . . .	65

### CAPÍTULO IV.

#### SÍNTESIS DEL HIPNOTISMO Y LA SUGESTIÓN.

---

I. La Hipnotización generalizada, ó sea procedimien- to por medio de un <i>aparato hipnotizador</i> para determinar el Hipnotismo en todos los indi- viduos. . . . .	79
II. Grados del sueño artificial.. . . .	88
III. Duración y consecuencias de la hipnosis. . . . .	97
IV. Modos sugestivos. . . . .	100

### CAPÍTULO V.

#### TEORIA DEL SUEÑO Y DE LA SUGESTIÓN EN GENERAL.

---

I. Causas de la intermitencia de los estados de la vida llamados Vigilia y Sueño. Teoría de ambos. . . . .	105
II. Síntesis de las funciones del sistema nervioso. . . . .	122



III.	Fenómenos automáticos y sugestivos del estado de vigilia. . . . .	134
IV.	Fenómenos del sueño espontáneo. . . . .	141
V.	Teoría general del Hipnotismo. . . . .	148
VI.	Teoría general de la Sugestión. . . . .	157

## CAPITULO VI.

### FENÓMENOS ESPONTÁNEOS Y PROVOCADOS SIN SUGESTIÓN DURANTE EL HIPNOTISMO.

---

I.	Modificaciones de la motilidad provocadas sin sugestión durante la hipnósis. . . . .	162
II.	Modificaciones espontáneas de la sensibilidad general en el sueño provocado. . . . .	169
III.	Modificaciones espontáneas de los sentidos en el Hipnotismo. . . . .	181
IV.	Memoria, imaginación, pensamiento, juicio y voluntad en los hipnotizados. Sus ensueños. . . . .	189
V.	Modificaciones espontáneas de las funciones vegetativas durante la hipnósis. . . . .	198
VI.	Modificaciones funcionales complejas, provocadas por varios agentes y entre ellos algunos medicamentos, en contacto y á distancia de los hipnotizados. . . . .	201
VII.	Fenómenos espontáneos del despertar y posthipnóticos. . . . .	218

## CAPÍTULO VII.

### LA SUGESTIÓN EN EL HIPNOTISMO.

---

I.	Influencia de la Sugestión sobre el mismo sueño provocado. . . . .	226
II.	Influencia de la Sugestión sobre la contractilidad muscular y sobre los movimientos. . . . .	235
III.	Acciones sugestivas sobre la sensibilidad general..	258

## CAPITULO VIII.

### LA SUGESTIÓN EN EL HIPNOTISMO (Continuación).

---

I.	Acciones sugestivas sobre los sentidos. . . . .	269
II.	Efectos de la Sugestión sobre la memoria y la imaginación. Sugestiones retroactivas. . . . .	307



- |      |   |     |
|------|---|-----|
| III. | Efectos de la Sugestión sobre los afectos y los sentimientos. . . . . | 325 |
|------|---|-----|

### CAPITULO IX.

#### LA SUGESTIÓN EN EL HIPNOTISMO (Continuación.)

- |      |   |     |
|------|---|-----|
| I.   | Efectos de la Sugestión sobre el discernimiento y el juicio. . . . .  | 341 |
| II.  | Determinaciones y actos sugeridos. . . . .  | 352 |
| III. | Estudio del Inconsciente y acciones sugestivas sobre los instintos y los hábitos. Acciones sugestivas sobre los movimientos expresivos y sobre el lenguaje. . . . . | 370 |
| IV.  | Acciones sugestivas sobre el sueño ordinario. . . . .   | 380 |

### CAPITULO X.

#### LA SUGESTIÓN EN EL HIPNOTISMO (Conclusión.)

- |      |  |     |
|------|--|-----|
| I.   | Relaciones funcionales entre las llamadas vida de relación y vida vegetativa.. . . . | 384 |
| II.  | Acciones sugestivas sobre la digestión y la absorción. . . . .                       | 389 |
| III. | Acciones sugestivas sobre la circulación y la respiración. . . . .                   | 398 |
| IV.  | Efectos sugestivos sobre la nutrición local y general. . . . .                       | 409 |
| V.   | Efectos sugestivos sobre las secreciones. . . . .                                    | 422 |
| VI.  | Efectos sugestivos sobre las funciones de reproducción. . . . .                      | 430 |

### CAPITULO XI.

#### LA SUGESTIÓN SIN HIPNOTISMO.

- |      |  |     |
|------|--|-----|
| I.   | La Sugestión durante el narcotismo. . . . .  | 433 |
| II.  | La Sugestión en los estados de encanto de Mr. Liebeaut, de condición segunda de Azam, de vigilia sonambúlica de Beaunis. . . . . | 437 |
| III. | La Sugestión en el perfecto estado de vigilia. . . . .   | 449 |

### CAPITULO XII.

#### LA SUGESTIÓN MENTAL.

- |    |                               |     |
|----|-------------------------------|-----|
| I. | El contagio nervioso. . . . . | 462 |
|----|-------------------------------|-----|



II.	Provocación del sueño hipnótico por sugestión mental.. . . . .	482
III.	La Sugestión mental en el Hipnotismo. . . . .	498
IV.	La Sugestión mental en la vigilia. . . . .	516

## **SEGUNDA PARTE.**

---

### *Estudios de Psico-terapia.*

---

#### CAPITULO I.

##### APLICACIONES DEL HIPNOTISMO Á LA TERAPÉUTICA.

---

I.	Dificultades de la hipnotización terapéutica y modos de vencerlas. . . . .	527
II.	Indicaciones terapéuticas del Hipnotismo sin sugestión. . . . .	536
III.	El Hipnotismo contra el Insomnio. . . . .	542
IV.	El Hipnotismo contra la Neuro-estenia cerebral. . . . .	547
V.	El Hipnotismo en las enagenaciones mentales delirantes. . . . .	551
VI.	El Hipnotismo en el Parto. . . . .	557

#### CAPITULO II.

##### LA SUGESTIÓN EN EL HIPNOTISMO APLICADA Á LA TERAPÉUTICA.

---

I.	Obstáculos á la Sugestión hipnótica y recursos contra ellos. . . . .	568
II.	Indicaciones terapéuticas de la Sugestión hipnótica. . . . .	576
III.	La Sugestión hipnótica en la Tuberculosis. . . . .	583
IV.	La Sugestión hipnótica en la Escrofulosis. . . . .	595
V.	La Sugestión hipnótica en el Reumatismo. . . . .	597
VI.	La Sugestión hipnótica en el Paludismo. . . . .	612
VII.	La Sugestión hipnótica en la Erisipela periódica de la cara. . . . .	616
VIII.	La Sugestión hipnótica en el Alcoholismo. . . . .	622
IX.	La Sugestión hipnótica en el Hidrargirismo. . . . .	624
X.	La Sugestión hipnótica en el Saturnismo. . . . .	628
XI.	La Terapéutica de los síntomas en las enfermedades generales y locales. . . . .	629



## CAPITULO III.

## LA SUGESTIÓN EN EL HIPNOTISMO APLICADA Á LA TERAPÉUTICA. (Continuación.)

- |      |   |     |
|------|---|-----|
| I.   | La Sugestión hipnótica en la Anémia, Congestión, Conmoción y Hemorragias encefálicas y sus consecuencias patológicas. . . . . | 634 |
| II.  | La Sugestión hipnótica en la Compresión medular y en las Mielitis.. . . .   | 653 |
| III. | La Sugestión hipnótica en el Histerismo, Histeroepilepsia y Epilepsia. . . . .  | 664 |
| IV.  | La Sugestión hipnótica en las Enfermedades mentales y los vicios. . . . .   | 698 |
| V.   | La Sugestión hipnótica en el Neurosismo, Neurálgias, Anestесias y Parálisis periféricas. . . . .                              | 709 |
| VI.  | La Sugestión hipnótica en las neurosis convulsivas. Corea, Tetania, Calambres. Parálisis agitante. . . . .                    | 728 |

## CAPITULO IV.

## LA SUGESTIÓN EN EL HIPNOTISMO APLICADA Á LA TERAPÉUTICA. (Conclusión.)

- |      |   |     |
|------|---|-----|
| I.   | La Sugestión hipnótica en las perturbaciones y aboliciones de los sentidos: Miopia, Sordera, Sordo-mudez congenita. . . . .   | 737 |
| II.  | La Sugestión hipnótica en las perturbaciones digestivas: Gastrálgia, Dispepsia, Diarrea, Estreñimiento. etc. . . . .  | 746 |
| III. | La Sugestión hipnótica en las perturbaciones circulatorias: Palpitaciones cardíacas. . . . .  | 751 |
| IV.  | La Sugestión hipnótica en las perturbaciones respiratorias: Hipo, Tos, Asma, Catarro bronquial. . . . .   | 754 |
| V.   | La Sugestión hipnótica en las perturbaciones urinarias: Polyuria, Incontinencia, Disuria y Retención de orina, Cistitis crónica. . . . .  | 756 |
| VI.  | La Sugestión hipnótica en las perturbaciones genitales de la mujer: Amenorrea, Dismenorrea, Metrorragia, Ovaralgia, Parto.. . . .   | 761 |
| VII. | La Sugestión hipnótica en las perturbaciones genitales del hombre: Uretritis, Estrecheces uretrales, Orquitis, Espermatorrea, Impotencia coeundi, Eyaculación precipitada, etc. . . . . | 768 |



VIII. La Sugestión hipnótica en algunas otras afecciones quirúrgicas. . . . .	778
---	-----

## CAPITULO V.

### LA SUGESTIÓN SIN HIPNOTISMO APLICADA Á LA TERAPÉUTICA.

I. Aplicaciones á la Terapéutica de la Sugestión hecha durante el narcotismo.. . . .	780
II. Aplicaciones á la Terapéutica de la Sugestión hecha durante el sueño ordinario y durante los estados de Encanto, Condición segunda, ó Vigilia sonambúlica. . . . .	781
III. La Sugestión vigil en el tratamiento de los enfermos.. . . .	783
IV. ¿Tiene la Sugestión mental aplicaciones á la Terapéutica? . . . . .	788

## CAPITULO VI.

### ESTADISTICA DE PSICOTERAPIA.

I. Estadística de otros autores. . . . .	789
II. Mi estadística. . . . .	791
III. Resumen estadístico general. Conclusión de la Psicoterapia. . . . .	793

## APÉNDICE 1.º

APLICACIONES DE LA SUGESTIÓN HIPNÓTICA Á LA PEDAGOGÍA.	795
--	-----

## APÉNDICE 2.º

LA HIPNOSCÓPIA JUDICIAL Y LA SUGESTIÓN HIPNÓTICO-INQUISITIVA EN EL DERECHO PENAL Y CIVIL. . . . .	799
---	-----



## PLANTILLA

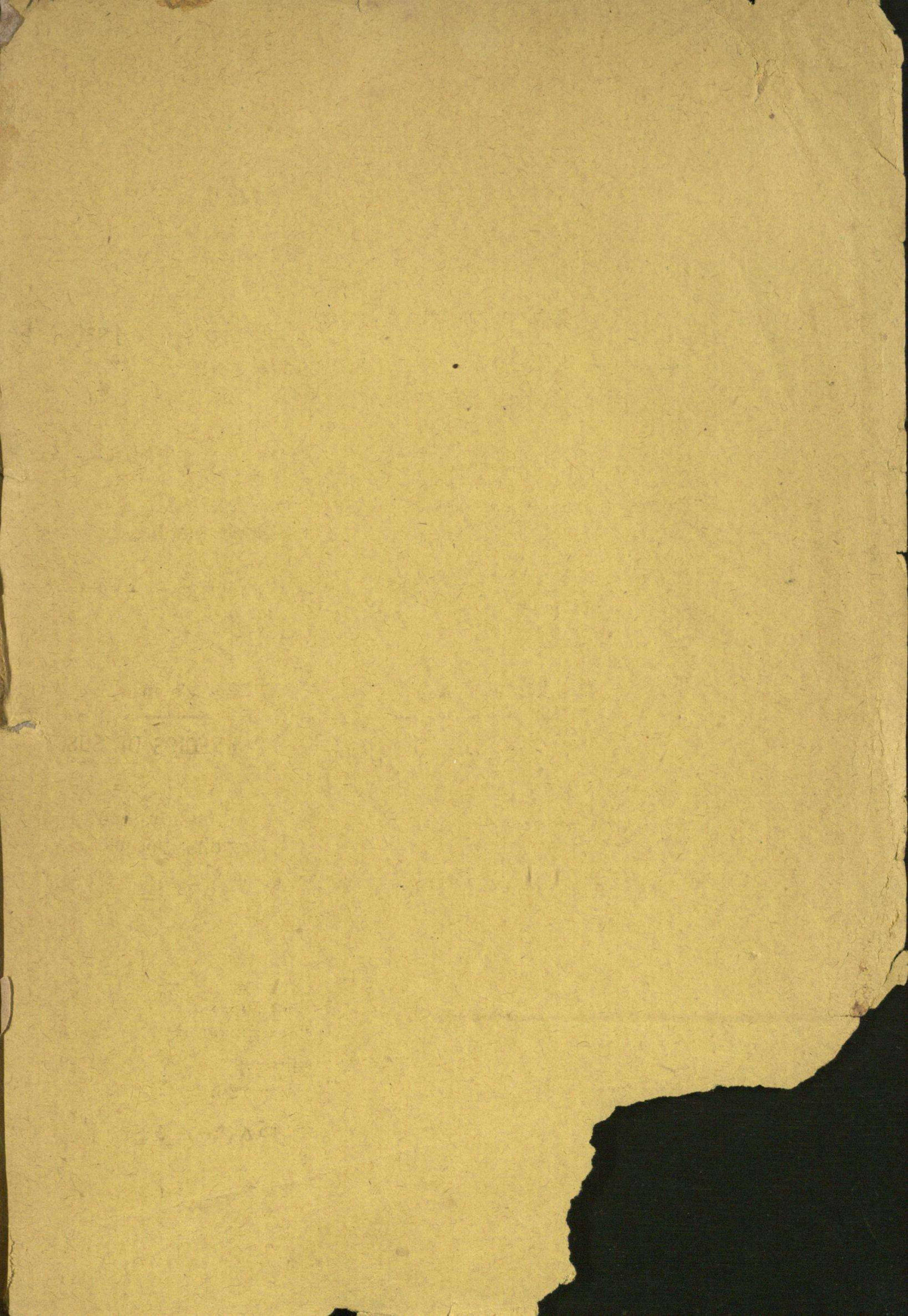
### para la colocación de las láminas.

---

	<u>PÁGINAS.</u>
1.º Aparato hipnotizador del autor. (Encuadérnese por el borde derecho). . . . .	85
2.º Catalépsia. (Encuadérnese por el borde izquierdo).. . . . .	94
3.º Analgésia espontánea. (Encuadérnese por el borde izquierdo.) En el texto por errata dice lámina 4.º: es 3.º . . . . .	174
4.º Analgésia por sugestión. Encuadérnese por el borde izquierdo, antes de la siguiente). . . . .	259
5.º Analgésia por sugestión con otra sugestión alegre. (Encuadérnese por el borde derecho à continuación de la anterior).. . . . .	259
6.º Alucinación compleja (baile.) (Encuadérnese por el borde derecho para que resalte el contraste con la siguiente). . . . .	294
7.º Alucinación compleja (Oración.) (Encuadérnese por el borde izquierdo con el fin indicado.) . . . . .	295
8.º Alucinación de cambio de personalidad. (Encuadérnese por el borde izquierdo)	296
9.º Sufrimiento moral sugerido. (Encuadérnese por el borde derecho).. . . . .	330
10.º Atención y acometividad sugeridas. (Encuadérnese por el borde izquierdo).	330
11.º Disgusto sugerido. (Encuadérnese por el borde derecho).. . . . .	331
12.º Alegría sugerida. (Encuadérnese por el borde izquierdo).. . . . .	331
13.º Sonambulismo sin sugestión. (Encuadérnese por el borde derecho). . . . .	332
14.º Amor sugerido. (Encuadérnese por el borde izquierdo). . . . .	332
15.º Desprecio sugerido. (Encuadérnese por el borde derecho).. . . . .	334
16.º Temor sugerido. (Encuadérnese por el borde izquierdo). . . . .	334
17.º Miedo sugerido. (Encuadérnese por el borde derecho).. . . . .	335
18.º Benevolencia sugerida. (Encuadérnese por el borde izquierdo). . . . .	335









# La Clínica.

REVISTA MENSUAL DE CIENCIAS MÉDICAS Y MÉD

Órgano de la casa de salud "La Suge

*Una y otra fundadas y dirigidas por el autor d*

La Revista estará dedicada principalmente:

1.º A la Terapéutica hipnótico-sugestiva, I  
Magnetoterapia, Atmiatrica, Hidroterapia, Masaj  
terapéuticos é higiénicos, Higioterapia, Farmacote  
ciones quirúrgicas.

2.º A los problemas de Fisio-psicología, de I  
Clínica relacionados con las acciones terapéutica  
cados agentes.

3.º A las cuestiones suscitadas con motivo de  
de la responsabilidad criminal.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España é Islas adyacentes por un año....

Américas y antillas por id.....

Extranjero por id.....

El primer número aparecerá el 1.º de Marzo  
el 1.º de cada mes.

Los Sres. Supcriptores de EL HIPNOTISMO Y  
que lo soliciten recibirán gratuitamente dicho pri

Se hacen las suscripciones desde luego en Vall  
los Sres. Hijos de J. Pastor, editores-administra  
Cantarranas n.º 26.

PAGO ADELANTADO



75